

RÁFAGA IMPREVISTA

Mundo Uruguayo

Año VIII Montevideo, Mayo 27 de 1926 Núm. 385

LA CONMEMORACION DEL ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE "LAS PIEDRAS"

Público reunido al pie del monumento erigido en "Las Piedras" en homenaje a la batalla del mismo nombre, escuchando los discursos patrióticos

El Presidente de la República Ing. José Serrato al llegar a "Las Piedras" para hacer acto de presencia en la rememoración patriótica con ocasión del aniversario de aquel hecho

El Presidente del Consejo Nacional, doctor Luis Alberto de Herrera y comitiva oficial dirigiéndose al monumento erigido a la batalla de "Las Piedras"

El comandante Quintana pronunciando su discurso al pie del monumento

El escribano Gerona en el momento de pronunciar su discurso

Público al pie del monumento escuchando los discursos sobre la batalla de "Las Piedras"

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves.
Editado por la Agencia «Publicidad» Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranje. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VIII — Montevideo, Mayo 27 de 1926 — Núm. 385

Los Teléfonos y Telégrafos

INDISCUTIBLEMENTE el Uruguay está sumamente atrasado en lo que se refiere a instalaciones telefónicas y telegráficas. Por cualquier variación en las condiciones normales atmosféricas, localidades importantes del país quedan absolutamente privadas de comunicación rápida con la capital nacional. En Montevideo el servicio telefónico es anticuado y harto deficiente. Hablar por teléfono constituye un verdadero martirio. El más flemático, frente al aparato, siente crispar sus nervios. Pedir comunicación por teléfono, con el objeto de abreviar tiempo, es exponerse a todas las violencias, sin que se logre lo esencial, que es hablar con la persona que se desea. En esto, Montevideo marcha a la zaga de todas las demás capitales de América, no estando en relación con los demás progresos que la transforman y embellecen año tras año. Sin embargo hay un proyecto, perfectamente financiado para construir el teléfono subterráneo y creemos que esta obra, de indiscutible necesidad y urgencia, fué oportunamente licitada en épocas en las que aún era una aspiración colectiva la modernización del pavimento de nuestras principales vías de tránsito. Falta de recursos o inconvenientes desconocidos para el público, se opusieron a la realización del mejoramiento de este servicio público, como se opusieron, también, al del perfeccionamiento y mejora de las redes telegráficas propiedad del Estado. Se confiaba en el Empréstito para que de una vez por todas, teléfonos y telégrafos se pusieran al diapasón, en cuanto a mejoramiento, con los demás progresos públicos. Pero esto no ha ocurrido. El Consejo Nacional de Administración resolvió, al distribuir las sumas de dicho Empréstito, suprimir la que estaba destinada al perfeccionamiento de las líneas telegráficas, como si esto no constituyera una obra eminentemente nacional, de grandes ventajas para todos. Creemos que en el Parlamento será enmendado este criterio de la entidad colegiada de gobierno y se dispondrá que el telégrafo se mejore en beneficio de los fundamentales intereses económicos del país.

La Biblioteca Nacional

POR fin ha quedado resuelto en el Senado el proyecto de ley aprobado por la Cámara de Representantes, para dotar a la Biblioteca Nacional de un local propio adecuado a la riqueza del caudal bibliográfico que custodia. Desde su fundación, hasta nuestros días, no obstante la importancia de los servicios que a la cultura colectiva presta, siempre ha funcionado esta Repartición en locales inadecuados, construídos para otros destinos. Creció con el aporte de donativos extraordinarios, de la propia producción nacional y de valiosas adquisiciones, hasta transformarse en lo que es en la actualidad, una de las Bibliotecas más ricas de América Latina, con ejemplares curiosos y raros y secciones que comprenden toda la vasta producción intelectual del mundo. El local que ocupa actualmennte, en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, si bien amplio cuando se efectuó el traslado, es ahora reducido y estrecho y desde hace años plantea serios problemas a la dirección que lucha con inconvenientes insalvables para buscar colocación adecuada a los millares de volúmenes que se le incorporan. El nuevo edificio que se construirá de acuerdo con la ley sancionada, se levantará en un amplio terreno que fué adquirido para el objeto en la esquina de 18 de Julio y Yaro. Suponemos que en él se habrán previstos las exigencias presentes y el desenvolvimiento futuro de la Biblioteca Nacional, a fin de que el nuevo edificio las contemple por muchos años y no plantee, nuevamente el problema angustioso de la falta de espacio para la clasificación científica de su vasto caudal bibliográfico y para los lectores que irán en aumento progresivo a medida que crezca la población de Montevideo y se extienda a todas las clases sociales la legítima aspiración de acrecentar, con la lectura, su acervo intelectual. Por lo pronto es cosa resuelta la construcción de este nuevo edificio que contribuirá, indiscutiblemente, a los progresos edilicios de la ciudad, llevando a la vez una sentida necesidad del ambiente.

La Exposición de Granja del Prado

CON todo éxito y bajo los auspicios de la Asociación Rural del Uruguay, acaba de realizarse en las amplias instalaciones del local del Prado, una Gran Exposición Nacional de productos de granja. Ella, no obstante la época inapropiada para la exhibición de muchos productos de la tierra, revela que el país progresa en materia agraria, diversificando, en la explotación racional de la granja, el esfuerzo del hombre rural. La prédica constante de las instituciones oficiales en el sentido de que se mejoren los sistemas de cultivos, de que se incorporen a las actividades generales del campo, nuevas riquezas reproductivas, que se aproveche el tiempo en la obtención de nuevos productos que son el resultado de capacidades más inteligentes aplicadas a la explotación de la tierra, va rindiendo sus frutos. El concepto ganadero de otros tiempos determinado por la costumbre de obtener solamente carne para satisfacer las exigencias internas y externas de esa industria, se vá alterando fundamentalmente entre nuestros hacendados que hoy procuran obtener productos derivados de aquella explotación esencial con seguro mercado de consumo dentro y fuera de las fronteras nacionales, y con magníficos resultados para su propio enriquecimiento y el del país. Lo mismo ocurre con nuestros agricultores. Hoy estos seleccionan sus semillas, emplean nuevos elementos modernos para la roturación de la tierra, incorporan la industria de la granja con todos sus derivados al renglón principal de explotación, defendiendo sus intereses, formando nuevos capitales y dando al país parte de lo que este necesita para su consumo interno. La Exposición de Granja el Prado es un magnífico exponente de lo que se ha realizado en el perfeccionamiento y diversificación de las prácticas agropecuarias, y una lección elocuente para todos aquellos que aun se muestran reacios a aceptar las nuevas orientaciones de la economía rural.

La Embajada al Paraguay

SE encuentra de regreso en el país, la embajada ruuguaya que fué al Paraguay, intérprete de nuestros sentimientos fraternos hacia el gran pueblo guaraní, con motivo de la celebración del aniversario patriótico de su independencia política. El caluroso recibimiento que se le tributara, los agasajos de que fuera objeto durante su estada en aquellas tierras extraordinariamente fértiles y la despedida afectuosa que se hiciera a nuestra Embajada, hablan elocuentemente de los vínculos indestructibles que unen al Uruguay con aquella porción de tierra tropical de América. Y no podía ser de otra manera. Tradiciones históricas comunes, visicitudes análogas en la marcha hacia las etapas de su definitiva consolidación institucional, orientaciones políticas de la misma índole, vínculos y afectos que nada ha destruído ni aminorado, forman lazos indestructibles que perduran a través de la distancia y de los tiempos y que se recuerdan en ocasiones solemnes para la vida de sus pueblos laboriosos. Nuestra Embajada dejó allí inaugurada la Escuela de Artigas, como un jalón de sus orientaciones culturales y como un vínculo de solidaridad espiritual y entregó para que formara parte de su Biblioteca Pública, una colección de obras de nuestros escritores. El Paraguay, en un gesto magnífico que denota toda la noble hidalguía de sus hombres de gobierno y el cariño de su pueblo, hacia el nuestro, resuelve, como retribución grata para el Uruguay, levantar en el solar donde el caudillo uruguayo pasara sus últimos años de vida, un monumento que consagre en el bronce perdurable la figura de aquel procer que dió a América la orientación democrática de sus instituciones de gobierno. En esta forma ambos pueblos, a quienes une una profunda vinculación histórica y un afecto muy hondo, hacen política internacional de acercamiento, proporcionando una lección magnífica a los demás pueblos del mundo.

Las Conquistas del Aire

LA aviación realiza día tras día progresos sorprendentes. Las dificultades más insalvables son resueltas por la mecánica que perfecciona los aparatos de vuelo y la intrepidez humana remonta las alturas para salvar distancias inauditas cerniéndose en los espacios ilimitados. Ya no hay imposibles para el afan de conquistas de los seres humanos. No hay montañas que opongan sus vallas al cuerpo metálico de los modernos aparatos. No hay tierras misteriosas que escapen a la investigación o exploración científica. No hay temores para cruzar las rutas invisibles de los cielos. Todo cae abatido ante el esfuerzo glorioso del genio y de la intrepidez de los hombres. Y este mes de Mayo ha sido propicio a las magníficas conquistas de la aviación. Primero el comandante Byrd, cruzando el espacio inacesible del Polo Norte. Luego, en una estupenda proeza no excenta de dificultades, los aviadores Gallarza y Lóriga, ambos españoles, salvan la distancia que media desde España a Filipinas, proporcionando a España una nueva gloria. Recientemente, el intrépido explorador Amudsen, en el dirigible "Norge" se cierne sobre el Polo Norte que escruta en sus misterios y explora tierras desconocidas y deshabitadas, que envuelve el manto eterno de los hielos. ¿Qué nos reserva el porvenir, en la travesía de los espacios infinitos, frente a estas nuevas conquistas de la aviación? Difícil es predecirlo desde ya, pues cada día que transcurre más intenso es el dominio que el hombre cobra sobre todos los elementos que le son adversos y se oponían a su triunfo.

¡TABLEAU!



— ¡No! No quiero besar a la señora! Pa' que me de un moquete como el que le dió a papá... cuando la besó!

Esperando...

CUANDO le decíamos a aquel nuestro amigo que se declarase a la mujer de quién se había enamorado, nos decía. — "Esperaré, en estos casos es conveniente esperar" Daba en su cortedad muchas disculpas para no apresurar las circunstancias, y siempre tenía entre manos algún proyecto que redondear pudiese su porvenir. La muchacha mirábalo al pasar con ojos lánguidos, y nuestro amigo le enviaba la más apasionada de las contestaciones visuales. — "Para declararse hay tiempo, — decía de continuo, — no hay que apresurar las determinaciones comprometedoras".

Por fin le salió un buen negocio, y el hombre marchó a ganarse un capitalito en otras tierras. Volvió un buen día y sonriente nos dijo: — "No comprenden ustedes mi sistema porque los jóvenes de estos días viven muy apresurados. Yo no soy del tiempo del automóvil; soy del de la carreta, y llego más seguro al término del viaje; hoy me declararé".

Fué al domicilio de su antiguo amor, tocó a la puerta y un niño pizpireto le contestó enseguida — Mi mamá no está en casa; si quiere Vd. llamaré a mi papá... si le es lo mismo!"

Ficción

AQUELLA tarde era la primera cita. Mucho lo había pensado la niña, pero por fin se había decidido a conceder al artista una entrevista en el Parque silencioso, a la hora del mediodía, cuando el sol alto y el horizonte puro, fueran testigos de la honestidad de su pasión.

Lo había conocido en el Circo, él era el *hombre volador*, y todas las noches lo veía atrayente, sugestivo, deslumbrador, atravesar el Circo por los aires, como un gigantesco pájaro de plata. Luego, el gimnasta se paraba en la pista y la miraba largamente. Sus ojos azules se le clavaban largos y misteriosos en el alma, y sus cabellos rubios, flotando ensortijados, cubríanle la frente cuando se inclinaba para saludar.

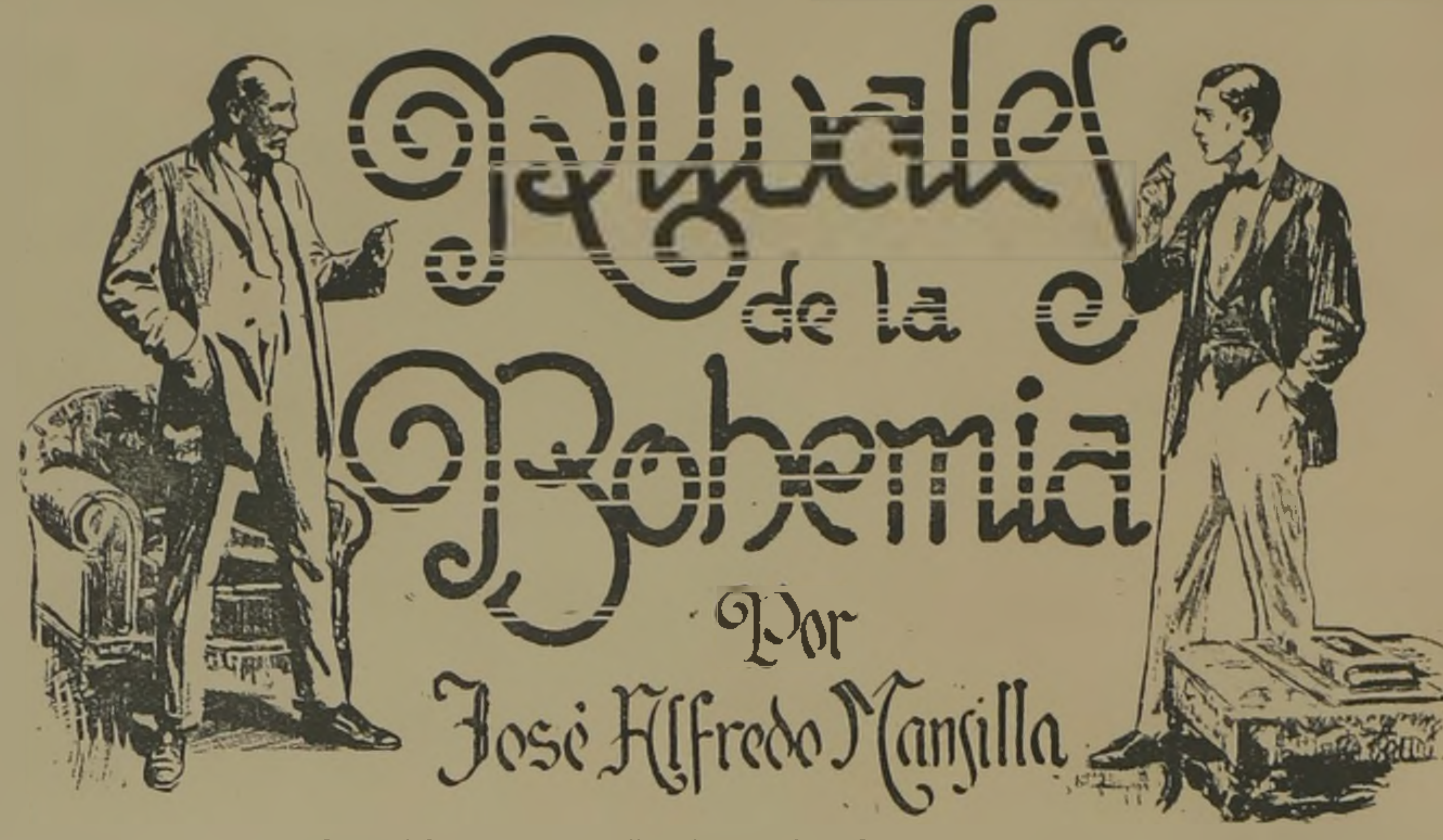
Y por fin iba a verlo, a sentir de cerca sus ojos de cielo fijos en los suyos, a ver su elegante figura, surcando, no ya la atmósfera grisácea del Circo, sino el piélago azul de los ensueños juveniles de aquella jovencita que esperaba en el Parque temblorosa, la hora de la cita...

Y de pronto llegó; ¿pero era aquel hombre ridículamente vestido con una corta chaquetita a cuadros, con aquel pantalón estrecho y "demodée", y aquella corbata roja, suelta y grande, era aquel individuo de piernas torcidas y deformadas por los ejercicios ginásticos, el mismo seductor personaje que la jovencita romántica había visto desde la platea?

¡Como al sol del mediodía aparecían las arrugas del viejo artista cansado de pintarse y caracterizarse, y como también su traje llamativo y cursi, denotaban al hombre vulgar, pendiente solo de agradar al público!

La niña lo vió avanzar, casi patinando sobre el paseo enarenado, con el paso balanceante de los equilibristas, sosteniendo sobre su melena rizada de peluquero, un sombrerito minúsculo y ridículo color de café.. Y entonces ella, retrocedió unos pasos y luego echó a correr en sentido opuesto a través del Parque, desenfrenadamente, locamente, huyendo del roto telón que ocultaba la realidad desoladora...

...Y si eres lector, un poquitín frivolino, — defecto muy natural en nuestros menguados tiempos, — saca por poco la displicencia de tu alma, en la seguridad de que has de leer una narración tan verídica, como actual y humanalmente triste en nuestra vida; pero si no lo eres, niega a tus ojos la lectura, vuelve la hoja indiferente.



Rituales de la Bohemia

Por José Alfredo Mansilla

I

Le llamaban "Abuelito". Le conocimos en las flamantes oficinas de la Corte E... En lógica fiel con su caduca personalidad, todos usaban para él, da ese infantil apelativo. Era un bohemio, pero un bohemio aristócrata. — perdonando la paradoja. Poseía un espíritu fino y de condición artística; su aguzada percepción que posaba aún en los detalles más nimios, y secundado este privilegio de una imaginación poco común, hacía muy difícil cualquier abordaje irónico, de mucha actualidad entre el elemento joven de aquellas oficinas.

Era piamontés pero parecía normando; hablaba correctamente en nueve idiomas y era un músico eximio, pero se apartaba de toda regla de técnica en aras de su romanticismo.

Se había captado una general simpatía y los más atrevidos llegaron a juzgarle aunque con cierta y obligada benevolencia, ya que sus elogios tendrían que ser incondicionales perogrulladas. Su vida íntima fué para ellos una incógnita; por eso temían que el pecado de la audacia los apartara de su proverbial tolerancia y galantería. Dotado el viejo de un talento azas fortalecido por el método continuo de investigador psicológico, dictaba en sus sentencias de hombre sapiente verdaderos apotégmas aún en pasajes prosaicos, y que no hallaba réplica en la boca de aquellos eternos preguntones.

Muy pronto me hice su amigo, y nuestra intimidad creció hasta hacernos compañeros inseparables. Encontraba en él, algo así como un maestro que me enseñaba de todas las más complejas circunstancias de la vida, su sana lección de experiencia. El, había vivido y pasado por todo.

Recuerdo una apacible tarde dominical, de esas que dejan la ciudad sin gente, en la que encontreme accidentalmente con "Abuelito" en un baar. Charlamos un rato de temas comunes, y como él dijera que nuestro ambiente no estaba allí, le propuse ir a un teatro.

— Tampoco gusto, — me dijo, — ¿y si te invitara a ir a casa a hacer un poco de música y a visitar mi "biblioteca"? Mira, allí tengo Bianco Di Commo, Freisa, un Allatico que solo lo bebe el Papa y un Champagne seco que es el orgullo de los sótanos de Burdeos. ¿Vamos?, — agregó riendo su ocurrencia.

Acepté complacidísimo ante la perspectiva de exclusividad egoísta, de aprender algo nuevo aquella tarde, y así fué. Fueron horas de belleza incomparable en las que explorando su ánimo, llevaba simuladamente la conversación a los terrenos de mis conveniencias de índole íntima. Y satisfizo ampliamente mis ánsias dándome una nueva lección, enseñándome nuevas rutas vedadas al criterio adolescente y explayándose sabiamente ante los dilemas que mostraban mis preguntas sobre... el eterno tema.

Después me leyó unos libros que publicó en Florencia, allá por sus mocedades e inspirado en su primer novia; me mostró una verdadera colección de retratos, flores secas, rulos de muchos colores, infinidad de cartas en varias lenguas, amuletos, y hasta serpentinas de un carnaval veneciano que formaban el marchito cúmulo de recuerdos de los que fueron sus amores. Toda una juventud estaba allí pintada, pero con ese tinte apagado y descolorido que ensombrece a los cuadros de museo. Reposaban ahora en aquella caja de ébano sarcófago de tantas y tan bellas ilusiones que vieron morir en los labios rosa la crisálida de un beso juvenil, bajo la sentencia fría del ¡jamás! y del ¡nunca!

Lamentaba aquel viejo romántico con dolor profundísimo su estado solitario en el mundo, y decíame que en sus calaveradas que repetía a diario pretendía ahogar su pena eterna.

Y luego fué revelada a mí su alma de poeta, cuando sentado al piano comenzó a tocar levemente, alzando los ojos y entonando como un gemido su voz, que la hacía intermitente una afección cardíaca.

Siguiendo a un breve preludio y con levísimo ademán de cabeza emitió suave y ligeramente las primeras notas tejidas en un motivo tristísimo. Salían de entre sus labios pálidos, como alados insectos del cáliz de una rosa los dos primeros versos:

Como la nuvola,
che porta il vento...

Y fluyeron en un compás rápido como volando a prisa. Luego vocalizando como en una romana aquellas sílabas dulces, el descrépito tenorio suspiraba:

Ogni momento
cangio d'amor.

Disminuyó el compás hasta prolongarlo en una nota larga al final del verso, donde Amor, el dulcísimo verbo quedaba vibrando... Al pronunciarlo aquel viejo alzaba la mirada a lo infinito, abismándola, como si persiguiese un pensamiento.

Y atacaba luego con cierto brío animoso, como despertada del recuerdo la segunda estrofa:

Ape che valza
di fiore in fior!

Levantose del piano donde reposaba en actitud de abandono, arreglándose nerviosamente su cabellera argentada; esa mímica denunciaba un sabio, y extático quedeme contemplándolo: lo admiraba!

Después de una tertulia confidencial que aún hoy en el raciocinio filosófico del recuerdo, no creo haberle sacado todas sus proficuas enseñanzas, pasamos a visitar su "biblioteca", — como él decía.

Toda una leyenda del Dios Baco posaba allí. Y qué encuadernaciones!... Las casi olvidadas cápsulas de un espíritu del Carlón, brillaban allí con ribetes antojadizos de una preexistencia. Los más generosos Oportos de la Península se codeaban con los más modernos membretes de la Rioja y Mendoza. Etiquetas auténticas del 70, de claretes, Barba Rosa y Noires du Bologne posaban en exhibición, como títulos de nobleza prontos a atestiguar su tono en las acústicas todopoderosas de los paladares. Coexistían en sus anaqueles los cosmopolismos de vendimia más exquisitos: El rubio "chartreusse", el verdoso "Pipermint", los gualdos coñacs castellanos, el sanguíño "Cherry", las mordicantes ginebras holandesas en sus cilíndricas mansiones de barro, el "Liqueur d'oranges", entrevisto desde el relieve obscuro de las simuladas hojas de naranjo que caían sobre las chatas redomas engoladas. Eran los colores de la bandera de Jauja.

Y a ella rendimos un culto silencioso, de a sorbos pausados y elegantes como si la meditación contemplativa fuera el tributo maestro conque halagábamos toda su historia, todos sus añejos oropeles.

II

En la noche que sucedió al día de cobro nos citamos todos los de mi sección en un café del centro. "Abuelito" fué el último en aparecer. Fué unánime la manifestación de alegría al ver llegar a aquel viejo de aspecto jovial, que se acercaba a grandes pasos, abriendo los brazos de los que pendían la gabardina de impecable corte francés de uno, y los guantes y el bastón de otro.

— Bonne Nuit mes amis, — exclamó, — así me gusta, puntuales, pero quiero que me disculpen este retraso mío, pues tuve que aplicarme un masaje a la cara que ya estaba quedando como una pasa de uva.

Todos rieron el chiste; adivinamos en el buen ánimo de "Abuelito" que estaba en vena para "arrojar una cana al aire".

De sus amigos prefería a los más jóvenes, — siempre lo decía, — ya que la alegría y el optimismo, patrimonios clásicos en la juventud, contribuían con su nota festiva a hacerle olvidar las tristezas de su vejez y a recordar dulcemente sus lejanos días abrileños.

Alguien dijo de ir a un "cabaret": "Abuelito" fué el primero en apoyar la idea, tildándola de genial. Ya en la calle al acomodarnos en varios taxis, el viejo gritó, — asomando la cabeza por una portezuela de otro, — sigan todos a este; yo dirijo.

Instantes después cruzábamos las avenidas del Prado para detenernos frente a las polícromas y cuajadas luces que anunciaban la entrada del "Paradis".

Sin gran trabajo conseguimos instalarnos en tres mesas que juntamos en un lugar algo retirado de la pista de baile; desde allí podríamos departir íntimamente los frívolos comentarios que luego "Abuelito" matizaba poniendo en relieve su aguzado ingenio.

El ambiente pagano, las bebidas espirituosas, encendieron en aquellos temperamentos adolescentes una llama voráz que consumía voluptuosamente la prudencia y el recato. Nuestro padre de orgía no cesaba de recomendar orden, viendo a Lauro mojar con un sifón de soda la cabeza rosada de un viejo verde, que en último grado de embriaguéz se arrodillaba a los pies de una Colombina implorándole amor.

Después Abuelito también le hizo los honores al Champagne y olvidando sus propios consejos insinuaba a brindar ya por una pareja, ya por un mozo que pasaba apurado, cargado de copas y botellas.

La voz "quemada" del cabaretiere anunció con cierta energía: — "El Ultimo Tango", — a dos pianos, de gran moda en Montmartre, con media botella de Clicquot para la mejor pareja!

Y al golpear varias veces las manos, la orquesta comenzó con los arpegios velados de esa danza latina, llena de sentimentalismo, pero de un sentimentalismo arrabalero.

A pesar de la oferta, muchas fueron las parejas que se quedaron sentadas, quizás con el objeto de poner en prueba su malsana pericia — coincidiendo en el fallo de la mejor pareja.

"Abuelito" levantóse y con un movimiento cortesmente elegante detúvose en una mesa adyacente donde René, — la mejor bailarina de aquel cabaret, — impaciente esperaba el digno convite que la llevaría al triunfo del certamen. El viejo le habló al oído y ella, después de mirarlo fijamente, arreglose con displicencia el blanco "egrette" y parándose ofreció el talle y la mano para comenzar el baile.

Al pasar a nuestro lado le miramos absortos y confusos. Habíamos observado aquella maniobra inesperada de Abuelito, y tan inesperada que nos dejó atónitos. El, comprendió, y sonriendo, con rostro mefistofélico murmuró al pasar por segunda vez:

— Ahora verán:

Yo de él todo conocimiento lo esperaba, pero aquel me desconcertó. Entre los lentos giros de la danza, — que todos esmeraban, — descubrí varias veces el impecable estilo y garboso donaire de aquella desproporcionada pareja, — aunque en edad solamente, — que yá era el punto de mira de los demás bailarines. Y varios fueron los que cesaron de halagar a Terpsícore deteniéndose en redor de la pista para observar mejor esa singular maestría. Los claros se iban aumentando. Los movimientos sofísticos y ágiles del viejo se adivinaban más que se veían en el prodigioso desenvolvimiento de los complicados pases de aquella primicia parisiense. Iban y venían abarcándolo todo con sus cortos o largos pasos según lo requerían las figuras, y poniendo asombro y envidia en los ojos de los demás.

Ora se detenían en seco, ora rompían en una simétrica carrera de pasos diminutos, cuasi mágicos, girando luego velozmente con agilidad y perfección tal que se diría que ambos cuerpos respondían a un mismo cerebro.

El infaltable y consabido acorde que finaliza las músicas bailables, esta vez dió comienzo a un aplauso interminable y frenético. El oro de la cabeza de René se desprendió suavemente de la nieve de la de "Abuelito". Era la única pareja. Las demás, respetando la superioridad de ellos habían abdicado para admirarles. Fué un gesto olímpicamente teatral.

Nuestras mesas se llenaron de bailarinas que compartían nuestra sorpresa.

Todos le felicitaban, le abrazaban. Alguien hizo una corona con un trozo de guirnalda que adornaban las mesas y se la colocó a "Abuelito" en la cabeza.

— Eco il Dante moderno! — exclamó triunfalmente, abriendo los brazos.

Al cabo apareció un mozo con el "premio" y el viejo midiendo con gracia el tamaño, arguyó: — Esto no alcanza. Trae más, esclavo, todas las que aguanten tus serviles brazos.

Media hora después completamente borracho, con una copa que peligraba en sus dedos acompañaba la música con voz desforme y apagada por el alcohol.

— Un minuto de luz hay en la vida...

Y yo completé su frase con el pensamiento.

Aclaraba; Abuelito me dijo que le dolía mucho el corazón, que temía que "aquel" fuera su último tango. El ambiente pesado, la agitación de la danza, los alcoholes, se ensañaron con aquel organismo que olía a tumba, pero a una tumba florida.

Cuando salimos era casi de día; la aurora; ¡oh!, que aurora tan triste! La más triste que mis ojos vieron. El viento húmedo de Otoño pasaba volando en inquietas ráfagas, y susurraban sus enigmáticas estrofas por entre las cimas deshojadas de los álamos, que se inclinaban crujiendo hasta tocarse. Ví una estrella en el firmamento; una luz incierta como la vida, pero que permitía distinguir las nubes más altas y sombr'as que cruzaban en rápida carrera deshaciéndose en jirones. La luz vacilante de la lámpara etérea luchaba con la sombra de los cielos. "Abuelito" tambaleante, se apoyaba en mi brazo para poder andar. Dos señoras ya ancianas que acudían presurosas a la primer misa, al pasar a nuestro lado miraron escandalizadas hacia el grupo, pero "Abuelito", con un gesto de comediante reflexión exclamó mirando a las devotas:

— Oh! si nos sacaran medio siglo a cada uno... ¿verdad ricuras?

— Pero "Abuelito", ¿no vé que son demasiado viejas para aguantar piropos?

Y él sarcástico repuso:

— Bah! y eso que tiene? En sepulcros viejos también se echan responsos.

Pero de ahí en adelante el rostro de aquel viejo tomó un aire melancólico. En un taxi lo acompañé hasta su casa donde insistió en que me quedara con él hasta percibiese un alivio. Nuestro desayuno fué Jerez con galletitas irlandesas, de las que parecía gustar mucho.

Una inquietud aguijoneaba mi espíritu viendo por momentos palidecer el rostro macilento de Abuelito, que en vano se esforzaba por darle un aire natural. En las más secretas regiones de mi entendimiento brillaba el resplandor fatal que me inspiraba aquella faz que ahora se asemejaba a un medallón hebráico. Era como el agorero íntimo de los presentimientos.

— C'est fini" el último tango, — me repetía, — para que lo habré bailado? era el último que me quedaba...

La incoherencia de sus palabras tenía algo de macabro. Como se quejara de su dolencia me quedé en su compañía toda la mañana. El sueño parecía haber huído para siempre de mis párpados. Miraba el ambiente como en un devaneo, y me resultaba enrarecido sabiendo que palpaba diariamente los contrastes de aquel hombre superior.

Genio, que prismatizado en la locura santa de la bohemia, jamás había hallado reposo en la aristocracia, fría y calculadora de los hombres. Aunque viejo, su alma de niño, de pájaro ciego, buscaba vanamente en sus alturas de ínclito febeo, ese sostén de bonanzas lleno, hoy oculto con la lenta pero persistente emanación de un reloj de arena. El tiempo parecía haber dejado sus huellas solamente en sus agrietadas falanges y en su flácido rostro. Pero su alma era joven, y más joven parecía con el contraste de su vestidura transitoria. Su primeriza ilusión aún vagaba inquieta como un fuego fatuo en las tinieblas de su intimidad.

Que interesante! que sujestiva era la psicología de Abuelito!

Hay almas que guardan en su temple, en su condición toda una leyenda.

Pasados que el recuerdo y el tiempo divinizan; y así como el poeta vá idealizando en sus estrofas los pasajes más prosaicos de la vida cansada, que pasan desapercibidos casi, a los anhelos de belleza humana; un acápite que pintara la juventud de aquel prohombre, tenía en la percepción de mis sentidos, el sonido de una campana de cristal, la melodía agonizante de los trovadores, y el dilema bélico-amoroso que son ornato y decoro del romance de los Cruzados.

III

Llegó la tarde; "Abuelito" empeoraba por momentos. En su delirio decía cosas tan extravagantes, pero tan ciertas!... que terminé por ir en busca de un médico amigo. Cuando momentos después volvíamos el viejo se ahogaba en las fatigas de su mal, tenáz e incurable. Mi amigo preparó un calmante, que solo prolongó su agonía.

Al día siguiente fuí yo quien llevé la triste nueva a mis compañeros.

— ¿Murió "Abuelito"?, — me interrogaban cuantos iban llegando y enterándose de lo que todos discurrían. Ellos se inclinaban a creer que yo bromeaba; fué tan inesperada su muerte.

Pronto se propagó la noticia por todas las oficinas y nuestra sección fué el punto de cita de todos los subalternos.

Hasta Buby, la gentil dactilógrafa de dorada melena, reflejó en sus hermosos ojos verdes, toda la angustia que le producía aquella noticia.

— Pero como, ¿si yo lo ví el sábado?...

— Y eso que tiene que ver?, — interrumpió Basterga. — ¿Acaso su mirada es un seguro de vida?

Algunos sonrieron; otros miraron cuando pasó Muñeca — la compañera de mesa de "Abuelito" que se había tapado los ojos con el pañuelo.

Comentaba un grupito de empleados cierto arreglo amoroso que había hecho "Abuelito" entre Buby y un joven de aquella sección, cuando rugió el jefe imperativamente dando fin a todos los murmullos:

— A ver esas supletorias, miren que no se hacen solas; déjense de charlas.

Y todos volvieron lentamente a sus mesas, con el mismo gesto triste, con la misma frase de conmiseración vibrando en su sentimiento:

— Pobre "Abuelito"!...

Y cuando miro a la mesa que él ocupaba, y que Muñeca abandonó supersticiosa, surge en mis ojos la postrer visión de aquella faz amarillenta entre las luces oscilantes de los cirios. Y fué aquella alma de bohemio, templada a todos los fuegos de la vida, la que puso en su rostro en la noche trágica, toda la tristeza que el saber depara; estaba allí sellada, en aquel rostro ahora contraído como en un rictus de supremo dolor.



Enrolado en la Legión Extranjera, un Príncipe de Sangre Real relata la Campaña del Rif

Por JEAN DURAFOUR



El legionario cruzó la meseta siete veces, llevando a siete camaradas heridos hasta el parapeto.

Mezclado a los aventureros de Veinte Naciones, peleando bajo el Tricolor de Francia, e Príncipe Aage de Dinamarca hace un relato de emocionantes episodios de la Guerra Africana

Marsella.

La meseta perdida de Bibane, en Marruecos. Ocultos tras una ligera ondulación del terreno, los soldados de Francia mezclados a los Legionarios, acechan ansiosamente una cañada al parecer abandonada de la cual brota la muerte al menor movimiento de las fuerzas europeas. La puntería de los Rifeños es asombrosa. Sólo la supera su absoluto desprecio a la muerte, ya que el guerrero marroquí entra al combate sabiendo que irá al cielo de Mahoma, al morir combatiendo a los infieles invasores.

Entre los Legionarios, glorioso amasijo de aventureros, caballeros de fortuna, renegados y criminales, un Príncipe de sangre real, Aage de Dinamarca, primo del Rey de Inglaterra y del Rey de Dinamarca, añade observaciones a su ya larga carrera de soldado de fortuna, y rodeado de peligros, conserva la calma necesaria para anotar cuidadosamente lo que acontece.

Fué en esa mortífera batalla de Bibane, donde los Rifeños hicieron estragos en la Legión Extranjera, que el Príncipe Aage presenció el hecho más notable que le ha sido dado ver en su larga carrera de aventuras.

Situada en la cumbre de una larga meseta, Bibane es la llave natural de todo el frente norte. Los Rifeños comenzaron su ataque a mediados de Abril. Infiltrándose a través de las fuerzas francesas, quemaron las aldeas, matando los caudillos partidarios de Francia y obligando a los naturales a unirse con ellos.

El frente norte se extiende por cerca de cuatrocientos kilómetros y los franceses carecían de suficientes fuerzas en ese entonces para poder detener a los invasores. Se lanzó un llamamiento urgente, entrando al combate todas las fuerzas disponibles para contener el ataque Rifeño y defender Bibane hasta la llegada de refuerzos.

La compañía de la Legión en la cual se hallaba el Príncipe Aage fué destinada a cubrir la aldea de Tefrent, en un ángulo saliente del sector. Desde allí, podían ver con claridad lo que acontecía en Bibane. Los Rifeños habían cercado completamente la fortaleza, y los 53 hombres que formaban la guarnición peleaban como leones para defender su vida.

Los esfuerzos de los Legionarios para libertar a los asaltados eran vanos. Cada vez que la compañía al mando del Príncipe Aage trataba de avanzar, los Rifeños lanzaban al combate nuevas fuerzas, que los rechazaban. El 19 de Mayo, entraron al combate dos batallones, pero cada asalto sólo producía pérdidas más sangrientas.

La situación no podía eternizarse. El 25 de Mayo decidieron los franceses atacar a los Rifeños con toda sus fuerzas.

Estos previeron el ataque atrincherándose apresuradamente en las cercanías de la fortaleza sitiada.

Dejemos la palabra al Príncipe Aage, quien relata así lo acontecido:

—La lucha que se entabló es la más sangrienta que jamás he podido presenciar. Abrimos el fuego a las cinco de la mañana avanzando al asalto hasta casi tocar las trincheras Rifeñas, intentando con todas nuestras fuerzas romper la defensa de los indígenas. El fuego era terrible. Nuestros hombres caían como moscas.

Tenía yo a mis órdenes una compañía de granaderos, y logramos introducirnos hasta diez metros de las trincheras enemigas. Protegidos por un ligero quiebre del terreno, avanzamos boca abajo, como hormigas. Alzar la cabeza era exponerse a una muerte segura, pues la puntería de los Rifeños es excelente y estábamos a boca de jarro.

Desde el sitio donde nos hallábamos podíamos divisar toda la línea francesa. Vimos con claridad un espacio vacío en el cual se disponía a avanzar una compañía para tratar de tomar a viva fuerza las trincheras rifeñas.

Se oyó la voz de mando, y los hombres salieron a paso de carga. Los Rifeños rompieron el fuego con efectos mortíferos. En pocos segundos toda la compañía había desaparecido. El espacio abierto, se cubrió de muertos y heridos, oyéndose los gemidos de los moribundos que desgarraban los oídos.

Ví entonces desarrollarse el hecho más notable presenciado en mi larga carrera guerrera. Un Legionario se deslizó tras la ondulación del terreno, rumbo al espacio descubierto donde yacían en confuso hacinamiento las víctimas del ataque. A poco comenzaron a lloverle las balas. El audaz aventurero no se inmutó. Llegó a la masa de muertos y heridos, y echando mano del que se hallaba más cerca, lo arrastró consigo hasta dejarlo en lugar seguro detrás del parapeto natural.

Sin descansar, volvió a las andadas, llevando otro de sus compañeros sin el menor contratiempo. Repitió el increíble viaje siete veces, salvando siete de sus camaradas de una muerte segura. En el octavo viaje, una bala rifeña le tendió sin vida sobre el cuerpo del que trataba de salvar. Nunca he visto un heroísmo tan razonado, tan desinteresado y sincero.

Cesó el fuego durante unos momentos, tomando alientos los contendientes para seguir la lucha. Todos los ataques de los franceses habían sido rechazados por los Rifeños con fuertes pérdidas. A la una, se reanudó el fuego. Entró una compañía de la Legión al ataque, cayendo los soldados como segados por una invisible hoz. Siguió otra compañía, que corrió la misma suerte. El terreno, cubierto de cuerpos inanimados, rememoraba las fatales colinas de Verdún.

Se llamó al otro batallón, pero reflexionando en lo inútil del sacrificio, decidieron los oficiales posponer el ataque en masa, lanzándose ellos mismos al asalto para salvar la vida de sus hombres. Proveyéndose de granadas de mano, ocho oficiales el mando del jefe del batallón avanzaron contra los rifeños.

A medida que progresaba el pequeño grupo, abrieron fuego los rifeños. Los nueve oficiales contestaron arrojando sus mortíferas granadas de mano, que hicieron estragos entre los oponentes. Milagrosamente intactos entre la lluvia de balas, avanzaron corriendo, logrando llegar hasta las trincheras enemigas.

Las granadas explosivas, habían causado una verdadera hecatombe entre los Rifeños, sin que los nueve audaces tuvieran el más pequeño rasguño.

—Esa fué una de las brillantes hazañas de la campaña, dice el Príncipe Aage, pues allí donde compañías enteras habían sido destruidas en pocos segundos, nueve oficiales, armados de granadas de mano, tomaron la trinchera defensora por asalto sin perder un hombre. Pocos rasgos militares pueden compararse a este.

Al ver a los oficiales penetrar en las trincheras, el batallón entero se lanzó al asalto, sin jefes, ni esperar la voz de mando. Penetrando a las defensas rifeñas, vimos a dos indígenas, mal heridos, levantarse de entre los muertos para seguir combatiendo. Tuvimos que darles el golpe de gracia pues no se les puede hacer prisioneros. Un rifeño no se rinde nunca.

Rota la defensa de los indígenas, logramos avanzar un poco sobre Bibane relevando la guarnición malamente comprometida, a quienes proporcionamos pertrechos y víveres.

Bibane, empero, estaba destinada a desaparecer. La pequeña guarnición de 53 hombres no podía resistir más tiempo, y no podían nuestras escasas fuerzas empeñarse en una lucha cruenta, a riesgo de perder Tefrent, lo que hubiera causado el repliegue de todo el frente francés.

Al alistarnos para volver a nuestra línea primitiva, el sargento al mando de la guarnición llegó donde el Capitán diciéndole sencillamente: "Sé que estamos perdidos. Combatiremos mientras nos quede un átomo de vida. Deme la mano por última vez".

El héroe anónimo veía la muerte de frente. Once días más tarde, el 5 de Junio, los rifeños tomaron Bibane, pasando por las armas a todos sus defensores.

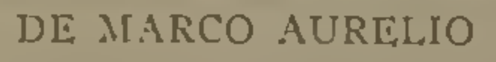
MELENITA

En la casa era una continua discusión; aquello constituía un problema sobre si se cortaba o no la trenza. A la verdad, mi linda amiguita tenía una hermosa cabellera "negra como ala de cuervo", pero muy poco tiempo para lucirla en un peinado correcto y artístico y por esta razón, casi siempre la llevaba en el sencillo y democrático *rolete*, recogida atrás.

Pero la otra noche cuando fuí a visitarla, encontré que las tijeras del peluquero habían echado abajo de la preciosa cabecita lo que los "gringos", tan dados a los términos rimbombantes como los portugueses, han llamado la "gloriosa corona de la mujer". Y debo confesar que todos mis sentimentalismos de enamorado y de poeta, toda mi oposición sentimental y romántica contra el corte de las trenzas, se vinieron al suelo y capitularon incondicionalmente ante el rostro de niña mimada y hermosa de mi amiga, y juro que entonces como nunca, sentí más irresistibles los deseos de darle un beso... Es que no puede negarse que la melena o el pelo corto tiene un extraño poder de seducción sobre el rostro de la mujer; la hace más joven, más chiquilla, y más femenina. Y qué es lo que la mujer o qué debe ser sino un conjunto de todo eso, una chiquilla siempre joven y siempre femenina? Yo, desde luego, a pesar de mis sentimentalismos y de mis romanticismos contra la melena, indulto a mi amiguita y me pongo decididamente de su parte. La suprema aspiración de la mujer debe ser, además de ser buena, ser bella; y para conseguirlo debe emplear todos los recursos. Todos los que la ayuden a conservar su juventud y su belleza le están permitidos, y por ellas bien, vale sacrificar una trenzas que poco se lucen y que seguramente no han de servir para lo que sirvieron las de la gentil Julieta...

Las melenitas han triunfado. La última esperanza de que volviera la cabellera larga se ha desvanecido y como un reto, como una rubricación, llegan los nuevos modelos, la modela masculina. Y a la verdad que se ven encantadoras las chiquillas con un corte a lo Valentino, Gloria Swanson, o un Clubbed Bob, a lo Príncipe Alberto o a cualquiera otro del innumerable catálogo...

Mr. Dan



DE MARCO AURELIO

Queriendo un súbdito romano mantener ciertas prerrogativas que podían ser perjudiciales al estado, Marco Aurelio se las negó. El otro insistió:

— Me son necesarias a mí. ¿Por qué no he de mantenerlas?

La respuesta del estoico no se hizo esperar.

— Lo que no es útil al enjambre no lo es tampoco para la abeja.

EXCEPCION

Se cuenta que en circunstancias de hallarse en los últimos momentos la espiritual Mme. du Deffand, mandó llamar al cura de Saint Roch, famoso predicador, a quien dijo: "Señor cura: quedaréis muy contento de mí si me concedéis tres cosas: ni cuestiones, ni razones, ni sermones.

Del momento

LAS EXPEDICIONES A LOS POLOS

Indiscutiblemente si un hombre se propone llegar a cierto punto del globo, de dificilísimo acceso, y lo logra, ese hombre habrá cumplido una hazaña gloriosa, de modo que tanto Amundsen como Byrd, que acaban de pasearse por el Polo Norte utilizando aparatos voladores, merecen sin duda alguna los aplausos y admiración de la humanidad entera.

Pero yo talvez a causa de mi crasa ignorancia, no descubro en tales raids sino el éxito brillante de una proeza deportiva, pues ni el noruego ni el norteamericano han descubierto nada nuevo, nada sensacional, como no sea la factibilidad de ambular por el aire sobre aquellos lugares desolados.

¿Qué vió Byrd desde su aeroplano?

Nada, o casi nada — Dice que divisó un mar, y unas superficies cubiertas de hielo, y después lo rodeó una espesa neblina, encontrándose desde ese instante imposibilitado para echar el ojo sobre otra cosa que no fuera el volante de su máquina.

Notó además que se le empezaban a helar los dedos, cosa muy natural desde que es sabido que allí impera un fresquete pavoroso.

¿Qué vió Amundsen desde su formidable aeronave?

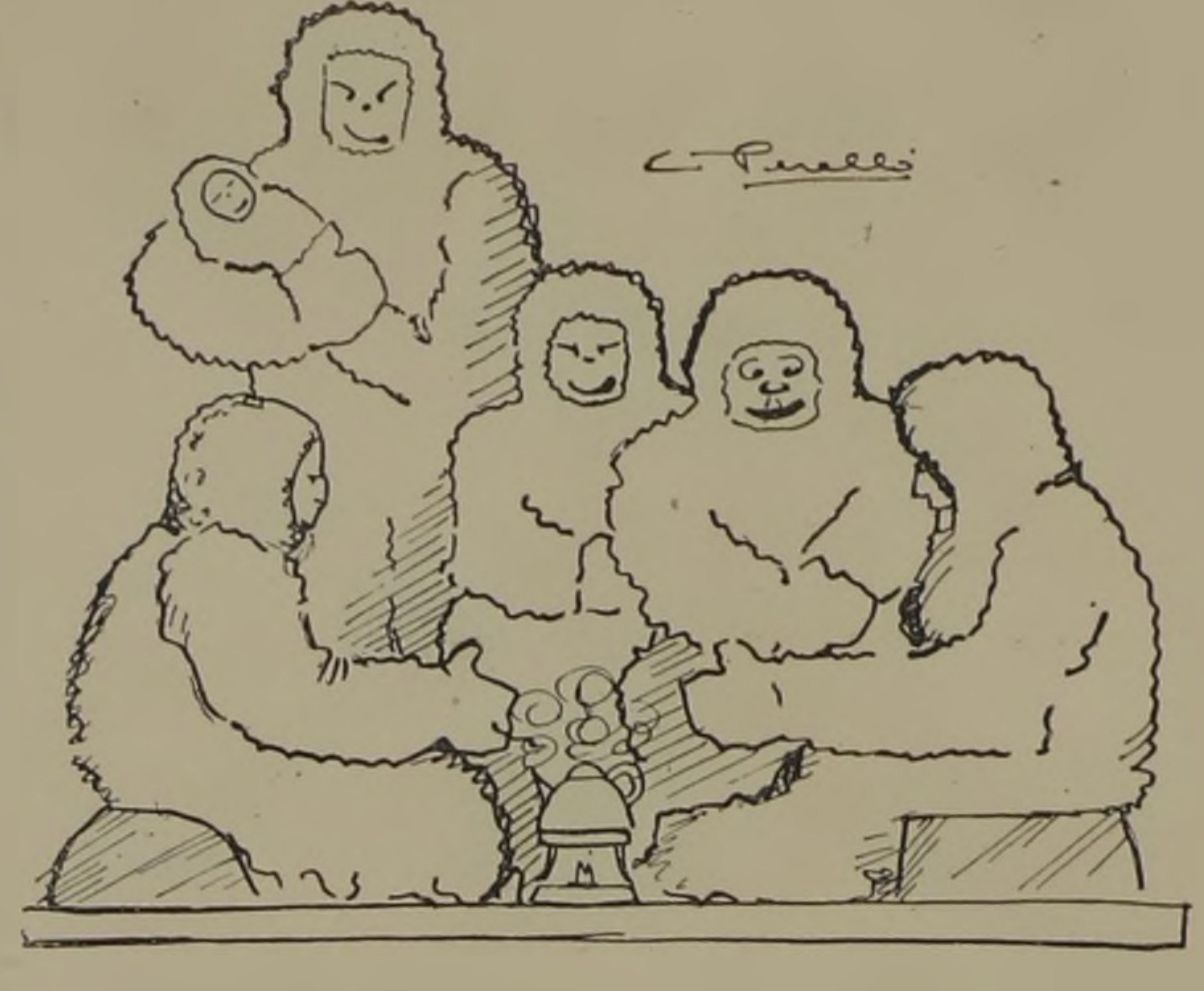
Nada, o casi nada. Poco antes de llegar al polo también hallose envuelto por una espesísima bruma, y aunque asegura que gracias a ciertos modernos aparatos pudo comprobar que volaba sobre el sitio buscado, no divisó absolutamente ni la menor partícula de terreno.

Arrojó unas banderas, que allá deben estar, — sino han ido a hundirse en lo profundo de los mares, — y de regreso poco faltó para que le ocurriera una catástrofe, habiéndosele agujereado en diversas partes la envoltura del dirigible.

Esto es todo lo que vieron ambos, y realmente no se les puede exigir más, primero porque no descendieron a ver nada y después porque al fin de cuentas allí no hay nada que ver.

Hielo y frío, frío y hielo, y pare usted de contar.

Entonces, ¿dónde está la utilidad de semejantes expediciones?



Yo recuerdo una anécdota que pinta a las claras el horror, el martirio que es la vida en aquel blanco y desolado desierto.

Predicaba a los esquimales un misionero católico, y al pintarles las penurias del Infierno lo descubría de tal guisa:

"El Infierno, queridos oyentes, es un lugar siempre helado y oscuro, donde reina un frío atroz y donde los condenados andan desnudos sin tener siquiera unas malas chozas para guarecerse del rigor de la intemperie".

Terminada la prédica, otro hermano misionero acercose al orador, y asombrado le dijo:

—¿Qué manera es esa de describir el Infierno! ¿Acaso ignora usted que en las regiones infernales todo es fuego, y que los condenados tienen por castigo el asarse eternamente?

—No, lo sé muy bien, — replicó el primero. — Pero si yo informo a estos infelices, — siempre muertos de frío, — de que en el Infierno hay fuego y calor allá se querrán ir todos sin exceptuar uno solo.

Martín Chico

Poemita sentimental

A orillas del mar.

En lo alto de la costa acantilada se alza una casita blanca, acariciada por tupidas enredaderas bajo un grupo de pinos entristecidos por los vientos del Finisterre. De su chimenea se desprenden tenues nubecillas de humo que por encima de los pinos se desvanecen en el azul del cielo. El sol casi en el ocaso, marca un rumbo de fuego sobre el mar casi sereno y se refleja después en los cristales de las pequeñas ventanas de la casita. Y abajo, al pie del acantilado abrupto y rojizo, las olas de la marea que sube bordan entre las peñas un festón de espumas.

Es el refugio de pescadores. El templo de una familia y cuna de mis recuerdos... ¡A cuántas generaciones de marinos habrá cobijado! ¡Cuántas borrascas habrá visto! ¡De cuántas escenas de dolor y de heroísmo habrá sido testigo! ¡Cuántos lamentos de náufragos traídos por el huracán, se habrán como incrustado en sus paredes de piedra! ¡Cuántos arrullos de madres buenas guardará su interior! ¡Cuántos recuerdos de amor, de alegría y de tristeza...!

La casita blanca, es un poema.

Dentro, una mujer, joven pero con cuarenta años de tristeza en los ojos, rodeada por tres pequeños de cabelleras rubias que parecen sostenerse prendidas las manos al vestido de la madre, miran atentamente por la ventana que da hacia el Este. Y es que viene el hombre del correo, desgarbado caballero en un borrico, avanzando por el tortuoso caminito que une, como un cordón de esterilidad en el campo verde, la casita al villorio que se ve blanquear distante.

El cartero es una promesa andante. Y para aquella mujer es una aurora boreal en el cielo melancólicamente gris de su alma. Y es eso porque toda vez que viene el cartero trae para ella el alma de su hombre bien amado, encerrada en una esquela. Y la carta ha cruzado toda España y antes el Atlántico, porque viene de América... Y viene de América porque Juan, el esposo de aquella mujer y padre de aquellos pequeños de cabelleras rubias, es uno de tantos pescadores de Finisterre que, perseguidos por la miseria y guiados por la esperanza, huyen a las tierras amables del Nuevo Mundo para ganar allá el pan blanco de su familia, el pan que lo ganaban negro y penosamente en su terruño.

El sol se ha puesto. Las olas comienzan a roncar con más fuerza. El viento murmura historias en las ramas de los pinos. A lo lejos se oyen balidos de carneros y los cánticos de algún pastor. Y las campanas de la carcana ermita sellan la poesía de la hora con el toque de oración...

El cartero ha llegado. La mujer, que le aguardaba en la puerta hace rato, corre hacia él, le saluda bondadosamente y extiende la diestra como una hambrienta pidiendo pan para sus hijos.

—Quiera mi suerte, doña María, que siempre pueda traerle la felicidad con las cartas de Juan — dícele el cartero mientras busca en la valija el sobre apetecido.

—Gracias., Felipe. Y yo le deseo a usted que no sufra nunca la ausencia que implican estas cartas — contesta María, mientras sus dedos bailan nerviosos ante la calma con que el cartero revuelve su valija.

Entretanto los pequeños hablan. El mayorcito, poniendo sus manitas en el hombro de los dos, les dice con voz misteriosa:

—¿Ven? El cartero trae una conversación de papá... como las otras veces.

—De papacito? — pregunta el más pequeño.

—Sí — responde el primero y agrega: Por eso mamita nos hace besar muchas veces esos papeles que hablan como papá...

—Y también el retrato de papacito — agrega gravemente el que no había hablado aún.

La carta aparece al fin. María la besa y la santifica con las lágrimas, abraza luego a sus hijitos, entran todos y los chicos rompen el silencio con sus risas y sus palmoteos de júbilo. En un instante ella enciende la luz, rompe el sobre y lee....

La psicología de esta mujer en este momento es la glorificación de la naturaleza humana.

La carta termina así:

"Hago el último viaje por estas desoladas costas de la Patagonia. Marinero en un vapor de la bandera argentina, he llegado a contramaestre. Salvar la vida a un hombre generoso, me ha valido poder regresar a tus brazos y al calor de mis hijos Dos años de ausencia han multiplicado al infinito la cifra de mi amor por ti y por ellos. Lleno de alegría con sólo pensar en el día feliz en que os tenga entre mis brazos. Espérame. Cuando recibas esta carta, ya habré abandonado esta tierra hospitalaria. —Juan".

Tocan a gloria en la casita blanca...

Veinte días antes.

Allende el Atlántico, cerca del Cabo de Hornos, un navío se vió atacado violentemente por el mar y el huracán. La tripulación en su puesto, luchó en la noche lóbrega con ese valor sereno de los marinos, y se salvó la nave; pero en la lucha, cayeron para siempre dos hombres. Al día siguiente, al pasar revista, la tripulación se descubrió y lloró: el mar se había llevado al tercer oficial y a Juan, el contramaestre.

Ya ni Juan, ni el cartero volverán a la casita blanca acariciada por tupidas enredaderas bajo un grupo de pinos entristecidos por los vientos del Finisterre.

P. Washington de la Peña.

Tipos y Costumbres

POR SANTIAGO DALLEGRI

TODO CAMBIA

Estaba indignado, el tipo.

—...¡Salí de ay, salí!... Vos también te has estranjerisao!... Empezaste por piantarte de la esquina dejando chanta cuatro y el chico afuera, a tus relaciones de barrio y compañeros de tertulia; después cambiaste el lengo (1) de ñudo caprichoso por el yuguiyo (2) doblao y corbata'e moña; adulteraste la melena de corte a lo San Antonio pa dejart'el pelo cortón a lo milico; te hiciste rabonar la onda rizada y renegrida que asomando bajo el ala



el fungi (3) iba piropeando a las féminas callejeras; y siguiendo el mismo tren, abandonaste los liones (4) a la francesa p'acomodarte uno d'esos que se sostienen con tiradores en lugar de faja, por que sinó se cain de vergüenza, y terminaste por cambiar hasta los tarros (5) enterizos de forma lengua'e gato y taquito como moneda por esos chinchorros pa pieses de veinte dedos y taco con tapa'e goma con marca de fábrica como yarta'e rueda de automóvil!

—¡Qué querés, hermano!... Todo cambia!... Hay que modernizarse! ¡Así es la vida!...

—¡Milagro no dijiste la "existencia", pa modernizar el lenguaje y hablar por el dicionario!... Dejáte de vida moderna que se muere siempre a lo antiguo!... Contestá que has desertao por que te dieron el mendrugo de un empleo público a fuerza e muñequear balotas, y te has olvidao en un solo día de tu foja de treinta años!

—Como te parezca, che; después de todo, cada uno se la rebusca a su manera. Yo antes era como vos y ahora, en cambio, pienso distinto.

—¡Sí, ya se ve!... Antes te encurdelabas con guindao o caña con o sin biter, y ahora la vas de whisky con soda aunque tenga olor a ácido fénico!... ¡Así se han puesto los muchachos piernas del Siglo veinte y las mujeres al rouje, sin corsé y gambarolas a la intemperie!... Lo bueno ché que todavía, aunque somos pocos, habemos algunos que salvamos el pabellón nacional, y minga de estranjerismo!

—¡Protesta, protestá!.... que vos también vas a entrar al desvío!

—¡No hay peligro que me rifale no estando el piso mojao!

—Yo también decía lo mismo, ché; yo también creía, antes, que el mundo estaba encerrado en las cuatro manzanas del barrio, y que era un ultraje a la tradición ver a una persona bien vestida.

Me acuerdo, todavía, cuando le gritábamos "¡Juan Cuello!", al que no usaba pañuelo al pescuezo y tenía la audacia e pasar por esta cuadra o de pararse en la esquina; me acuerdo como mirábamos enojados a los "manates" o "cajetillas", y hasta los cascotazos que les tirábamos haciendo puntería en cualquier galera; me acuerdo de todo eso, de lo atrasados que éramos antes, de lo inciviles, de lo guarangos, y me da vergüenza, hermano, aunque le tengo cariño al barrio, y a ese Almacén de la esquina donde jugábamos al "truco" todas las noches y algunas veces al "tute".

—¡Tute, sí!... Tute ustedes son lo mismo!... Mucho cariño al barrio y al Almacén de la esquina, pero ahora no entran ni pa comprar cigarrillos!... ¡Salí de ay, salí!... Vos, como todos, te has dao vuelta del lao del forro!... Antes te lambias por afilar con la hija del carbonero, recostao a la puerta'e calle... Ahora... ¡Te has modernizao!... ¡Claro!... ¡Como no!... Ahora las vas de balconete de mármol con música de pianoforte en la sala y visitas de cumplido; antes, apenas terminabas de cenar, salías silbando con el cuello de la chapona levantado y las manos en los bolsillos, a riunirte con los amigos en la vereda pa ver donde había siquiera un velorio pa ir a tomar mate y pasar la noche; ahora, después de cena salís bien cepillao rumbo al centro por que estás acostumbrado al asfalto, y sos capaz de usar bastón en día'e lluvia; antes tirabas cuetes por un programa de bailongo en cualquier patio sin claraboya y piso con losas de piedra, metiéndole al tango con más cortes que acentador de Peluquería; ahora, en cambio, por que te invito a unos óleos en el conventillito donde emplumaste, arrugas la jeta y por no decir que tenés a menos, salís con el pretexto de un compromiso!... ¡Cariño al barrio! ¡Salí de ay, salí!... ¡Que vas a tenerle cariño!... ¡Cariño al Almacén donde todas las noches nos juntábamos pa jugar al "truco" hasta que ponian los postigos, y de vez en cuando al "tute"?... ¡Macana, che!... ¡Sos un desertao! Sos como todos los demás!... ¡Tute ustedes son lo mismo!...

Santiago Dallegri

(1) Pañuelo
(2) Cuello de plancha
(3) Sombrero "gacho"
(4) Pantalones
(5) Calzado

Antigüedad del Tennis

Son muchas las personas que se imaginan que la afición a los deportes es cosa nueva, propia sólo de las más recientes generaciones. Ello querría decir que la humanidad se demoró millares de años en darse cuenta de la conveniencia de los ejercicios físicos, cuando lo cierto es que está perfectamente comprobado que desde muy antiguo y en todas partes los hombres, aun los no salidos de los primeros rudimentos de la civilización, fueron "sportmen" fervientes, como que empezaron por ser cazadores y pescadores. Pero el tennis, el lawn tennis, sí que es un juego moderno, dirán los que creen en la superioridad absoluta de los hombres actuales sobre sus predecesores.

Pues bien, el tennis es un juego muy antiguo, a pesar de lo que han pretendido ciertos escritores ingleses que quieren para su país el mérito de haber sido ese juego inventado por uno de sus hijos.

Los primeros de quienes se sabe que jugaron tennis fueron los griegos que lo llamaban Sfairiquisté, al paso que los romanos lo llamaban Pila. Posteriormente, apenas se cita los nombres de uno que otro rey de Francia o de Inglaterra que no lo jugase. Se sabe que Luis X de Francia fué encontrado muerto de frío en una caverna, en la cual se había metido para descansar de la fatiga causada por una partida de tennis excesivamente agitada. La mayor parte de los Enriques y los dos Carlos de Inglaterra fueron entusiastas jugadores de tennis, y los lectores de Shakespeare no ignoran cierta escena de uno de sus dramas en que Enrique V aparece haciendo un regalo de pelotas de tennis.

Carecen por lo tanto de fundamento serio los argumentos de quienes se empeñan en sostener contra toda verdad que el tennis es un juego moderno.

A lo más lo que podría concedérseles es que hubo un tiempo en que el tennis se jugaba bajo techo, es decir, que no eran "lawn tennis". Debe reconocerse también que, en los últimos doscientos o trescientos años las reglas del juego han cambiado poco.



María Esther se tiró llorosa en su diván recubierto de vistosos almohadones con la carta entre las manos desmayadas y pálidas.

No se atrevía a volver a leerla. Un anónimo! pero quizá una verdad que no habían visto sus ojos tapados de ensueños....

En torno de ella el desorden de trajes y telas que precede a una boda. De pronto se estiró como movida por oculto resorte, estrujo rabiosa el anónimo, echó confastidio a un lado un montón de sedas y encajes, y se dirigió a su secreter.

Sentada ya, vaciló un instante ante el papel, mordiendo nerviosa el portaplumas, luego, con firmeza, hizo rasguear rapidamente la pluma:

"Luis: En medio de mi dicha loca de pájaro que teje cantando su nido ha venido a sorprenderme una carta que me habla de tí. No quisiera creerle y sin embargo.... Me dicen en ella que no me quieres, que te casas conmigo por interés sacrificando el cariño de una muchacha pobre.

Desde que he sabido eso, sé que no soy la perfumada muñeca de seda, como tú me llamabas, sino un grotesco muñeco de trapo que huele mal, a ilusiones muertas....."

Ya no escribía con tanta seguridad como empezara porque sentía a su corazón asomare rebelde y palpitante entre las afectadas frases... Volvió a pensar, con la mirada en la pared y la pluma en suspenso casi a ras del papel. Con mano temblorosa continuó después:

"Si lo que se me dice es cierto: ¿por qué he de descorrer la cortina que para la vida bordaron mis sueños? Detrás de ella, en vez del paraíso soñado, hallaría tus manos sedientas de dinero...."

Los pensamientos rebuscados se le iban, como si cayeran en el nudo cálido que el dolor le hacía en la garganta. Con todo pudo seguir aún:

Con tu sueldo puedes casarte con esa otra y ser feliz, porque el cariño compartido es el lujo del corazón".

La rebeldía ardiente del corazón había llegado al máximum: ¡gritos, súplicas, palabras de sumisión y arrepentimiento, envueltos en jirones de ilusión, se atropellaban en los puntos de la pluma! Venció María Esther en su lucha y garrapateando más con lágrimas que con tinta su nombre, al pie de lo escrito, escondió su doliente cabeza entre los trémulos brazos. Y lloró, lloró mucho; después, desahogada escribió serena el sobre....

Concurso de Cuentos Cortos Originales

—

¡Quién sabe cuánto tiempo hacía que estaba allí sentada languilamente en el banco del pardín que en días venturosos soportara el peso de su cuerpo apretujado mimosamente al de su Luis!

Pasando y repasando con mente febril sus dolorosos pensamientos no había sentido llegar la noche que parecía esconderse en sus ojeras para abrochar su manto de sombras con la sombra de su pena...

Las dudas germinaban insistentemente en su alma. ¿Y si lo del anónimo fuera mentira, obra de la maldad, del despecho o de la envidia?

¡Dios mío, — suspiró retorciéndose las manos — por qué haberme dejado llevar del primer impulso!

Quedóse mirando sus perfectos y blancos dedos en los que lucía, en esos momentos, solamente el anillo de compromiso que no se había atrevido a sacar todavía.... El sencillo aro le pareció constelado de brillantes: tantos recuerdos exintiliban en él como vivas éstrellas! Recordando, se olvidó casi de que su amor debía ser en el futuro sólo recuerdo...

Tal vez el susurro de las hojas la hizo sentir de nuevo la mordedura rabiosa de la realidad. Sola, estaba sola! ¡Y qué adiosos los rumores de la naturaleza! sin embargo, siempre que estaba con él allí mismo crevó en la disolución de sí misma: los poros ardientes del cuerpo amado, la bebían convirtiéndola quizá en latido del corazón en pulsación de las arterias... Ella era entonces toda el! Y el alma loca de dicha se hacía aroma en las flores, música en los ramajes para dar a las brisas vagabundas el mensaje de su felicidad."

Desolada miró al cielo esperando que lo alto le llegara una divina consolación, y le pareció, estremeciéndose, que la luna era una odiosa bruja que reía de ella, por los desgarrones de las nubes, con una boca inmensa llena de plata.... ¡Y todas esas locas imaginaciones porque el dolor la había arrancado de su realidad de seda!

Se puso de pie violentamente como para huir del recuerdo, como para huir de sí misma y de la falaz naturaleza que antes cantó su amor y ohara reía su soledad..... y dió un grito alocado: ¡Luis, Luis mío! — Corrió al encuentro de él que bajaba la escalinata iluminada y se le prendió al cuello conculsa.

No debiera haber venido. — habló él severamente, deslanzándose los brazos de ella — Después de mucho luchar conmigo mismo, pensé que no valía la pena sacrificar a tu ofensa la felicidad de toda una vida. Ya verás locuela, — terminó tomando en sus manos la suave carita de ella para mirarla a los ojos, — ya verás lo que anhelo en ti.....

Ella, ilusionada, vió que en los ojos de él se desmenuzaban las mismas angustias que su alma había tenido ¡Era demasiado agria la fruta que le diera a morder la vida para dudar alma! El antiguo ensueño briosamente renovado aligera sus hombros del manto plumbeb que le había echado la tristeza y sonriente, mimosa, dobló la cabeza sobre el hombro de su novio.

Volvió a ser María Esther en el pecho de su amado la suave muñequita de seda que se diluía de felicidad. Música y fragancia de su alma volvieron a ser el susurro de las hojas y el aroma de las flores y no vió que la luna, en un amplio claro de las nubes, parecía reir con risa enorme de su fácil credulidad...

Luz.

Verdadera Caridad

¡Son tantas la acciones malas que cometemos, consciente e inconscientemente, que bien vale la pena de dedicar unas horas unos minutos, siquiera, para analizar las cosas, para compenetrarnos de nuestra misión en este plano y para realizar aquella máxima sagrada; *"Amaos los unos a los otros...!*

Amenudo exclamamos, al contemplar la desgracia ajena: ¡Pobre hombre, está dominado por el vicio... o bien: qué desgraciado es fulano, todo lo que hace le sale mal, en cuantos negocios se mete fracasa.

¡Ah humanidad, que lejos estás de llegar al anhelado día en que disipadas las tinieblas puedas contemplar satisfecha, la sublime verdad!

Ni nosotros, cada vez que miramos a un hombre pensamos que es un infeliz, que por más esfuerzos que realiza no logra triunfar, si en presencia de uno de esos seres que marchan por la vida tristes y abatidos bajo el peso de su dolor, comentamos sentenciosamente su desgracia, habremos cometido una falta, una d. las innumerables faltas que cometemos a diario.

La causa? — Muy sencilla demasiado sencilla para que la pueda comprender cualquiera.

Cuando tú, amigo que lees éstas líneas, compadeces la desgracia de un hombre y dices o piensas que ese hombre es víctima de sus pasiones, que nunca podrá triunfar en la vida, que tiene una suerte negra y una sombra fatal para todo, envías esa sugestión a su mente, exteriorizas esa fuerza mala que penetra directamente en su aura mental, en su conciencia mejor dicho. Naturalmente, ese individuo que recibe de ti y de todos cuantos como tú lo compadecen en iédntica forma, esa fuerza malévola, tiene invariablemente que caer en la lucha por la vida, herido por la mal interpretada compasión de los hombres.

He aquí porque es malo compadecerse de las desgracias ajenas en una forma pesimista y fatal.

Si en vez de murmurar: —Pobre hombre, pero que mala suerte tiene, que desgraciado es — pensásemos que ese ser tiene valor, tiene fuerza para contrarrestar las avalanchas de su desventura, claro está, que no pasaría una hora sin que no realizásemos una acción buena y caritativa...

Más si hasta hoy no lo habéis hecho, nada os cuesta comenzar.

La verdadera caridad se realiza en silencio, sin ostentación.

—Queréis caridad más hermosa que infundir fuerza y valor a los que flaquean, energía y optimismo a los débiles?

Todo esto sin que nadie se entere! Oh caridad sublime bendita seas!

José Balsamo

Curiosidades

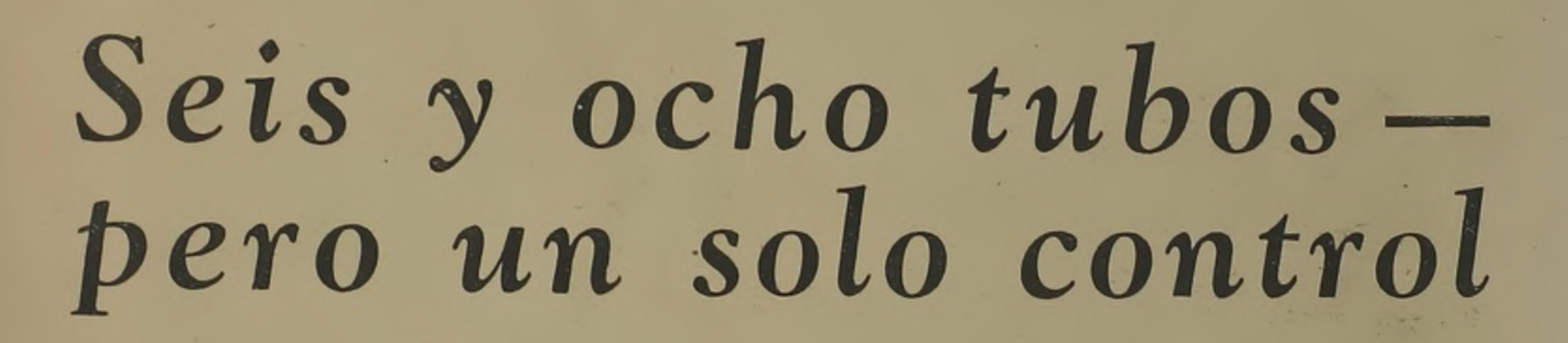
Para los campesinos rusos, que se hallan lejos de todo trato, las estrellas son lámparas o bujías que Dios enciende o apaga todos los días.

—

El ladrido de un perre sobre la superficie de la tierra, puede oirlo perfectamente un hombre desde un globo a una altura de siete kilómetros.

—

Hay un reloj, en Bruselas, cuya maquinaria se aproxima mucho al movimiento contínuo. Consiste en una chimenea expuesta a los rayos del sol, que produce una corriente de aire en la cámara de la máquina, donde hay un abanico que se mueve al impulso de dicha corriente. Este abanico da cuerda al reloj haciendo subir la pesa. Cuando ésta llega arriba del todo, un freno detiene el movimiento del abanico hasta que la pesa vuelve a bajar, en cuyo momento el abanico queda en libertad de acción y sigue trabajando.



En las nuevas Radiolas
Super-Heterodynes

SEIS y ocho tubos — y el último de estos el nuevo amplificador de fuerza, de consumo reducido! El mecanismo, preciso y robusto, se encuentra encerrado en una unidad compacta y todo el aparato se sintoniza con un solo control. Así, un mundo de sorpresas queda literalmente al alcance de la mano.

Las nuevas Radiolas son super-sensitivas y super-selectivas. La calidad del tono se acerca más a la perfección. El volumen es amplio aun recibiendo las estaciones distantes. No necesitan antena ni conexión a tierra. Funcionan con simples pilas secas. Extremadamente simples, y sin embargo, excelentes!



Para precios y otra información, visite a nuestro representante.

Radio Corporation of America

Distribuidores en Uruguay:

General Electric, S.A., Uruguay Esq. Ciudadela, Montevideo

Compañía Westinghouse Electric Internacional, S. A.
Agentes: Serratosa & Castells, 18 de Julio 1401, Montevideo



UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOTRONS



Ultimas funciones de la Olona

Los grandes prestigios de que goza el conjunto español cuyas figuras centrales son Concepción Olona y Pedro Codina, se han visto reafirmados en ocasión de las funciones de beneficio de dichos artistas, realizadas en nuestro primer coliseo, ante una extraordinaria concurrencia.

La larga y brillante actuación de este homogéneo conjunto y la serie de obras interesante ya extrenadas, ya reprisadas en estos últimos tiempos y los merecimientos de los principales actores del elenco, han contribuído a que la temporada cuyos últimos espectáculos ya se anuncian, haya sido fecunda en éxitos artísticos ya que el público, por lo general numeroso que ha desfilado por la sala de Solís, en estos últimos meses, ha demostrado su aprobación con nutridas salvas de aplausos y que ha festejado de manera ruidosa las gracias de obras como "Los trucos", una de las mayores astracanadas de Muñoz Seca, y que más ha hecho reir.

Urquiza

Mucho público ha continuado presenciando los espectáculos que la compañía de Teatro Breve, dirigida por José Antonio Saldías, ha venido ofreciendo en el teatro de la calle Mercedes "La muchacha de Montmartre", "Puente Alsina" y "La cagnotte" de la que es autor el prestigioso director del elenco, han tenido una correcta interpretación de parte de los actores y actrices principales, siendo bien recibidas por el público, que ha aplaudido con entusiasmo los principales pasajes, requiriendo la presencia del autor en escena.



José Antonio Saldías



TITA RUFFO



Ultima fotografía del admirable barítono a quien oiremos nuevamente

Variedades

En el Ariel recibieron una entusiasta ovación en ocasión de su despedida, las hermanas Celindas, quienes con sus vistosas creaciones y la gracia intencionada de sus números se han conquistado generales simpatías.

El Royal sigue viendose concurridísimo y ello se justifica con el buen programa de variedades que rige en el alegre coliseo.

Entre las atracciones que más han gustado, merecen destacarse Nelly y Vicent, Rina Di Rienzo, Soledad Pacheco, La Goletera, el trío Mollaus y Mado de Rosens, quienes en sus respectivos números cosecharon grandes aplausos.

Las revistas del Albéniz también atraen a un público numeroso y entusiasta que festeja el buen espectáculo de revistas ofrecidas como "La cárcel del amor", "El loro pide la papa", "Sanatorio del amor", etc., en las que la bella Antunez tiene destacada actuación y en las que también se ha lucido la estilista criolla Esther Rodríguez.

Almanzor

Este festejado cómico que tanto éxito ha alcanzado en temporadas anteriores, se ha presentado nuevamente ante nuestro público, al frente de un buen conjunto, que ya ha ofrecido un corto número de espectáculos que han sido presenciados por nutrida concurrencia.

Desde la noche del debut del elenco en el teatro de la calle Colonia han resonado los estruendosos aplausos a que está habituado el impagable cómico por sus notables caracterizaciones.

La temporada de Linares Rivas

Reina gran interés en nuestro ambiente artístico por los espectáculos que en breve ofrecerá en nuestro primer teatro la compañía dramática española encabezada por el prestigioso intelectual Don Manuel Linares Rivas y que tiene como figuras principales a Antonia Plana, Emilio Díaz y Carlos M. de Baena.

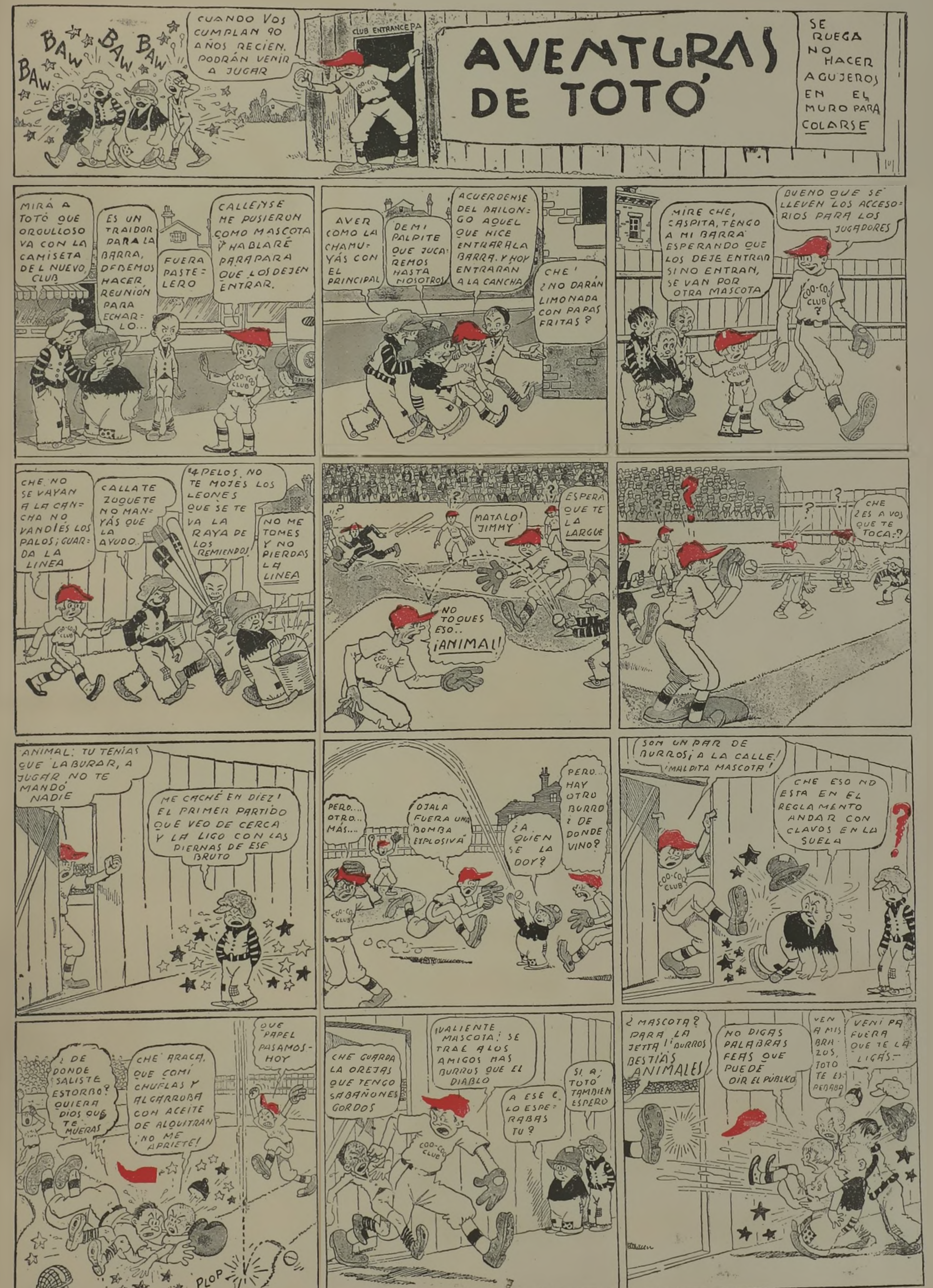
El expresado conjunto cuya reciente actuación en el teatro Cervantes de la vecina capital, le ha valido una sucesión de triunfos, ofrecerá en Montevideo pocos espectáculos habiéndose casi cubierto el abono a ocho funciones de moda.

El debut ha sido fijado para el 1.o del mes entrante, habiéndose escogido para la presentación del conjunto una de las más bellas obras de las que firma el Sr. Linares Rivas y que más éxitos ha conquistado.

Violinista uruguaya

Tenemos el gusto de publicar hoy el retrato de la joven y notable violinista uruguaya señorita Gulla Palumbo, la cual pertenece a una familia de intelectuales, y ella misma es una notabilísima artista que se hizo aplaudir con entusiasmo por el selecto público que la admiró en una de las últimas fiestas prestigiadas por la Casa del Estudiante, donde prestó la bella señorita Gulla Palumbo su interesante concurso, gratuitamente y con alto espíritu cultural.




BAW BAW BAW BAW
CUANDO VOS CUMPLAN 90 AÑOS RECIEN, PODRÁN VENIR A JUGAR
CLUB ENTRANCE PA
COO-COO CLUB
AVENTURAS DE TOTÓ
SE RUEGA NO HACER AGUJEROS EN EL MURO PARA COLARSE
MIRÁ A TOTÓ QUE ORGULLOSO VA CON LA CAMISETA DEL NUEVO CLUB
ES UN TRAIDOR PARA LA BARRA, DEBEMOS HACER REUNIÓN PARA ECHARLO...
FUERA PASTELERO
CALLENSE ME PUSIERON COMO MASCOTA Y HABLARÉ PARA PARA QUE LOS DEJEN ENTRAR.
AVER COMO LA CHAMUYÁS CON EL PRINCIPAL
DE MI PALPITE QUE JUGAREMOS HASTA NOSOTROS
ACUERDENSE DEL BAILONGO AQUEL QUE HICE ENTRAR A LA BARRA, Y HOY ENTRARAN A LA CANCHA
CHE! ¿NO DARÁN LIMONADA CON PAPAS FRITAS?
MIRE CHE, CASPITA, TENGO A MI BARRA ESPERANDO QUE LOS DEJE ENTRAR SI NO ENTRAN, SE VAN POR OTRA MASCOTA
BUENO QUE SE LLEVEN LOS ACCESORIOS PARA LOS JUGADORES
CHE NO SE VAYAN A LA CANCHA NO VANDIÉS LOS PALOS; GUARDA LA LINEA
CALLATE ZOQUETE NO MANYÁS QUE LA AYUDO..
4 PELOS, NO TE MOJÉS LOS LEONES QUE SE TE VA LA RAYA DE LOS REMIENDOS!
NO ME TOMES Y NO PIERDAS LA LINEA
MATALO! JIMMY
ESPERÁ QUE TE LA LARGUE
NO TOQUES ESO.. ¡ANIMAL!
CHE ¿ES A VOS QUE TE TOCA?
ANIMAL: TU TENÍAS QUE LABURAR, A JUGAR NO TE MANDÓ NADIE
ME CACHÉ EN DIEZ! EL PRIMER PARTIDO QUE VEO DE CERCA Y LA LIGO CON LAS PIERNAS DE ESE BRUTO
PERO... OTRO... MÁS....
OJALA FUERA UNA BOMBA EXPLOSIVA
¿A QUIEN SE LA DOY?
PERO... HAY OTRO BURRO ¿DE DONDE VINO?
SON UN PAR DE BURROS; A LA CALLE! ¡MALDITA MASCOTA!
CHE ESO NO ESTA EN EL REGLAMENTO ANDAR CON CLAVOS EN LA SUELA
¿DE DONDE SALISTE ESTORBO? QUIERA DIOS QUE TE MUERAS
CHE ARACA, QUE COMÍ CHUFLAS Y ALGARROBA CON ACEITE DE ALQUITRAN ¡NO ME APRIETE!
QUE PAPEL PASAMOS HOY
PLOP
CHE GUARDA LA OREJAS QUE TENGO SABAÑONES GORDOS
¡VALIENTE MASCOTA! SE TRAE A LOS AMIGOS MAS BURROS QUE EL DIABLO
A ESE C. LO ESPERABAS TU?
SI, A TOTÓ TAMBIEN ESPERO
¿MASCOTA? PARA LA JETTA! ¡BURROS BESTIAS ANIMALES!
NO DIGAS PALABRAS FEAS QUE PUEDE OIR EL PÚBLICO
VEN A MIS BRAZOS, TOTO TE ESPERABA
VENÍ PA FUERA QUE TE LA LIGÁS

Poesias

El secreto

Tiene la frente altiva y arrastra largo manto,
su curvo cetro abarca las cuatro direcciones
e ignorando la angustia, la amargura y el llanto
va apagando los astros y helando corazones.

La Nada tiene asilo en sus desnudos brazos
y cuando su figura pasea por la tierra
lo anuncia un cuervo trágico y va tras de sus pasos
un mastín torvo y fiero cuyo mirar aterra.

Pero él a mí se llega con ternura de amante;
pone su mano regia sobre mi sien quemante
y su contacto agota la savia de mi vida.

He aquí todo el secreto de mi faz extenuada,
de mis ojos cercados de una sombra violada,
de mis pasos que dudan, de mi voz dolorida!

Aurora Estrada y Ayala.

Lluvia

Cuando no estaba enferma ¡cómo amaba la lluvia!
Qué alegría infantil
de envolverme en mi abrigo y salir a la calle
sin objeto ni rumbo,
por un gusto andariego de bohemia feliz!

¡Qué mía era la calle con su manto de lluvia!
Y, lugares y cosas bajo un nuevo matiz
me llenaban la mente de ensueños y nostalgia...
¡Que bien me hallaba sola vagando en día de lluvia,
dueña completamente de pensar y sentir!

¿Me traerás tú el perfume de la lluvia reciente
cuando llegas, ansioso, con tu gesto viril?
El mismo viento frío que te ha helado las manos
no te contó las veces que me ha besado a mí?

Y ¡Mira si algún día, muy solos y muy juntos,
bajo la capa ténue de la llovizna gris
nos vamos por las calles solitarias y tristes
dueños de nuestra dicha y de nuestro vivir!

Margarita Leal.

Blasones

Para *MUNDO URUGUAYO*

No son, bella duquesa, vuestros viejos
pergaminos de rancia aristocracia
lo que me rinde a vuestros pies, con dejos
cortesanos, sinó la noble gracia
de vuestra femenil aristocracia.

Que amais vuestros blasones sobre todas
las seducentes gracias femeniles?
Quizás... bella duquesa; más mis odas
sólo se rinden a vuestros juveniles
y seductores dones femeniles.

¿Por qué tan seria os habéis quedado,
bellísima duquesa, si galano,
(cual si de vos me hallase enamorado)
entre vuestro blasón y vuestra mano
me quedara con ella, tan galano?

Sin duda vos amais vuestros blasones
que dicen de las glorias singulares
de vuestros abolengos infanzones...
¡Amo más, mi duquesa, los lunares
que adornan vuestro cuello, singulares!

Es que vuestros lunares son gloriosos
cuarteles de bellezas en vuestro cuello,
duquesa encantadora, tan hermosos,
que imprimieron por siempre noble sello
en la albura ideal de vuestro cuello.

¿Pero os reis?... ¡Qué linda es vuestra boca
duquesa embrujadora! ¡Cuan divina
se expande vuestra risa si se aloca
con los *allegros* de la mandolina
de vuestra roja boca ¡tan divina!

Ya veis que sois mujer más que duquesa
y que os halagan más vuestros lunares
que vuestros pergaminos de nobleza;
de que a vuestros blasones seculares,
duquesa, preferís vuestros lunares.

Es que vuestros lunares son gloriosos
cuarteles de belleza en vuestro cuello,
duquesa encantadora, tan hermosos,
que imprimieron por siempre noble sello
en la albura ideal de vuestro cuello.

Francisco Costa Doldán.

El fantasma

Para *MUNDO URUGUAYO*

¿Dime? Te emocionaste la primera vez
que escuchastes mis versos, o habrá sido después

del gran poema de ilusiones sentidas?...
"¡Como se llena mi alma de mil cosas queridas"!

Me dijistes con trémulas palabras de emoción,
mientras se iluminaba todo mi corazón

de amor, de amor sagrado, prodigioso y fecundo,
por qué al sentirlo era mucho más bello el mundo.

Te amo, tres veces te amo, te repetí al oído,
y despertó a la vida tu corazón dormido.

Y fué más clara aquella dulce tarde de enero,
cuando tu labio trémulo me respondió: "te [quiero"....

Pero luego la vida con su vaiven y calma,
disipó por completo tu cariño de mi alma.
Y, cuando en las regiones del ideal me pierdo
para endulzar un poco mi soledad, Seguido
de radiantes fulgores me alumbra tu recuerdo,
por qué el recuerdo es siempre fantasma del [olvido!

1920. *Eduardo Larrea Villamarín.*

LA SOMBRA

Había salido del hospital el día de Corpus Christi y volvía, envejecida y macilenta, pero ya curada, a casa de su ama, a seguir nuevamente su vida miserable. En su rostro todas las miserias; en su corazón todas las ignominias.

Ni una idea cruzaba su cerebro; tenía solamente un deseo de acabar, de descansar para siempre sus huesos enfermos. Quizá hubiera preferido morir en aquel hospital inmundo, en donde se concreccionaban los detritus del vicio, que volver a la vida.

Llevaba en la mano un falderillo con sus pobres harapos para adornarse. Sus ojos, acostumbrados a la semiobscuridad, estaban turbados por la luz del día.

El sol amargo brillaba inexorable en el cielo azul.

De pronto la mujer se encontró rodeada de gente, se detuvo a ver la procesión que pasaba por la calle.

¡Hacía tanto tiempo que no la había visto! Allá en el pueblo, cuando era joven y tenía alegría y no era despreciada. ¡Pero aquello estaba tan lejos!...

Veía la procesión que pasaba por la calle, cuando un hombre, a quien no molestaba, la insultó y dió un codazo; otros, que estaban cerca, la llenaron también de imprecaciones y burlas.

Ella trató de buscar, para responder a los insultos, la antigua sonrisa, y no pudo más que crispar sus labios con una dolorosa mueca, y echó a andar con la cabeza baja y los ojos llenos de lágrimas.

En su rostro todas las miserias; en su corazón todas las ignominias.

Y el sol amargo brillaba inexorable en el cielo azul.

En la procesión bajo el sol brillante, lanzaban destellos los mantos de las vírgenes bordados de oro, las cruces de plata, las piedras preciosas de los estandartes de terciopelo. Y luego venían los sacerdotes con sus casullas, los magnates, todos los grandes de la tierra, y venían andando al compás de una música majestuosa, rodeados y vigilados por bayonetas y espadas y sables.

Y la mujer trataba de huir; los chicos la seguían, gritando, acosándola, y tropezaba y se sentía desmayar; y herida y destrozada por todos, seguía andando, con la cabeza baja y los ojos llenos de lágrimas.

En su rostro todas las miserias; en su corazón todas las ignominias.

De repente, la mujer sintió en su alma una dulzura infinita y se volvió y quedó deslumbrada, y vió luego una sombra blanca y majestuosa que la seguía y que llevaba fuera del pecho el corazón herido y traspasado por espinas.

Y la sombra blanca y majestuosa, con la mirada brillante y la sonrisa llena de ironía contempló a los sacerdotes, a los guerreros, a los magnates, a todos los grandes de la tierra, y desviando de ellos la vista y acercándose a la mujer triste, la besó con un beso purísimo en la frente.

Pío Baroja

Historia inverosimil

Una historia verdaderamente extraña nos llega de San Francisco. Una dama de California, Mrs. Edith Huntington Spreckels Wakefield, muy conocida en la alta sociedad de aquel país, le ha propuesto a otra mujer comprarle su marido, mediante una renta de 100 dólares mensuales, que se propone abonarle mientras viva.

El marido, objeto de esta venta, se llama Rodney, es caricaturista, y su mujer, que está enferma, ha referido que ya él había comprado un anillo de esponsales para ofrecérselo a Mme. Huntington.

He aquí las versiones de los tres:

Dice Mrs. Edith: — "Ya sabe la esposa de Rodney, que amo a su marido y que trató de casarme con él. Le he prometido a este fin, que vivirá con nosotros mientras exista; pero se halla muy enferma. Siempre me ha demostrado inmensa gratitud por haberla asistido, y cuando nos separamos le envié 600 dólares".

La esposa ha explicado por su parte:

"Mrs. Wakefield me ha escrito hace cinco o seis semanas, cuando aún me hallaba en un sanatorio, pidiéndome que la visitase; yo pensé que lo hacía por simpatías hacia mí. Poco después de mi llegada me confesó que amaba a mi marido y que éste correspondía a su cariño. Me ofreció pasarme una renta mensual de 100 dólares y hacerse cargo de mi bebé, si consetía en divorciarme.

Más tarde mi marido me explicó que era un buen negocio para mí y se marchó a hacer un viaje en automóvil con ella, por la región del lago Tahoe".

Cuenta el marido:

"Hace tiempo que me ha confesado mi mujer, que había dejado de amarme y que tenía intenciones de pedir el divorcio. Atacada de tuberculosis, ha estado muchas veces en un sanatorio. Hace algunas semanas que Edith y yo llevamos a Sausalita, donde nos hallamos satisfechísimos todos. No existe ya amor alguno entre mi mujer y yo; pero forma parte de nuestros proyectos el proporcionarle confort y felicidad".

La futura esposa de Rodney, es una mujer simpática y cuenta 39 años, como él, es madre de tres niños. En cuanto a su actual mujer, tiene 24 años y un solo bebé.

PROTEGIENDO LAS PALOMAS MENSAJERAS

Como las palomas mensajeras en China se ven molestadas por aves de rapiña, empléase, a fin de protegerlas, un plan ingenioso. Se les fija a la cola, por medio de hilos que pasan bajo las alas, diez pequeños tubos de bambú. El vuelo rápido del ave produce entonces un silbido, que mantiene al enemigo a muy buena distancia.

8.° CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES — "MUNDO URUGUAYO" — FOTO FAIG

LOS PRIMEROS PREMIOS

Esmeralda Banquero, Reina de las Arpilleras Premio Especial. — 1 ampliación, tamaño natural de la Foto Faig

Tota Salvo, Abanico. Premio Especial 1 gramófono portátil de la Casa Carlos Ott

LA LISTA COMPLETA DE LOS PREMIOS APARECE EN LA ULTIMA PAGINA DE ESTE NUMERO

Ivona Dupuy Salaverría, Plus Ultra. 1er Premio. 1 objeto de arte de lo de Caviglia

Milka Ochoa Massiotti, Heraldo. Primer Premio 1 vale de $ 20.00 de la Tienda "La Sirena"

Celia Violeta González, Reina de las Plumas 1 objeto de arte de la casa Fernando Báncora

Pepito Faggioni, Guerrero Romano. Primer Premio 1 aparato de radiotelefonía de la casa Paradizabal

NOTAS DIVERSAS



La niña Isabelita Jaume Carbonell, rodeada de un grupo de sus amiguitas que pasaron a saludarla con motivo de su cumpleaños

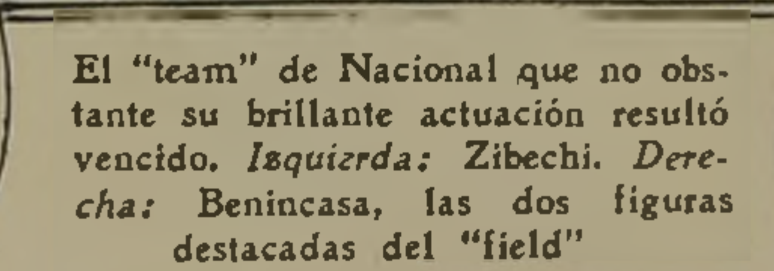
Sta. María Delfina Martínez Munia, que contraerá enlace el 26 con el 2.o teniente, piloto aviador Servando E. Castillo Muñoz

Homenaje rendido a la memoria de Diego Lamas, en el Cementerio Central en el aniversario de su muerte

LOS EQUIPOS DE PEÑAROL Y NACIONAL REALIZAN EL PRIMER PARTIDO D



Antes de comenzar el "match" Lombardi da instrucciones a los "teams" contrincantes a fin de que observen las nuevas reglas del juego, y la represión de las "brusquedades"



El "team" de Nacional que no obstante su brillante actuación resultó vencido. *Izquierda:* Zibechi. *Derecha:* Benincasa, las dos figuras destacadas del "field"

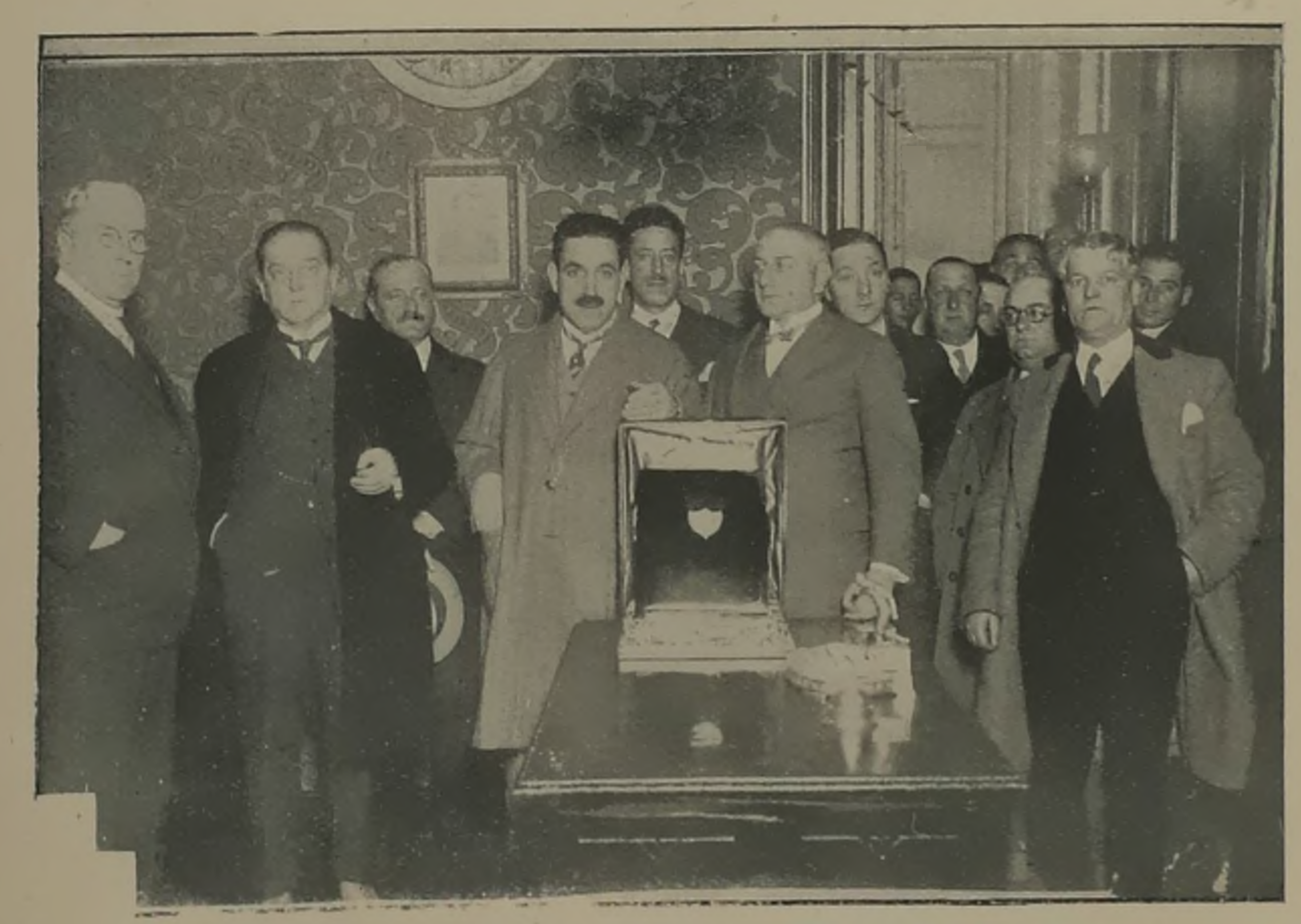


Los dos capitanes adversarios, en un amistoso "shake-band" antes de romper las hostilidades, mientras Lombardi los contempla sonriente y enigmático



La "araña" rechazando con estilo un cabezazo del maestro

NOTAS DE



Homenaje tributado a Rodolfo Bermudez, en el Club Nacional de Football, por su destacada actuación al frente de la delegación del mismo



John Gonzalez, el formidable pugil chileno que perdió injustamente en el match con Trias, y que el 15 se medirá con Angelito a 15 rounds

El moreno *Silva* indi... pesado del mundo. D... formidable boxeador, e... donde h...

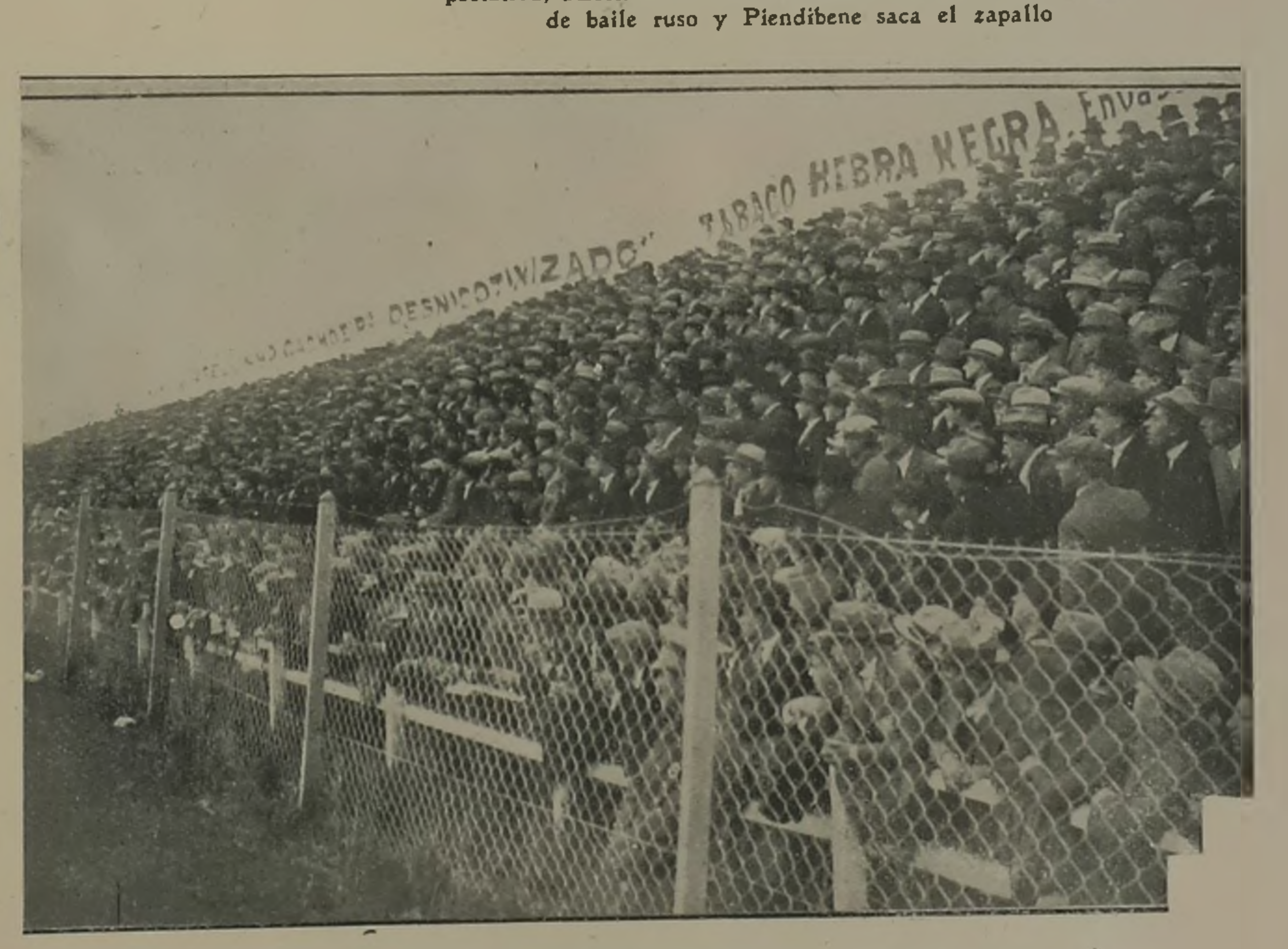
LA ACTUAL TEMPORADA OFICIAL, VENCIENDO EL PRIMERO POR 1 A 0

El valiente "team" de Peñarol que obtuvo el triunfo por 1 a 0. — *Izquierda:* J. Piendibene. *Derecha:* El vasquito Urdinarán que hizo buena "rentree"

El palco oficial ocupado por el Consejo provisorio, detrás parte de las tribunas a las que asistió una extraordinaria "hinchada" peñarolense

Maturell descansa, mientras Pérez caído, espera...

Trenza de a ocho o ensalada cordobesa. Cochemba a la espectativa, Arremond baila una cueca, mientras Zibechi la va de baile ruso y Piendibene saca el zapallo



Aspecto parcial de las tribunas del "field" peñarolense que congregó una concurrencia realmente extraordinaria

Trias, el medio pesado, ganador del match realizado con el chileno González, en compañía de Tramaglia

ble "crack" medio la madre del modesto rancho

LA EXPOSICION NACIONAL DE GRANJA DEL PRADO



Gallo Plimouth Rock listado del criadero "Francés" de Juana S. de Kadish, que obtuvo el 1er. premio en la sección avícola

Gallo Leghorn negro del criadero "Excelsior" de Sayago, perteneciente al Sr. Juan P. Starico, (1er. premio)

La granja "El Retiro", de Don Esteban A Elena, cuyos productos han llamado la atención en la Exposición de Granja, organizada por la Asociación Rural y el Instituto de Agronomía, que se realiza en el Prado

Gallina Rodhe Island Red, de Carlos Bonavita. 1er. premio de su clase

Arriba: Una de las magníficas secciones de granja en la que pudo apreciarse el adelanto alcanzado por el país en la fabricación de quesos de diversos tipos. — **Abajo:** Rosas del Salto expuestas por Esteban Gautron y que llamaron la atención por su desarrollo y variedad

Arriba: El Ministro de Industrias, Sr. César Mayo Gutiérrez y parte de la comitiva oficial en el acto inaugural de la Exposición de Granja del Prado. — **Abajo:** Sección en la que la Facultad de Agronomía puso en evidencia sus sistemas prácticos de enseñanza agraria

Dos de los hermosos ejemplares porcinos "Poland China" (1er. premio) expuestos por el criadero "Francés" de Kadish

Vaca Normanda (1er. premio), uno de los hermosos ejemplares, de gran rendimiento en leche y grasa, que llamó la atención en la Exposición, y que revela la preferencia que se va prestando en el país al cuidado de buenos tipos productores de leche

Arriba: Un rincón de la Exposición donde se agrupó un variado conjunto de plantas forestales. — **Abajo:** Las admirables instalaciones del establecimiento, de Juan M. Basso

Arriba: Kiosko de la granja "Santa Blanca" de Buenaventura Caviglia, uno de los más artísticos de la Exposición. — **Abajo:** Arboles frutales y naranjas del Salto, expuestas por Esteban Gautron y otros horticultores del Salto

LA MUJER SEDIENTA

Fué en una ciudad de Samaria, a la orilla del pozo de Jacob, donde Jesús encontró a la mujer sedienta. Al mirarla llenar su cántaro de agua, le dijo suplicante:

—Dame de beber.

Ella se extrañó de la petición y le contestó acremente:

—¿Cómo tú siendo judío, te atreves a pedir a una samaritana, que te apague la sed? ¿No recuerdas los agravios que existen entre tu pueblo y mi pueblo? Justo es que sufras los odios que inspira tu raza, y que te quedes con el deseo de beber.

Y Cristo la respondió dulcemente.

—¿Te consideras superior a nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo, de cuyas aguas bebieron él y sus descendientes? — Y luego añadió con tono profético, mientras tocaba el brocal ennegrecido por los años: —El que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; pero el que bebiere del agua que yo puedo dar, quedará satisfecho para siempre.

Sonrió irónicamente la Samaritana y le contestó:

—"Yo soy la sedienta que nunca ha encontrado reposo. ¿Qué filtro podrías tú ofrecerme que no haya probado? Cuando bebo, me tranquilizo un poco; pero al rato, siento la necesidad torturante de volver a beber. Y lo que me pasa con el agua, me pasa igualmente con el vino y el amor, y las riquezas y el poder, y la hermosura y la sabiduría. Jamás ha habido ilusión o realidad, que apague la sed interior que me abrasa y me consume".

Y continuó la Samaritana:

—"Apenas dejé de ser niña, cuando creí que la sed se saciaba en el amor. Y amé locamente, ciegamente, con un amor tan fuerte como la muerte. Supe de la delicia de hundir mis dedos fríos en las cabelleras sedosas y enmarañadas; saboreé bocas rojas y dulces como las granadas maduras; mis ojos naufragaron en pupilas dilatadas por la pasión; fui estrechada por brazos hercúleos, capaces de estrangular leones, pero que a mi contacto perdían todo su vigor y temblaban timidamente como alas de tórtola... Y no hallé reposo. Después de besar quise volver a besar; después de amar sentí otra vez la sed agotante y terrible del amor".

"Luego — continuó la Samaritana — quise saciar mi sed con las delicias que brinda el poder. Soy hermosa, y me propuse emplear los encantos de mi rostro, para conquistar a un tirano. Y logré ser la favorita del tetrarca, que antecedió al que hoy impera en Galilea. Supe lo que era imponer mi voluntad encima de las voluntades ajenas. Mi cuerpo se consteló con las piedras más luminosas y más raras. Me envolví en la humareda perfumada de los pebeteros, y pisé la sangre de aquéllos que se atrevían a contrariarme. Y nunca, nunca obtuve la calma anhelada. Quise más, siempre más, y no hubo modo de apagar mi sed".

"Después — siguió la Samaritana — busqué el descanso en la belleza inmortal y en la sabiduría eterna. Aprendí la lengua de los romanos y los griegos; me enteré del rito de Eleusis, del genio de Platón y de la inspiración de Píndaro. Pareciéndome estrecho el poema de la Sulamita, me atormenté con las tragedias de Eskilo y aprendí de memoria, la rapsodia en que se canta el combate de Héctor y de Akiles. Y tampoco encontré en la belleza el calmante de mi sed".

—"¿Quién eres tú — preguntó en actitud retadora la Samaritana — que te atreves a suponer que puedes apagar mi sed? Soy la que ha regresado sedienta de todos los caminos; la que no se ha saciado después de beber en todas las fuentes... Este pozo es el símbolo de mi esclavitud; vengo a él para volver a él. Así he ido a todas las cosas, para seguir encadenada a ellas..."

Y Cristo dijo:

—Yo soy el símbolo de tu libertad.

La Samaritana lo miró con curiosidad, luego con asombro, después con susto. Un prestigio nuevo circuló por sus arterias cálidas; una fuerza desconocida se infiltró en sus nervios que quedaron en tensión; una inmensidad entró de repente en su alma. Miró absorta a Jesús, y le pareció que su silueta divina tomaba los contornos de una fuente generosa que convidaba a beber. Sí, el Cristo se había convertido en una fuente: el blanco manto había adquirido tonalidades marmóreas, y los cabellos del Redentor caían milagrosamente como cascada de oro.

—"¿Quién eres tú?" — volvió a preguntar la Samaritana. Y sin esperar respuesta, se abalanzó sobre el Cristo, para beber el oro ardiente de sus cabellos. Más, ¡oh milagro, no necesito acercar sus labios a aquella fuente para sentir que se calmaba su sed angustiosa, y que una paz infinita entraba en su corazón.

Los manantiales

"Quisiera ser como esas gotas cristalinas de los manantiales que brotan sin esfuerzo de la tierra y no tienen necesidad de purificarse porque nacieron perfectas".

Así expresé mi deseo ingenuamente y me contestaron las aguas de los manantiales:

—¡Que poco favor nos haces al suponer que no nos ha costado trabajo nuestra transparencia! No envidiarías nuestro destino si supieras las dolorosas transformaciones que hemos sufrido para llegar a lo que somos. Aunque nos mires correr unidas y cantando siempre, nuestra historia es de cansancio y de dolor. Unas de nosotras, procedemos de ríos turbios; otras viven de pantanos insalubres; y las más nacieron de la amargura inconsolable del mar...

Al principio, creíamos que la existencia era un fenómeno optimista de ascensión y nos elevamos al cielo en forma de nube vaporosa, que volaba sin interrupción sobre las desdichas de la tierra y bajo el amparo piadoso de las constelaciones. ¡Oh, qué bello es ser nube! ¡Qué delicia inefable la de desgarrarse sin dolor, extenderse sin esfuerzo, fundirse con otra nube sin el compromiso de serle fiel, por toda la eternidad! La vida aérea y fácil, cambiante e informal, es la única que puede traducirse en ventura y gracia. Correr suavemente a la caricia de los vientos, envolver de gloria las cumbres más altas, decorar crepúsculos de ensueño, teñirse en el rosicler encendido de las mañanas de abril, y en el oro viejo de las tardes otoñales, disolverse vagamente en el azul del cielo para luego volverse a condensar en lejanos horizontes, ser veleidosa y fugaz: tal parecía ser la vida perfecta.

—Desgraciadamente — continuaron las gotitas transparentes de los manantiales, — muy poco tiempo logramos disfrutar de esta existencia alada. Una racha invernal castigó nuestra inconstancia congelándonos sobre el crestón más alto de una montaña, y se deshizo en un instante nuestra vida fácil y vagabunda. Y desde entonces quedamos tiritando de frío en una inmovilidad martirizante. Quedamos sobre la cumbre; pero saturadas de dolor. Estábamos limpias y purificadas; pero... ¡cuánto cuestan la serenidad y la blancura!

Un día, sin embargo, nos empezó a derretir el sol, y nos llenamos de júbilo: creíamos qeu había llegado el instante de la libertad. Ibamos por fin a dejar aquella cumbre helada en donde nos habíamos petrificado; pero, ¡qué engañadas estábamos! Aquella fusión que parecía redimirnos, lo único que hizo fué aventarnos a avantares cruentos y terribles El calor solar era escaso, no pudo concluir su labor libertadora y comenzamos a sufrir las consecuencias de todas las obras truncas: no se derritió nieve bastante para formar un torrente que bajase cantando por las laderas de la montaña y fuimos absorbidas ávidamente por la tierra.

Si, por la tierra. Queríamos volar; pero la luz solar era pálida y no había en el espacio suficiente calor para transformarnos en nube. No podíamos ascender al espacio ni bajar de peña en peña por los flancos de la sierra. Quedamos, pues, inmóviles, y nos empezó a tragar la tierra.

En ese momento dejamos de ver al cielo y nuestra existencia se deslizó llena de monotonía entre tinieblas impenetrables. Nos hundimos sombríamente en el suelo y empezamos a descender lentamente al través de las peñas subterráneas. ¿Cuánto tardamos en esta travesía? Lo menos, fueron mil años, pues atravesamos varios kilómetros de roca dura. ¡Qué viaje tan aburrido y tan largo; unas gotitas perforando los filtros gigantescos de una cordillera! ¡Cuántos siglos se hacen necesarios para que tanta pequeñez salga de tanta inmensidad!

Y luego dices que nada nos ha costado nuestra pureza seráfica. ¡Qué blasfemia! Piensa en un túnel estrecho e interminable; y luego imagínate andar en él apretadamente por días, por años y hasta por siglos. ¡Esa ha sido nuestra vida! En un filtro profundo de obscuridad y de dolor se han quedado nuestras imperfecciones y máculas. Por eso, al resucitar sobre la tierra, nos encuentras ostentando una diafanidad celestial: nuestra transparencia es la resultante de muchos miles de años de abstinencia y de dolor.

¿Quieres tú también ser puro? Pues deja de correr superficialmente sobre la tierra e intérnate en las tinieblas fecundas. Congélate audazmente sobre las cumbres áridas y deja la vida fácil y vulgar de los ríos qe se enturbian y los lagos que se estancan. Sobre el mundo las aguas se amargan y se envenenan. Hay que ir hacia la obscuridad y el infortunio que son los filtros potentes que clarifican los corazones.

Y cuando hayas atravesado las sombras, sólo entonces, tendrás el derecho de ser puro".

Nemesio García Naranjo

¿QUE ES UNA MUJER?

La mujer para un pintor, es un modelo.
Para un naturalista, una hembra.
Para un romano, una ciudadana.
Para el médico, una persona.
Para el aldeano, una ayuda.
Para el inválido, una enfermera.
Para los gobiernos, una máquina.
Para el calavera, un juguete.
Para muchos, una dote.
Para un jugador, una figura.
Para un poeta, una flor
Para un enamorado, un ángel.

EN LA FOTOGRAFIA



¡Ahora pon cara de perro!
"Nagels Lustige Welt", Berlin

EL IDIOMA EN CHINA

Hay 382.000.000 de chinos que hablan la misma lengua. Los demás hablan dialectos tan diferentes, que casi no se sabe si pertenecen al mismo idioma.

Los habitantes del Tibet apenas entienden el dialecto de la gente de Pekín, y suele ocurrir que entre dos aldeas, separadas escasos kilómetros, el idioma es completamente distinto.

PALABRA DE HONOR





Como, todos esos están enfermos, estoy seguro de que Ud. también se ha pescado un frío.

No, doctor, al contrario.

"Journal Amusant", París

A reir tocan

VAYA LO UNO POR LO OTRO



Ella: Ese peso es falso.
El: También lo es el anillo que compré.

EN LA OPERA

—Señoritas, quieren tener ustedes la bondad de hablar un poco más fuerte, porque la música hace tanto ruido que no me deja oír la mitad de lo que ustedes dicen.

LOGICA

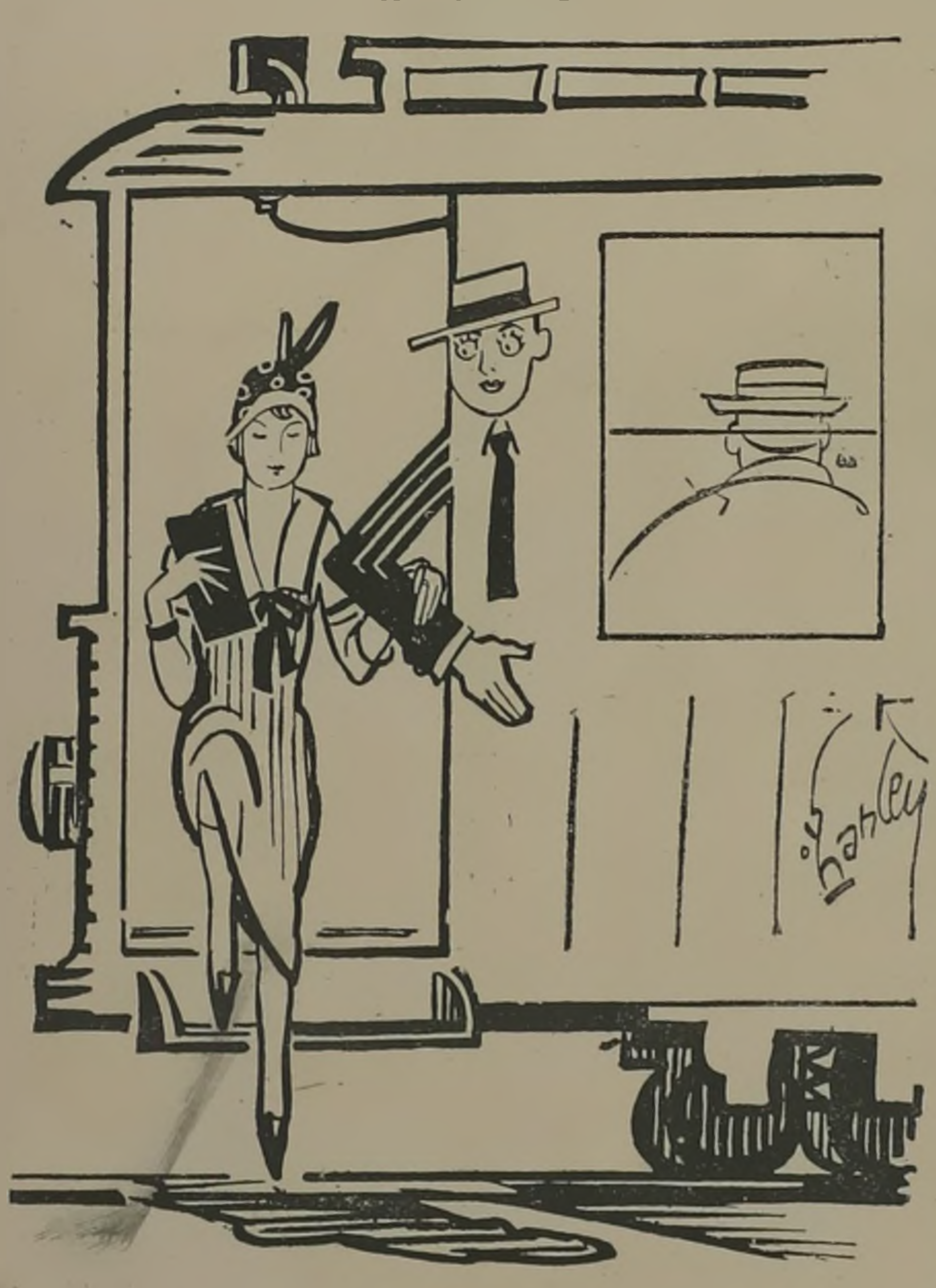


—¿Qué sucedería si se cortara la cuerda?
—Seguramente se caería el globo...

EL DEBER

—Ayer Max y yo nos encontramos una cartera con cien marcos.
—¿Supongo que cumpliríais con vuestro deber?
—Sí, nos los repartimos a medias.

ESCENAS DIARIAS



Una galante confusión al descender del tranvía

CASO DISTINTO

El — Este periódico dice que una yanqui se ha divorciado porque su marido se sienta sobre su sombrero nuevo.
Ella (dulcemente) — ¡Yo no podría hacer eso!
El — ¿Nó?
Ella — Nó, porque no tengo un sombrero nuevo.

HOMBRE PRUDENTE

El juez — Ahora cuente como hizo el robo.
El ladrón — No puedo, señor juez, es un secreto profesional.

LA MURGA



—Aquí tiene Vd. dos centésimos. ¿Pero porque no toca Vd. a tiempo?
—Discúlpeme, quería terminar antes para hacer la colecta.

DE CUARESMA

Confesión:
El cura — ¿Tiene usted bula?
El feligrés, (que es algo sordo) — No, señor cura pero tengo un burro que corre más que el viento.

EL PARECIDO...

El admirador del artista:
—Su cuadro "La fiereza del dragón", es una obra maestra.
¿Dónde está ese cuadro?
El artista — Dónde ha visto usted
El admirador — En la habitación de al lado.
El artista — ¡Sí, ese es el retrato de mi suegra!



—Ese hombre es medio-back de nuestro "team" de football.
—¿Como medio back? Vd. dirá back y medio.

LE CONOCIO LA TRAMPA

Un marido telefonea a su mujer diciéndolo que no podía ir a comer a casa, por el mucho trabajo que tenía.
—Pobrecito, — le contestó la esposa— pero lo que no comprendo es como puedes trabajar con ese **jazband** que está tocando en tu oficina...

...ZA ARTISTICA



—Hágame un retrato, pero algo lindo y elegante.
—Con mucho gusto, siempre que no me exija el parecido.

TENGA CUIDADO!

—Se le acusa de haber arrojado a su suegra por la ventana.
—Lo hice, señor juez, en un momento de abstracción.
—Bueno, tenga cuidado con esas abstracciones, porque pudiera ocurrir que pasase alguien por debajo.

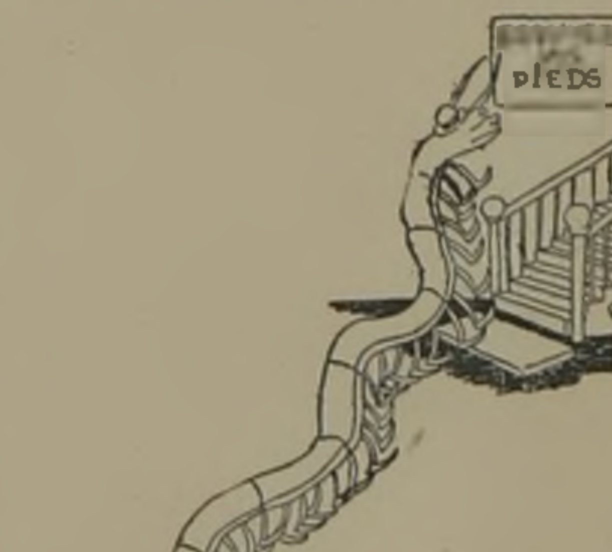
JIM CLUMSY



El invencible boxeador de peso pesado, en su casa.

MARIDO GALANTE

En un departamento del tren van dos recién casados.
El — Dime, vida, ¿vas bien ahí?
Ella — Sí, muy bien.
El — ¿Está reguardado este sitio?
Ella — Mucho, sí.
El — ¿No corre viento? ¿Estás bien cómoda?
Ella — Sí, hombre, perfectamente.
El — Pues mira, encanto, haz el favor de dejarme ahí, porque aquí donde estoy se vá incómodo y me estoy helando de frío.



Límpiese los pies.

MALEVOLENCIA



— Gladys va a París a buscarse sus vestidos.
— Yo creí que los había dejado en su casa

INDIRECTA

—Como ¿me aconsejas que me compre este sombrero?
Si parezco de 40 años.
—Por eso; te hace 10 años más joven.

¡FUEGO!

—Policía: Dónde esta su mujer.
—El marido: Esta arreglando su cuarto antes que entren los bomberos.

HAY QUE DISTINGUIR

El pastor.—Yo puedo ir al pueblo y volver sin tomar ningún copetín.
El borracho.—¡Oh! pero Vd. es diferente. Yo soy un tipo popular.

COINCIDENCIA

En un examen:
—Deme usted un caso de coincidencia.
—Mi padre y mi madre que se casaron el mismo día.

RUIDO DE TINIEBLAS

—¿Qué ruido, es esto?
—Las tinieblas.
—¡Rediós! A la primera tiniebla que se acerque le saco las tripas.

SUEGRA EN VENTA

—¿Ande vas?
—A la feria de Tarazona, a ver si vendo a mi suegra.
—¿Cuánto quiés por ella?
—¡Ya es tuya!

ORATORIA



Y a este paso se convertirán Vds. en una masa amorfa de gelatinosos y protoplásmicos proletarios...
—Diga ¿está haciendo palabras cruzadas?

MISTERIO CONOCIDO

—Dígame usted el misterio de la Encarnación.
—Miste, pare, no zé ná de ezo.
—¡Hombre, si lo sabe todo el mundo!
—¡Pus... vaya un misterio!

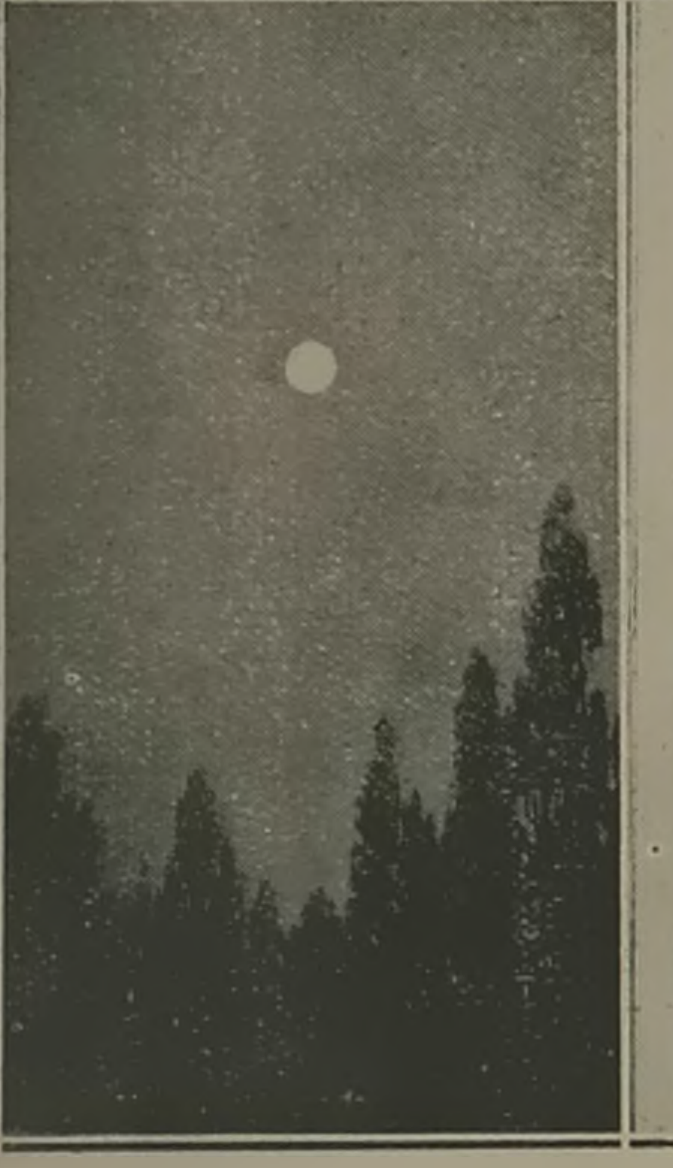
LA DIVA

—He visto a la Gorgorini, esa cantante de tanta fama, y no me gusta nada.
—¿La ha visto usted en "Sansón y Dalila"?
—No; ¿lo hace bien?
—¡Bestial! Enseña unos muslos colosales y un ombligo que es una monería.

El Mundo Lunar



Lo que vería un explorador que descendiere a una de las grietas de paredes verticales, al fondo el cielo negro, con los muros huyendo en perspectiva





Comparación de la Luna vista desde la Tierra y la Tierra vista desde la Luna



Un eclipse de Sol por la Tierra. — Alrededor del globo negro terrestre, cuyo diámetro aparente es 4 veces mayor que el del Sol, resplandece un anillo del color de nuestros crepúsculos; es la atmósfera terrestre iluminada por el Sol cuyos rayos refracta al interior del cono de sombra en que la Luna está sumergida. En torno del Sol aparece la luz zodiacal

¿Qué veríamos en la Luna si pudiéramos ir a ella? ¿Serán muy diferentes de los de la tierra los paisajes lunares? Sí y no.

Desde que los instrumentos de óptica fueron inventados y dirigidos por la primera vez hacia el cielo, por Galileo, el sabio inmortal descubrió que la Luna está sembrada de inmensos circos o cráteres y enormes montañas. Así se confirmó la opinión de algunos antiguos como Tales de Mileto, Democrito y Jenofonte, que enseñaban que la Luna estaba formada de la misma sustancia que la Tierra y debía el aspecto de sus manchas a sus valles y montañas.

Ese mundo celeste tan próximo del nuestro, es en verdad el único que podemos explorar minuciosamente y conocer su superficie accidentada.

En el espacio apercibimos ante nosotros el disco lunar, la dirección de la mirada es perpendicular a la superficie de su suelo, para las regiones centrales del disco aparente y oblicua para las regiones que circundan su contorno. Nos encontramos pues, en la situación de un aeronauta planeando muy por encima de la Luna, condición admirable para distinguir el modelado del suelo dibujado con juegos de luz y de sombra, particularmente acentuados en las regiones en que el Sol cae oblicuamente.

El mundo lunar es perfectamente conocido en su estructura general y en sus principales detalles de los que han hallado muchos escritores.

Si los paisajes lunares pueden recortarse en todos sus detalles, quedan únicamente oscuras las cavidades que no reflejan ningún rayo de luz, la Luna recibe de la Tierra una iluminación notable, variable es cierto, según las fases de nuestro mundo que aparece en su cielo como una Luna enorme. El claro de tierra sobre el suelo lunar es tan intenso que lo podemos constatar desde aquí bajo el aspecto de la "luz cenicienta", todo el mundo ha contemplado ese fenómeno admirando mañana y tarde, el interior del creciente delgado de la Luna. cuyo contorno entero está iluminado por dulce claridad. Así, las partes no iluminadas por el Sol, lo están bastante vivamente por el claro de tierra, tanto más intenso cuando nuestro globo está iluminado y lleno.

Las montañas lunares no son más escarpadas que las nuestras. Sus gigantescas sombras, no son sino una deformación exagerada por la iluminación demasiado oblicua: basta para darse cuenta, mirar la sombra desmesurada de una persona, en la playa o un camino, a la puesta de sol.

Las convulsiones del terreno lunar se traducen en efectos gigantescos y los cráteres son tan característicos que llaman nuestra atención. Más que cráteres pueden llamarse circos, pues no son como nuestras formaciones volcánicas. Algunos de esos circos son tan vastos que si nos colocáramos en su centro no veríamos el muro que lo circunda, pues quedaría oculto por el horizonte, y eso que la Luna es mucho más pequeña que la Tierra y la curvatura de su globo, restringe mucho el campo visual y los objetos quedan más pronto ocultos por el horizonte.

Deben ser feas muy feas

Dos mil mujeres de Plymouth, por lo que ellas consideran una 'terrible inmoralidad de las calles y de los paseos públicos" efectuaron una verdadera marcha "fascística" contra el departamento de policía, a los gritos de "¡Abajo la melena! ¡Abajo las polleras! ¡No más escotes!... ¡No más cortes de mangas!..."

Las enfurecidas "plymouthenses" se entrevistaron con el jefe de policía, a quien pidieron la creación de un cuerpo de policía especial, femenino.

"Con seis mujeres policías nos damos por satisfechas — dijeron al jefe, Mr. H. H. Sanders. — Nosotras nos dedicaremos a patrullar por los paseos públicos y las calles obscuras, y aseguramos que cuanto bicho viviente no se ajuste convenientemente a los principios de moral que proclamamos, será detenido "ipso facto".

Mr. Sanders, que como buen británico y buen policía las "ve venir de lejos", las despachó bonitamente, diciéndoles: "En la calle y en los paseos públicos no hay nada que hacer. La mayor inmoralidad de Plymouth está de puertas adentro. Así que no hay caso".

No conocemos a esas señoras de Plymouth, pero nos imaginamos que deben ser feas, muy feas, y por ende... viejas.

LA CIUDAD MAS ANTIGUA DEL MUNDO

El pueblo o ciudad más antiguo del mundo es Damasco, pues todas las demás ciudades de su tiempo han desaparecido. Tiro y Sidón fueron casi tragadas por el mar; Baalbek, la ciudad del Sol, está en ruinas. Palmira se halla enterrada en el desierto, y Ninive y Babilonia desaparecieron de las orillas del Tigris y del Eufrates. Por lo tanto, Damasco es la única ciudad que queda de los días de Abraham.

Según Josefo, fué fundada por Uz. hijo de Aram y nieto de Sem, y es la primera que se menciona en la Escritura con relación a Abraham, cuyo mayordomo era natural de aquel país (Génesis, XV, II)

Los indios dicen que Benarés y Canora son ciudades antiquísimas.

LOS POEMAS DE KABIS

1 — No es necesario preguntar, de un santo, a que casta pertenece;

2 — Porque el sacerdote, el guerrero, el mercader y todas las treinta y seis castas, buscan igualmente a Dios.

3 — Es, así, una locura preguntar cual puede ser la casta de un santo;

4 — El barbero ha buscado a Dios, y la lavandera y el carpintero;

5 — Y aún Radas anduvo en busca de Dios.

6 — El Rishi Swpacha fué un curtidor, por su casta.

7 — Hindúes y moslemitas por igual han realizado ese designio, en el cual no existe señal alguna de diferencia.

CURIOSIDADES

En el Vaticano hay once mil habitaciones.

No hay vinagre que se compare al que hacen los árabes.



Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

La página de Ustedes...

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Somos tres chicas que no sabemos lo que es amar y desearíamos que tres simpáticos lectores de esta revista tuvieran la gentileza de enseñárnoslo. — *Venus, Minerva y Afrodita.*

Me tiene loquita el simpático conductor del auto ...441 para en Def y B. E. R... por que se muestra tan indiferente conmigo no habrá notado en mis miradas lo mucho que lo amo, no sea malito y contésteme si no tiene compromiso. ¡Me reconocerá! lo saluda cariñosamente — *Beba.*

LA MUJER DE MI IDEAL

Lectoras: Morocho de 30 años, desearía encontrar una joven de 18 a 30 años cariñosa muy de su hogar que quiera hacer feliz a un hombre pobre, sin vicios, trabajador, me falta alegría me falta amor y cariño. Estoy solo. ¿Encontraré lo que deseo? Carnet 1074 — *Pobre, pobrecito.*

Enamorado de simpática joven que vive en Canelones y Req.; dicen tener relaciones con S. M. estudiante de medicina que vive en 18 ¿Dejaría. ese amor por otro que le ofrece fortuna y título? — *Fut. Doctorado.*

ESQUELAS

Al Conde do Gilbert. — Condesita Bachkoliszt espera conocer al Conde el jueves 27 de dos menos cuarto a dos, en 18 de Julio y Cuareim. Lleve Mundo Uruguayo, yo pasaré y lo saludaré. Si no le es posible ese día, cualquier jueves a la misma hora.

Iboti Año. — Estoy encantado de haber encontrado en Vd., el ideal por mi soñado, puede dirigirme la correspondencia a L. N. A., Poste Restante, yo pasaré a recogerla al día siguiente de aparecer esta. — *Dick Cúrpin.*

Para Conde de Gilbert y Condesita Bachkolitz — Dices que perteneces a noble familia? Si así fuera no lo harías público en esta página do Amor mercantilizado, dejarías para que luego al despejarse vuestras incognitas, tu Condesita se alegrara de ello. Que adoptases un Pseudónimo noble? no lo puedo evitar más si te conjuro a que retires el apellido de nuestro Ministro en esta. Bella Condesita puedo asegurarte que de los pocos nobles que usan el título en el Uruguay ninguno estudia medicina, más aún por el modo de estar escrita esa esquela parece que el que la escribió hizo como si fuera yo. — *Legítimo noble.*

A Pimpollito. — Leí su interesante ideal reúno todo lo que desea, trabajador bueno y porvenir brillante, si le gusto contésteme por M. U., primero, y después le daría mi dirección, también si desea deme una cita, sería mejor. El mozo del Ford o solitario del campo. La cita que le pudiera dar yo sería en Rosario Oriental de tarde. — *Mozo del Ford.*

Para R. — Habré encontrado en usted mi ideal, no quisiera engañarme deseo mucha sinceridad y franqueza y que lo fuera tal como lo dice le pido sea amable y me de más datos. — *Maragata.*

A Morocha de 20 Abriles. — Día 20 Mayo tiene carta dirección que me dió; en ella explico la causa de no escribir antes. Saludos de — *21 Años.*

A Unico dueño. — Son lágrimas quemantes las que surcan mi cara".. Yo, igual; aunque quisiera no podría olvidar. A veces reprocho: no debiste consentir! Vivo con el recuerdo del dulce sueño. Siempre... siempre!!! — *Saudades.*

A la de violeta Paico do Colón. — Fuí cita varias veces Mercedes y Piedad y me fué imposible verla. Conteste por carta dando más datos a 25 de Mayo 659 a M. — *Triste.*

Cubismo. — Mujercita adorada desde aquel día vives en mi corazón y en mi pensamiento, sin apartarte de mi memoria ni un solo día. Para hacerme saber que has leído estas líneas escríbeme por esta misma "página". Estoy resuelto a realizar nuestro Ideal. Cuando me contestes dame algún detalle nuestro que me dé la seguridad de que me estoy entendiendo con mi sublime Mujercita soñada. Te acuerdas del pseudónimo que usaba entonces? Contéstame por ese pseudónimo será la mejor prueba. Si puedes escríbeme en el próximo número de "Mundo Uruguayo". Fíjate que para que publiquen tu respuesta debes enviar 4 estampillas de Correo de 0.05. Creo que ha llegado nuestra hora feliz. — *Corazón.*

¿Será tarde? — He leído su esquela días pasados en E. D. me doy por aludida. Por si sus ojos recorren estas líneas, ruego a Vd. dé más datos de su persona o de la mía y si es así para la dicha buena nunca es tarde, siempre es tiempo, *Un v. z. j., de lentes.*

A un inolvidable Nicopercuse. — Si estas frases encuentran algún vacío en tu pensamiento, una vez más te ruego retengas en él las frases que pronunciaron, para ti mis labios en la última entrevista. — *Soledad.*

"El" chiquito mío: — Dices bien: no soy sincera cuando digo tu seudónimo. ¿Podría serlo? ¿Decir "chiquito mío" a quien solo momentos amargos ha proporcionado, a quien ha dejado como únicos recuerdos incondecendencias y disgustos? Solo es un seudónimo, nada quiere significar. Dices además: "El" recuerda a su.." ¿La recuerda? Sí, siguiendo un camino que bien sabes tú que solo podrá terminar con el último vestigio suyo que podría existir aun en mi corazón. que solo traerá absoluto olvido. Dime, ¿porque engañas a tus padres? Si bien sabes que en lo que te has puesto y lo que harás, solo este resultado te traerá: retrasa injustamente un año en tu carrera. Les dices que necesitas un *nombre* "así" obtenido, para tener éxito en la carrera que sigues. ¡Oh! solo a ellos por buenos, logras hacer creer eso. "Fuí en busca de paz". Sí, en busca de paz. si yo transigía con lo que antes tan "friamente" me hiciste sufrir. "Esperarte a mano armada" fué, defender de tu egoísmo, lo que antes no supe, mi corazón y mi tranquilidad. Cuando con toda mi alma te quería, cuando una palabra tuya bastaba para sentirme triste o alegre, cuando lo eras todo para mi ¿recuerdas?, entonces, sabías contestar orgullosamente y con altanería a mis palabras y a mis pedidos, llenos de amor; sinceridad del cariño primero, que dudo logres encontrar más. Y ahora dices, esperarte a mano armada. ¿Recuerdas cuando te pregunté, si seguirías "escribiendo". Contestaste, "en que me perjudicabas". Creíste que olvidaba las "maquinaciones" de que te valías para faltarme a mí y dedicarlo a "eso" quizá... más digno de atención que yo... "en que me perjudicabas", si solamente tú, (cuando volvías a hacer pasar las impresiones que habías dejado en mi corazón herido todavía por tu proceder, cuando aquellas palabras tuyas "reflexiona con la cabeza y no con el corazón" sonaban odiosamente en mis oídos) eres capaz de pretender imponer lo que odié siempre. Tus días y horas "impuestas" y tus "ocupaciones" *¡las revistas!*

La indiferencia y el olvido llegan a mi, puedes impedirlo, siendo como prometiste cirta vez con los labios, y no con el corazón "otro". Sinó... quisiste matar un amor grande y lo has logrado. — *Alma.*

A Iboti año. — Leí su esquela y no vaciló en enviarle mi dirección escriba a Credencial N.° 51. Agencia Ll. 54 Cerro Colorado. Desde ya saludos de — *Dick Cúrpin.*

Mary Luz. — Enterado presiento pronto tener el placer de ser vuestro amigo, le ofrezco amistad, para que así pueda apreciar más de cerca si realmente soy vuestro ideal. Simpática Mary Luz puede escribir (Agencia Ll 11 Gutiérrez Estación Retamosa) a seudónimo suscribe. Su dirección, edad en fin algunos datos de su personita yo haré lo mismo; sea extensa así solo podremos obtener una trasmisión rápida y más perfecta a nuestros deseos. Saludos.— *Yamandú Iby.*

A Nomeolvides. — Me parece encontrar en ti una jovencita moderna, dispuesta, alegre "Capaz de llamar a la tumba del verdadero Yamandú para hablarle de amores ¡bien, eso es alcohol que embriaga! la vida así: picardías alegrías, audacias aventuras, escriba a seudónimo suscribe tu dirección edad ¿tienes 13 o 15 años? Sé extensa (Agencia Ll 11 Gutiérrez Estación Retamosa) Saludos — *Yamandú Yby.*

A Violeta. — Imposible concurrir a cita para esperar con tranquilidad en una calle concurrida como la indicada solo podrán hacerlo los de la capital ¡Yamandú no! se lanzaría en persecución de la primera que acertara a cruzar ¡Y! Vd. no me conocería! Y yo... ¿Donde iría si me chapa un botón? Yamandú en la solitaria selva donde se refugia acepta la correspondencia de todas las que interesen conocerle, prevéngole que le agradan las ("chiquilinas Srtas.) no olvida la infancia y gusta de las juguetonas y mimosas. Agencia Ll 11 Gutiérrez. Saludos — *Yamandú Yby.*

A Estancierita Soliscnce. — Su almita con la mía creo son gemelas. El ser fea no lo tema que yo también lo soy, y como Vd. simpático y amable. Mi dirección es L. de la T. Esq. Cololó Montevideo. L. J. para Francisco. Espero su dirección y datos, y como yo use reserva. — *Paisanito de campaña.*

Idilio deshecho. — Recién después "del día" leí tu esquela del 15 de Abril en M. U. Se que en parte te asiste la razón y que la vulgaridad que me rodea quizás me aprisione en sus tentáculos. Lo se y no le huyo, pues no es verdad que sea poseedor de las buenas cualidades que me atribuyes. Tu me quisiste y no viste en mi más que una falsa bondad. Quisiste hacerme cambiar de ruta y seguiste un procedimiento que no se avenía a nuestros caracteres. Ahora, que no veo tus ojos, no puedo cambiar mi modo de ser y es que comprendo que no encontraré quien pueda sustituirte en mi corazón, ni quien apague mi sed como lo hacían tus... Escríbeme; por lo menos en el desierto en que vivo hallaré el oasis del recuerdo en un querer ¿que ha muerto? — *Y-t-y El.*

A Intangible. — Sus palabras llegan a mi solitario retiro trayendo la suavidad y el perfume de un alma exquisita. Yo siento, como el poeta, el alma de las cosas y al descubrir en sus palabras una cualidad, una nueva virtud, más se afirma el aprecio que usted me inspira; divina amiga Intangible; que sintiéndola por encima de todo interés material, la deseo y la admiro así, como su nombre lo indica. Mi espíritu está de fiesta cuando llegan sus palabras y quisiera también que a su alma llegara el dulce arrullo de una voz que inundara de luz celestial el ensueño de su alma pura y bella, y ese aliento que circundara de dicha su vida, sería al mismo tiempo el culto que me indujese a ser cada día más bueno. — *Pierre Val.*

Una belleza de Montevideo



He dicho: mi cutis un poco ajado, grueso, ha rejuvenecido 10 años con la glicerina de almendro. La uso diariamente.

A LAS PREGUNTONAS

Eskualdun Alaba — Según mi concepto particular, Vd. puede muy bien aspirar al amor de ese señor, pues su conducta y su bondad son segura garantía de la felicidad en el matrimonio, amándolo Vd. como lo ama. Que Vd. no tenga una gran cultura no debe desanimarla, por que, aunque conveniente, no es precisa para la dicha, máxime teniendo lo suficiente para vivir, que no le hace falta buscar un empleo. Debe Vd. buscar la manera de que ese señor se entere de su pasión hacia él, bien sea por una persona buena, amiga de él, o de un modo indirecto, y así podrá Vd. ser feliz, o completamente convencida de la imposibilidad de sus anhelos.

Agobiada — De ningún modo le escriba en la forma que me indica. Eso lo alejaría más y más, sobre todo si la persona de quien Vd. sospecha es amiga suya y lo vé con frecuencia. Yo le aconsejo que hable Vd. a su ex-novio lo más pronto posible, — no diciéndole que vaya a recoger un objeto, pues no iría, — sino escribiéndole en esta forma. — "Te suplico que vengas; necesito comunicarte algo muy urgente y muy grave" — o cosa por el estilo, y luego darle la carta a un amigo, sin comunicar a este amigo para que lo quiero, o enviando la carta por otro medio, pero que sea seguro que la recibe y dé contestación de ir a hablar a Vd. No es posible que un caballero deje de acudir al llamamiento de una señorita y por lo tanto, irá. Entonces, Vd. lo que debe decirle es sencillamente la verdad; que Vd. lo quiere con toda su alma, que lo quiso siempre, y que un pudor mal entendido le hizo ser fría, cuando su corazón estallaba de amor, y negarle el tuteo, cuando solo deseaba concedérselo, y a solas continuamente lo llamaba con los más dulces nombres; que después de haber sufrido atrozmente por causa de su timidez, hoy se decide ya a no sufrir más, y lo llama para abrirle su alma y llorar junto a él todos los días de dolor que ha sufrido sin necesidad ninguna.

Yo creo que esto lo emocionará, y si no se convence; es entonces cuando Vd. puede insinuarle las dudas que tenga respecto a los enredos y chismes que pueda haber llevado ese enemigo de Vd.

Dígame lo que resulte de esto, para quedar tranquila, en asunto tan delicado, de que era bueno mi consejo.

Cochi Dolcto — Haga un cocimiento de ortigas y lávese las manos mañana y noche.

Puede darse en la cara un poquito de Crema Simón, pasarse luego con algodón o pañito seco, y luego los polvos.

Me parece que el traje de punto le quedaría muy propio, siendo de seda para lo que me dice. Desde luego debe ser un punto unido y compacto.

La saludo atentamente.

Yolita — Deseo que repita su consulta pues no la he recibido; de no ser así con mucho gusto hubiera sido contestada.

Ignorante — Es costumbre y sobre todo es un detalle bonito y que las mujeres agradecemos mucho, eso de conmemorar los aniversarios.

Yo creo que Vd. le podía regalar una medallita con la fecha. El metal y si lleva o no cadenita para el cuello, depende de lo que Vd. pueda gastar; pero es un regalo muy oportuno algo "que quede" siempre con el recuerdo de la dulce fecha. ¿no le parece?

Ignorante — Conserve los moniatos en un sitio bien seco, entre arena de la playa que haya estado seca al sol, y bien separados unos de otros.

El azúcar se hace de la caña, llamada "caña de azúcar." Su cultivo más espléndido se hace en la Isla de Cuba, en las Islas Canarias y en otros sitios donde haya sol y agua en abundancia. También se hace de remolacha, pero es menos preciada.

El significado de "Res Non Verba" es "Lo mejor de lo mejor". La palabra "Marcial" es nobre perteneciente a la guerra; significa "bizarro", "varonil", "desembarazado" "franco". Se usa también en farmacia para significar los medicamentos en los que entra el hierro. metal este que los alquimistas dedicaron al Dios Marte.

"Autógrafo" quiere decir "escrito de puño y letra" de la persona a quien se refiere.

La escritora a quien Vd. se refiere, es casada efectivamente. Su nombre literario es el que usa, y no lo ha cambiado porque le parece una cursilería, el hacer responsable al esposo, de sus escritos. Es como un seudónimo ese nombre, y las grandes escritoras enseñaron a hacerlo así, como Emilia Pardo-Bazán, Concepción Arenal, Carmen de Burgos, etc., etc. que jamás usaron en los escritos el apellido de los esposos, dejándolos solamente para actos judiciales o de sociedad.

Flor de Mayo — Lávese con agua tibia y una cucharilla de soda por las noches. Por las mañanas con agua tibia y luego dese col-cream antes de los polvos.

—Las caravanas alargan el lóbulo de las orejas y las afean si son muy pesadas. Se usan más pequeñas que antes.

Puede firmar como lo desee, que se le responderá igualmente. La saludo.

Sor Suplicio

CASO PELIAGUDO



El del encargado de poner etiquetas a dos cuadros para una exposición. Le han dado 2 tarjetas con los nombres "Lili" y "Lulú"! ¡Comó acertar!

"Melbourne Punch. Australia.

DELICIAS DEL CAMPO

—¡Todo parece muy triste aquí!
—¡Es terrible! Las minas ya no trabajan. La cosecha se ha perdido, y la aldea está en quiebra! Pero la semana pasada tuvimos un lindo "Te Deum", en la iglesia.
¡Me hubiera avisado, amigo!

"Sydney Bulletin", Australia.

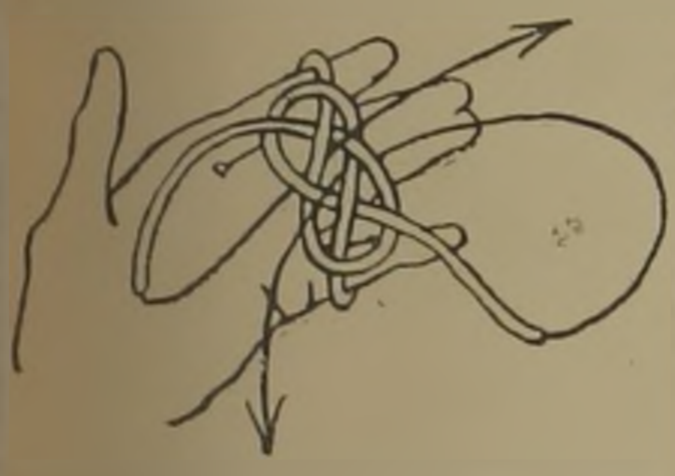
Nudos chinos, para botones y adornos



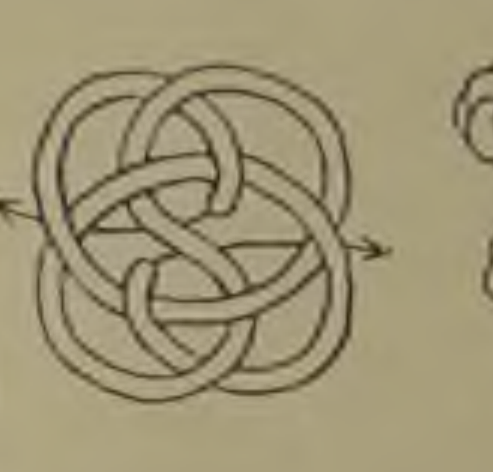
N.º 1 Tómese un metro de cordón por el medio entre los dedos de la mano izquierda y un extremo pásese por encima del pulgar como indica el diagrama.



N.º 2 Luego deslícese la lazada hacia la palma, sujetándola con el pulgar. Con el otro extremo del cordón siga la dirección de la flecha.

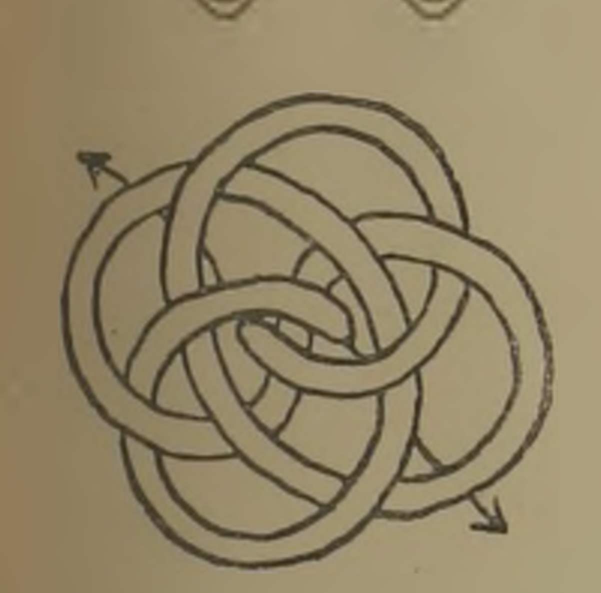


N.º 3 Siguiendo las lazadas como se ve en esta figura colocar la palma de la mano sobre una mesa y retirarla, tratando de que el cordón no se mueva en lo más mínimo, tirando suavemente de los extremos del cordón, para apretar el nudo.



N.º 4 Ahora viene lo más difícil que es ir apretando el nudo, sin deformarlo, si esto sucede, aflójese con un crochet y suavemente anúdese hasta que quede como lo indica el grabado, al costado.

N.º 5 Para hacer botones chinos cuadrados, se empieza con 1 metro de cuerda, como en las figs. 1 y 2, luego se hace tomar a los extremos la posición que indican las flechas de este diagrama, apretando la mano contra una mesa hasta darle la siguiente posición:



N.º 6 la que se consigue tirando poco a poco los extremos del cordón, hasta que tenga las 8 circunvoluciones visibles.



N.º 7 Para hacer este otro botón chino, empezar como en las figs. 1, 2 y 3 terminando como en la 4; luego tirar los extremos de la cuerda, siguiendo la posición de las flechas, de modo que cada pasada sea doble, debiendo tener cuidado de que la 2.ª quede paralela siempre a la 1.ª. El extremo se pasa donde indica la X. Con infinito cuidado se tiran los extremos, poco a poco, sin deformar el nudo, hasta que quede apretado con las 9 circunvoluciones visibles.







N.º 8 Para este nudo se toma 1 metro y medio de cuerda, siguiendo las 4 primeras posiciones. Luego se pasan los extremos como indican las flechas del grabado, hasta llegar a las dos X, pasando por abajo y haciendo las lazadas dobles bien paralelas. Apretando siempre contra una tabla, correr el nudo con cuidado hasta terminar el botón

Los nudos son uno de los más ..llosos accesorios de la indumentaria china y la manera de confeccionarlos en la forma que damos, data de millares de años. Tanto en las lujosas vestiduras de los Mandarines, como en las sencillas del humilde paisano y labriego, constituyen uno de los principales motivos ornamentales de mayores encantos. Durante largas centurias ha sido una de las notas oficiales y características del Imperio del Sol ¿Por que no utilizarlo en el vestido femenino, ahora que están tan de moda las cosas ..óticas y que las telas hindues, chinas o persas hacen furor?

Su confección es solo cuestión de paciencia, y pueden hacerse lindos adornos para vestidos o sombreros, con cordones de seda, y utilizando diversos grosores.

Estos nudos son los que han enseñado a hacer algunos marinos chinos que han llegado hasta nuestros puertos, y creemos que las lectoras de MUNDO URUGUAYO probarán su paciencia y habilidad, siguiendo las indicaciones que les damos.

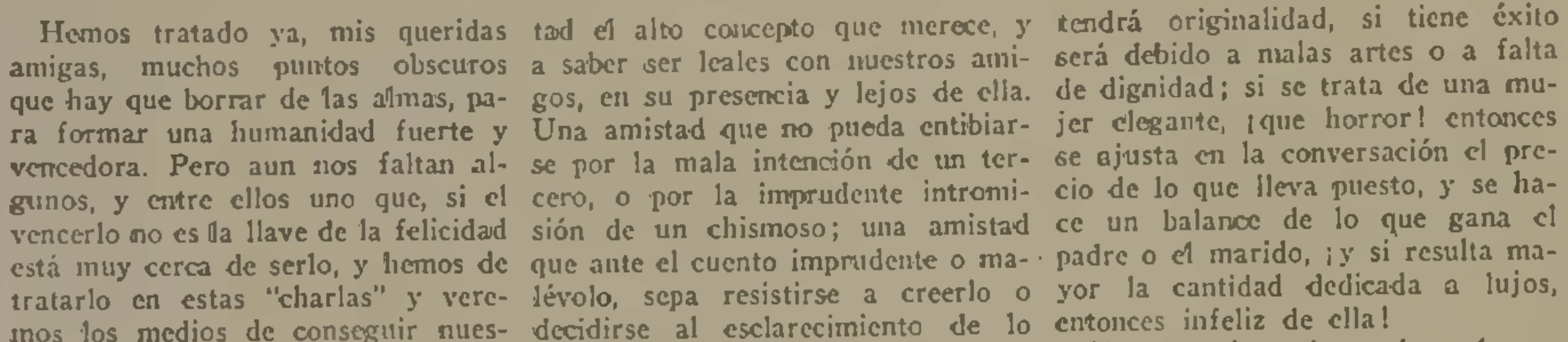
Concurso de Cuentos Cortos Originales

Nuevos trabajos recibidos

Para nuestro Concurso de Cuentos Cortos Originales, se han recibido, en la última semana, los trabajos cuyos títulos, lemas y seudónimos se mencionan enseguida:

¿"Qué me dirán"?, lema: Decepciones, seudónimo: Nela; "Nido de ..do", lema: Gaucho, seudónimo: Manduca; "Maternidad", lema: Ma.. Naturaleza, seudónimo: Luz; "Aventura funesta", lema: Los ..os del lobo, seudónimo: Yeso; "El castigo", lema: Amor paternal, seudónimo: Omar Teruel; "El milagro", lema: Redención, seudónimo: L.., "El dolor de pensar", lema: Un hombre, seudónimo: Ramiro del Río; "La opinión del Maistro", lema: Principios-Dolores, seudónimo: Fictos; "La redención", lema: Un vencido, seudónimo: Leunam; "Katia", lema: Rusia, seudónimo: Liher; "El misterio de los pagarés rotos", seudónimo: Cajero; "Hombre infiel", seudónimo: América; "Por tus ojos", seudónimo: Lucy Dore; "El niño muerto", lema: Abracadabra; "Redención", lema: Amar siempre, seudónimo: Kiángano; "Jaimito", lema: Paz y Dicha, seudónimo: C. A. V.; "Pololo", lema: Suicidio, seudónimo: Yo; "El monstruo", lema: Yorick, seudónimo: Quasimondo; "El descuartizado", seudónimo: Colega; "El ladrón de las alhajas", seudónimo: Juez; "La Panacea", lema: Vini, Vidi, Vinci; "Un tipo", lema: Desengaño, seudónimo: A. B. C.; "La calavera", lema: La Muerte, seudónimo: Estudiante; "El terrible celoso", seudónimo: Tenorio.

De los trabajos mencionados han sido aceptados los siguientes que se publicarán a su debido tiempo: "Jaimito", lema: Paz y Dicha, seudónimo: C. A. V.; "Redención", lema: Amar siempre, seudónimo: Kiángano; "El misterio de los pagarés rotos", seudónimo: Cajero; "Katia", lema: Rusia, seudónimo: Liher; "La redención", lema: Un vencido, seudónimo: Leunam; "La opinión del Maistro", lema: Principios-Dolores, seudónimo: Fictos; "El dolor de pensar", lema: Un hombre, seudónimo: Ramiro del Río.



TRAPOS Y CHISMES

Hemos tratado ya, mis queridas amigas, muchos puntos obscuros que hay que borrar de las almas, para formar una humanidad fuerte y vencedora. Pero aun nos faltan algunos, y entre ellos uno que, si el vencerlo no es la llave de la felicidad está muy cerca de serlo, y hemos de tratarlo en estas "charlas" y veremos los medios de conseguir nuestro propósito.

El hombre necesita de afecto, y buscarlo es el Norte hacia donde caminan todas las almas desde el principio de la Creación. El exacto concepto de la amistad, por otra parte, la clara definición y aceptación de ella como debe ser, está muy poco extendido y casi pudiéramos decir que desconocido en la sociedad actual, donde casi nadie la practica como es debido. La amistad es algo tan grande, que tal vez es la piedra fundamental de la vida; de la amistad viene el amor, el nacer y el vivir con alegría y con valor. Sin un buen amigo, sin una amistad leal donde reclinar un pesar o una alegría, la vida es árida, es seca, es dolorosamente espinosa y dura. Pero cada día son más escasas estas clases de amistades, porque falta lo principal para sostenerlas; *la lealtad*. Sin lealtad no hay amistad posible, y en las amistades corrientes la lealtad ha muerto. Delante del amigo se ensalza su obra, se le alaba, se le demuestra sinceridad, pero apenas el amigo se retira, la burla, la broma y el menos precio, empañan, si no ensucian, el transparente espejo del recuerdo. Es necesario enseñar al hombre a tener de la amistad el alto concepto que merece, y a saber ser leales con nuestros amigos, en su presencia y lejos de ella. Una amistad que no pueda entibiarse por la mala intención de un tercero, o por la imprudente intromisión de un chismoso; una amistad que ante el cuento imprudente o malévolo, sepa resistirse a creerlo o decidirse al esclarecimiento de lo ocurrido, acudiendo a la misma amistad a quien se acusa, una amistad que forme como un bloque con el amigo, y sepa defenderlo, y protegerlo de cuentos y acusaciones, y demostrar que es su amigo en público y en privado, con lealtad y con firmeza.



El corazón de la Humanidad se enfría por falta de verdaderos confidentes de almas donde depositar nuestros dolores y nuestras esperanzas, de espíritus que puedan hermanarse con nosotros y defendernos en nuestras luchas y en nuestras aspiraciones.

¡Sinceridad, sinceridad y lealtad! esas son las bases más seguras de una verdadera amistad. Que al amigo que en un momento de acaloramiento o de debilidad os hable mal de otro, no se le venda traidora o imprudentemente, contando al punto al tercero lo que le dijo tal vez por un desahogo banal.

Que se terminen esos horribles — "Me dijo Fulano, que le dijo el otro..." — verdaderos enredos de comadres que se están escuchando a cada paso.

Si en una reunión se habla de una mujer linda o agradable, las demás mujeres por regla general le restan méritos. — "No vale nada!" — Se pinta mucho! — "El pelo es teñido!" — y la pobre mujer va *destiñendose* poco a poco gracias a la piedad y a la benevolencia de las amigas.

Si se trata de una mujer de talento y en la reunión hay alguna que se las dé de tenerlo ¡pobre de la ausente! porque si escribe, no tendrá originalidad, si tiene éxito será debido a malas artes o a falta de dignidad; si se trata de una mujer elegante, ¡que horror! entonces se ajusta en la conversación el precio de lo que lleva puesto, y se hace un balance de lo que gana el padre o el marido, ¡y si resulta mayor la cantidad dedicada a lujos, entonces infeliz de ella!

Si una mujer sale mucho a la calle — "¡Que ganas de buscar novio!" — si no sale, — "Por algo se quedará encerrada!" — En resumidas cuentas que la que se destaca por algo, lo paga bastante caro, por que la envidia y la maledicencia la persiguen, restándole virtudes y belleza.

Y sin embargo nada más hermoso que vernos queridas, y que alrededor de nosotras se vaya haciendo una atmósfera de simpatía y de amor! ¡que palanca ésta tan poderosa para atraer la felicidad!

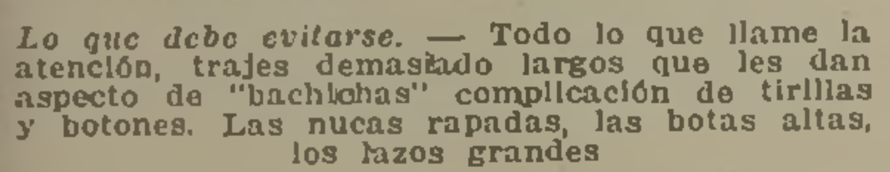
La amistad es suave lenitivo de todos los dolores; la amistad es fuerza para las luchas de la vida; calor del alma que se queda fría de incomprensión y desamor; fuerza vital para seguir andando por el erial absurdo de la Tierra. Pero hay que saber guardar un secreto; dar una mano sincera, escuchar un dolor y consolarlo en la medida de nuestro poder; defender una conducta, proteger, en fin, nuestra amistad con un manto fuerte, con una conciencia sana, y también, y en muchos casos con enérgica voluntad contra los maliciosos y los pequeños murmuradores. Franqueza, corazón abier-

(*Continúa en la pág. siguiente*).

Hogar

COMO SE DEBE VESTIR A LOS NIÑOS





Lo que debe evitarse. — Todo lo que llame la atención, trajes demasiado largos que les dan aspecto de "bachichas" complicación de tirillas y botones. Las nucas rapadas, las botas altas, los lazos grandes



Lo que conviene imitar. — Los mismos niños del grabado anterior, en idéntica posición pero sencillamente vestidos y peinados. Trajecitos cortos, sandalias, y pocos adornos les dan un aspecto realmente encantador.



Compárense los sombreros grandes de los dos primeros grabados, con la gracia de los sombreritos hechos para los niños, y no con la esperanza de que les sirvan "el año que viene"

(Continuación de la pág. anterior).

to, solidez; esa es la base y el edificio todo de una amistad leal.

Nada más doloroso que el dirigirse a una amiga depositando en ella nuestro secreto, y saber por otro conducto que lo ha divulgado ligeramente. ¡Y cuanto dolor sincero puede originar esto! ¡cuantos enredos y cuantos disgustos puede traer consigo!

La murmuración, por otra parte, ese "dícese" espantoso que revolotea en los labios más ingénuos como una libélula envenenada, es algo que no tiene remedio ni curación, una vez disuelta en la atmósfera social y extendida por los corrillos de una ciudad. Apenada en una ocasión una dama, por la calumnia que inconsientemente había propalado, y queriendo salvar aquella honra, hundida por su causa, preguntó a un hombre de mucho talento como haría para poder devolverle su fama. Entonces aquel señor le rogó que le trajese una taza de aceite y derramándola sobre el suelo, le dijo: — "Recoja Vd. ahora ese aceite, señora, y cuando la taza esté llena otra vez, avíseme" — La dama miró al suelo asombrada, viendo extenderse rápidamente la mancha sobre el piso — ¿Y como puede llenarse de nuevo la taza con este aceite derramado? — preguntó con desolación.

—Pues ahí verá Vd. — contestó su consejero, — la imposibilidad en que está Vd. de devolverle la fama a la persona a quien por su ligereza de repetir un chisme se la ha quitado. Lo mismo que es imposible el recojer ese líquido que ensucia la alfombra de su casa, es imposible el retirar de los oídos de todos los que hayan escuchado la maledicencia, la murmuración fatal".

Queda, queda y permanece para siempre todo cuanto de malo se dice de una persona, y muchas veces depende su felicidad futura, de la broma que se dijo un día de reunión, por unas cuantas señoritas de buen humor, que soltaron el hilo de la murmuración, como una cometa incendiada, que si bien puede deshacerse en ceniza en el aire, puede también caer hecha llama y prender en el dorado trigal convirtiéndolo en cenizas...

La Moda se ocupa también de la infancia, y los trajecitos de las niñas hechos según los últimos figurines, prestan a sus figuritas un encanto especial, que están muy lejos de tener con trajes en desuso y cortados sin gusto y sin gracia. Los dibujos que hoy ofrecemos a nuestras lectoras, son de facilísima ejecución, pero tienen tal "cachet", que serán seguramente del agrado de las jóvenes mamás que sean amigas de nuestra sección.

Los trajes infantiles siguen siempre la tendencia de los mayores, pero guardando las diferencias debidas para que no pierdan su ingenuidad las líneas.

Retama Blanca

Las cejas

Caída de las pestañas

El arqueo de las cejas ha sido siempre considerado como un principio de hermosura. Unas cejas finas y bien dibujadas son, con las pestañas, el adorno del ojo, que no sería bonito por sí mismo, si no estuviese rodeado de estos ornamentos. Todo el mundo no puede tener cejas bien arqueadas; pero cualquiera puede tenerlas sanas, brillantes y espesas, si no deja de darles los cuidados necesarios. Después de terminada la "toilette" de la cara y de haberse limpiado cuidadosamente los polvos adheridos a las cejas, se moja un cepillo en una mezcla de agua de violeta y agua de rosa en partes iguales y se pasa delicadamente sobre las cejas para quitar todos los cuerpos extraños que no se perciben a simple vista.

Las pestañas contribuyen también mucho a dar belleza a los ojos, y todos los que hayan visto entre las personas que lo rodean una, cuyos párpados están horriblemente depilados, se darán cuenta de la importancia estética que las pestañas prestan a la fisonomía femenina.

Las causas que provocan la caida de las pestañas son muy diversas. Corrientemente, la caída va acompañada de una ligera inflamación de los párpados aunque también puede producirse sin lesión alguna. El tratamiento pues, debe variar según el caso. Cuando no hay más que la caída sencilla, es decir, cuando el párpado queda sano y no inflado, una ligeras lociones con un antiséptico suave será suficiente. En otros casos, cuando la caída de las pestañas se acompaña de hinchazón, sería imprudente ensayar por sí mismo un tratamiento sin consultar con un especialista, pues solo él podría indicar un tratamiento razonable.

Para terminar, un consejo. Procurar no llorar nunca, o lo menos posible. Además de que las lágrimas provocan las arrugas precoces de los párpados, los inflaman, los enrojecen y, por consiguiente, contribuyen también a la caída de las pestañas. Son las lágrimas las verdaderas enemigas de los ojos bellos.

Tintas para escribir

La que se usaba en tiempo de Plinio, para escribir en pergamino, se hacía con hollín mezclado con goma.

Tinta en polvo. — Se mezclan 30 partes de nuez de agalla, 9 de caparrosa verde, 6 de alumbre cristalizado, otras tantas de goma y 2 de azúcar, todo en polvo. Se disuelve en cantidad suficiente de agua, y mejor, de vino tinto.

Tinta carmín. — Carmín bueno: 9,22 gramos; amoníaco líquido, 65, gramos; goma arábiga, 1 gramo. Se mezcla el carmín en el amoníaco, se añade la goma arábiga y se deja en reposo la mezcla hasta que la goma esté bien disuelta. Es tinta muy permanente.

LA HEMBRA

FIESTA MAYOR



Se han vuelto locas esas campanas! ¡Qué alboroto! El sacristán está cansado de todo un día de trabajo adornando la iglesia y de toda una noche de juerga... Para acabar pronto ha echado a volar las campanas...

Mas es interminable. ¡Mirad al sacristán montado a horcajadas sobre la más alta y más ancha de las campanas! ¡Cómo se sostiene!...

La chiquillería, asombrada, mira a lo alto, fija la vista sobre el campanario amarillento y sucio, como campanario de iglesia en tierra de Castilla. Sobre la extensión azul del cielo, de un fuerte azul apenas esclarecido por la lumbrarada solar, este campanario sin nidos de cigüeña, del que han huído las blancas palomas hacia otros palomares extraños; esta torre vieja con la vejez de cinco lustros y con su color pajizo, dijérase tostado por el sol, igual que esos rostros de aldeanos endurecidos y patinados por el aire y la luz.

En el pueblo ha prendido el sol su llama; lo ha encendido con su lumbre y arde de extremo a punta. Arden las casas, las callejas, la plaza, hasta los porches sin sombra; las eras, gozosas al sentir la caricia de la parva suave y de los granos de trigo; arden los álamos famélicos a la orilla de un río casi exhausto; arden los chopos que rodean la iglesia, donde un letrero antiquísimo reza: "El que profane este lugar pagará un real de vellón", y la profanación alude a los juegos de pelota y a físicos desahogos.

A pesar de este fuego que enerva los cuerpos, los chiquillos inundan las calles, siguen extasiados y a veces burlones a los forasteros; apedrean los perros; piden a los conocidos "dos céntimos" para *toribios* (1); se destacan en grupos, unos para escoltar a la Comisión Municipal, que hará la tradicional visita al cura en su casa parroquial; otros para ir a la estación a recibir la banda de música que ha de venir de población cercana; la mayoría para salir hasta el camino de las viñas, por donde a media mañana han de traer los toros para la capea.

El sol ha puesto oro y brillo sobre las casas y sobre el polvo de las calles.

Llegan forasteros, que cabalgan en mulas enjaezadas y caballos piafantes.

Los "maletillas" que torearán aquella tarde, como sonámbulos, intentando una sonrisa que desgarre la palidez hambrienta y miedosa de sus rostros, van también "a esperar los toros".

El pregonero advierte que este jueves, a medias católico y profano, en la tienda de la Viuda se venderá merluza "fresca", jabón "pa" lavarse y cintillas para las mujeres.

El aire denso lo ensordecen las cigarras con su música de madera, con armonía de tantanes primitivos.

Excitan en aquel ambiente los colores rojos y amarillos de colchas y colgaduras que elegran los ojos. Hasta las bebidas "como la nieve" arden y empastan el paladar al saborearse, como si se tragara polvo.

¡Ese loco de sacristán no se cansa! ¡Pues no voltea de nuevo las campanas!...

El alcalde, después de la visita tradicional al párroco, ofrece un refresco en el Ayuntamiento a los notables del pueblo. Asisten también el cura y los clérigos de Robledillo y de Coca, que han acudido en ayuda de su compañero.

En medio de la bulla, de la exaltación, del no pensar más que en el baile, o en los toros, o en los títeres, o en el vino a trasegar, una noticia corre por los calles entre el polvo que ciega y estraga y la chiquillería que todo lo estorba; ¡un notición que interrumpe las charlas en las tabernas, el paseo de los desocupados, los preparativos de la fiesta religiosa, las faenas caseras!...

—¿Sabes?... El *Tomasón* ha vuelto.

Y como una sombra de tragedia ha ensombrecido de repente lo azul del cielo, el oro en las eras, el sol en todas partes; hasta las campanas enmudecieron.

¿Ya se ha cansado ese loco de sacristán?...

El "Tomasón"

Un rayo para hacer el mal; un trueno para la juerga, la merendola, la ronda, el cortejo; un santico en apariencia para embobar a las mozas más prendadas del galán cuanto más rufianesco y sinvergonzón se les pinta. ¡Un loco "de atar" para ir dejando la salud en revueltas y encrucijadas de la vida, y el oro en onzas que de su padre, al morir, recibiera, en franchacheras ruidosas y algareras que, como mozo bravío — mala cabeza y mala sangre, — tiraba en desafiadoras apuestas que le dieran fama en todo el partido!...

Y al cabo de muchos meses, cuando la hacienda de sus mayores había ido a gavetas de usureros, a manos de advenedizos que acechan el logro, este mozo tornaba a su pueblo en un día de ruido y de algazara, en una hora en que es más fácil el escándalo, con todas las apariencias de un reto que sólo Dios sabe como acabará.

Nadie había visto al *Tomasón*. A todos "se lo habían contado": y, sin embargo, como género de pólvora, la noticia se había extendido por el pueblo de punta a extremo.

María Rosa

En casa de Dolores, a media mañana, cuando Francisca, la vieja criada santuca y rezongadora que había visto nacer al amo y le amortajara porque la viuda, escrupulosa, no quiso poner sus manos sobre la fría vida ya extinguida; cuando Francisca refinaba la masa de ciertos mantecados con que todos los años, por el Cristo, en aquella casa se obsequiaba a parientes y amigos, y María Rosa, con las manos escondidas ante la ropa de fiesta encerrada en aquel cajón de la cómoda acariciaba cierto recuerdo...; mientras Dolores, la madrina, adoraba su persona arrogante de mujer, matrona, viuda en la plenitud de sus deseos, penetró en esta casa también la noticia. Trájola Martita "Jesús", que, vaporosa y clara, venía en busca de "Doña Dolores" y "la niña" para asistir a la fiesta religiosa ya anunciada a voleo de campanas por el loco sacristán que las tocara todas juntas para más pronto acabar..

—¿Sabes? — le hubo de decir a María Rosa Martita "Jesús" — *Tomasón* ha vuelto.

La pobre niña palideció, y apenas pudo articular medias palabras.

—¿Qué... Tomás... ha vuel...?

¿Oyó Dolores la nueva? ¿Lo adivinó por instinto?

La madrina penetraba en la alcoba de su ahijada en el instante en que Martita añadía:

—Y... ¡Jesús! ¡Cómo viene! Más guapo y gentil que nunca. ¡Jesús! Como si todas las habladurías que corrieran por el pueblo de que si había tronado, si enfermara, si hiciera una vida "de Madrid", ¡Jesús!, fuesen una mentira muy *gorda*, muy *gorda*...

Dolores apremió a María Rosa.

—Apresúrate, niña. ¿Qué haces todavía sin vestir? Pasó más de media hora desde que sonaron las campanas por últimas veces.

—Madrina — silabeó aquélla: — vaya usted delante, que yo me visto en un vuelo, y voy en seguida con Martita.

—¡Jesús! Yo te ayudo.

Dolores salió. Pero ella tuvo más suerte que todos los que por referencias hablaban en el pueblo del regreso del *Tomasón*.

En la puerta de la casa, cuando daba a Francisca un último consejo sobre el punto que requería la masa de sus famosos mantecados, se encontró con el propio *Tomasón*, tan *curro* como en sus buenos tiempos de niño rico, de heredero único; tan *curro* en lo accesorio; pero más grave su rostro y más honda la raya voluntariosa de su entrecejo.

La hembra

Dolores era lo que en lengua vulgar se llama una real hembra. Con un pasado sombrío y misterioso llegó a Nava para ser la mujer de un ricachón sin más familia que lejanos y avariciosos parientes. El amo de aquella casona, tierras y labranzas en todo el término judicial, murió pronto, dejándola dueña de opulenta hacienda. Dolores, casi joven y hermosa, trajo de cabeza a muchísimos hombres; no casó por no creer en el amor desinteresado de alguno de sus cortejadores; pero si no casó ya, no puede lo mismo el narrador asegurar que no amase. Antes de ahora se ha dicho que era viuda en la plenitud de sus deseos.

Ni que decir tiene que todos los hombres de Nava la desearon; mas ella pensó siempre que del lugar en que el Destino la colocó para esperar el término de sus horas, sólo amigos podía tomar, no amantes.

Mas un trecho de sombra quedaba en su vida, como rendija de puerta entreabierta al misterio. Sólo un amor puro ofreció a la voracidad de sus vecinos: el de María Rosa, niña huérfana recogida un día en la soledad de un camino...

Prohijó la niña, educándola como si suya fuese; y cuando en moza se la trocara "la Virgen", había surgido aquel *Tomasón* atropellador y malvado que se la substrajera, en parte, a su cariño, embaucándola, engañándosela "sabe Dios con qué malas artes".

A la desaparición del mozo sucedió en la inquietada conciencia de Dolores un ancho tiempo de confianza y quietud; pero hoy..., hoy el corazón le había *barruntado* algo malo, y por *eso* quizá tenía ante sus ojos, irónico y silencioso, al maldito *Tomasón*.

—¡Ahí no entres! — gritó Dolores.

—Como usted quiera — asintió calmosamente el mozo. — No entraré... en *su* casa...; pero va a ser lo mismo.

Francisca, en el umbral de la portalada, llena su alma moma de temblores y conteniendo sollozos, rezaba entre dientes:

—¡Santo Cristo! ¿Qué va a pasar en esta casa?

Estaba de Dios

María Rosa había recobrado su alegría ingenua, de felicidad.

En la Nava fué un asombro ver a Tomás, decidor sin jactancia y cordial sin alborotadores extremos, tomar en arriendo a un viejo amigo de su padre una hacienda, que empezó a cuidar con sus propios "cuidos", como si el *rayo* de otros tiempos ni un solo instante se hubiera albergado en la conciencia de aquel mozo — mala cabeza y mala sangre, — un trueno para irrumpir en la vida y un loco "de atar" para ir dejando la salud en todos los zarzales de los caminos en estéril siembra de su sangre fecunda.

Martita había concretado el comentario que inspirara aquella aparición.

—¡Jesús! Pero si parece otro hombre.

Y lo era.

Sólo Dolores no aceptaba aquel cambio. Y férrea, inconvencible, fingía no enterarse de la alegría hecha risas y cánticos de María Rosa, reflejo de su dicha:

En el campito llueve;
mi amor se moja;
¡quién fuera chaparrito
cubierto de hoja!

¡Era preciso acabar con aquella situación! La "niña lo quería, ¿y a disculpa de qué podía resistirse?

La propia María Rosa los enfrentó, los puso cara a cara a la madrina Dolores y a él, a *su* Tomás...

Ya todo el pueblo daba como segura la boda. Don Ramonín, el cura que nada tenía de "teatro", ni de "novela"; aquel clérigo de Nava tan poco convencional; por el contrario, tan comprensivo y humano, tan jovial... y con tan limpios sotana y manteos; hasta aquel singular tonsurado había intervenido en favor de los novios.

Dolores, resignadamente, como quien acepta un mal menor, consintió en la entrevista.

Ya el verano se había escondido tras los castaños, y los caminos cubriéronse de los pámpanos desgarrados de la vides. Ya los crepúsculos del véspero se adelantaban tornándose grises, y los alegres tintineos de los collarines de las mulas de labranzas hacíanse más lentos y melancólicos.

Tras unos segundos en que la soledad inesperada de los dos adversarios, mozo y mujer, se impuso, fué él quien habló primero, con un temblor que denunciaba su anhelo de acabar con "aquella enemiga".

—Pero ¿por qué me odia usted tanto, Dolores?

—¡Tú eres quien a mí odias! — Y fué el grito de la hembra herida, impulsado por el despecho... y por los celos...

—¿Yo? — expresó, asombrado *Tomasón*.

Como borbotón rabioso que se desquita del largo aprisionamiento; como el turbión de las aguas de una presa al abrirse las compuertas que las dan libertad; como el ciego enfermo a quien le arrancan las odiosas vendas y le dicen: ¡ya puedes mirar la luz!; con odio, que era deseo..., o amor, habló Dolores. Fue tan inesperado "aquello"; se sintió Tomás atraído, conquistado, subyugado, sugestionado por aquel alarde de hembra cuyo orgullo se antepone a todo: afectos puros y consideraciones sociales; sintióse tan envuelto en un perfume violento de mujer toda llama, toda sensualidad, que no supo, que no pudo contradecir aquellos términos.

—¡Todos me deseaban, y sólo tú me aborrecías, mientras adorabas a ella, a... a *la* niña (ya no sabía decir *mi niña*), que es una pavesita, que no es tan mujer como yo!...

Un sollozo los trajo de golpe a otra realidad. María Rosa había escuchado todo, y lo brutal del golpe, la ruda sorpresa traidora, habían tropezado con su corazoncito, asesinándole el amor...

Un profundo silencio se hizo. Tomás, muñeco de trapo, no hombre, sintió breve contrición, que el gesto de Dolores contuvo.

El gemir de María Rosa, temblando en su pecho con angustioso borboteo de lágrimas que cuajábanse en sollozos, hendía el denso silencio hecho en toda la casa, como si de repente se hubiese quedado vacía.



Los ruidos lejanos, en la penumbra de aquella sala, sutilizábanse.

Con un falso acento de ternura la voz de Dolores se impuso:

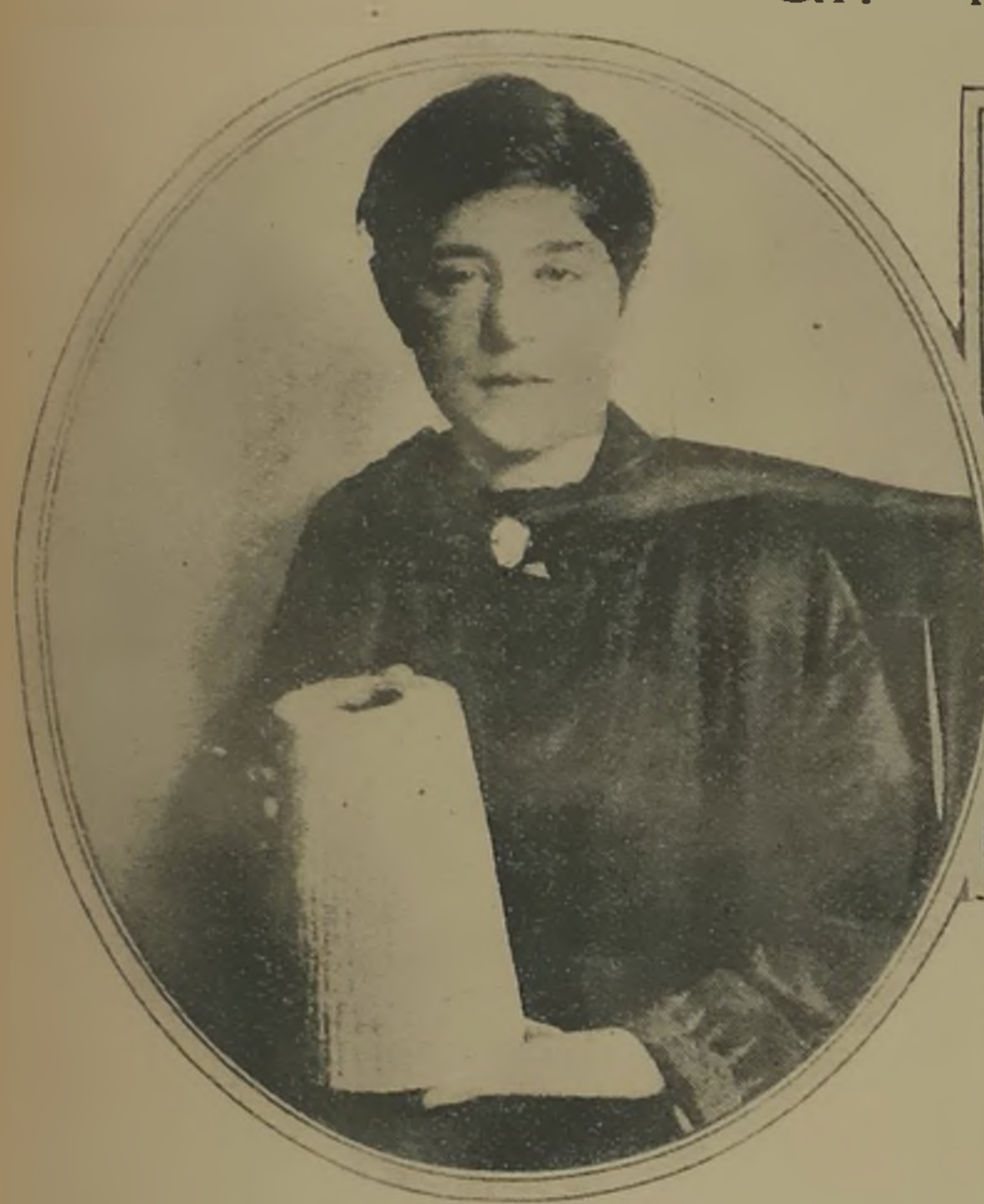
—Calla, nenita. No te duele nada, ¿verdad? ¿Eres tan niña!...

Eduardo M. del Portillo

—La verdadera amistad exige tres cosas: la virtud como honesta, la conservación como deleitora, y la utilidad como necesaria.

Plutarco

Un "manuscrito" de Nabucodonosor





Sección del cilindro adquirido por el Museo Carnegie, que muestra los caracteres en que el famoso Rey de Babilonia, escribió sus virtudes y merecimintos

El famoso cilindro de Nabucodonosor que data de 2.500 años, en manos de Lilian Steiner, una de las estudiosas "girls" de Pittsburg

Los reyes, príncipes y magnates de los tiempos modernos no tienen a la verdad, mucho trabajo para hacerse la "reclame" a sí propios y basta que cualquier acontecimiento, por insignificante que sea, se relacione con sus augustas personas, para que inmediatamente vibre el cable trasmitiendo la fausta o infausta nueva, y todos los rotativos del mundo la imprimen en sus páginas con todos los pormenores más o menos auténticos y fantásticos.

Las agencias telegráficas, los cortesanos, propagandistas y periodistas de todo el mundo, se encargan de hacernos conocer el más mínimo resfrío del Emperador de Siam, o el último "flirt" del Príncipe de Gales.

Pero en la antigüedad parece que no sucedía lo mismo y muchos de los reyes tenían que dejar escritas, en formas más o menos originales y perecederas, sus propias hazañas, haciéndolas esculpir en los muros de los monumentos o en simples planchas y baldozas.

Recientemente se han descubierto algunos "autógrafos" de Nabucodonosor quien visiblemente ha tenido que "hacerse el artículo" ya que otros no se lo harían tan bien.

Este antiquísimo rey de Babilonia ha inscrito sus merecimientos en un cilindro de piedra que ha sido hallado en uno de los monumentales templos de la legendaria ciudad de Marad.

He aquí un extracto de lo que el gran Nabucodonosor escribió sobre sí mismo, hace la friolera de dos mil quinientos años y que ha sido interpretado por los sabios asiriólogos de la Universidad de Pittsburg.

Es, como se vé una real gema de modestas autoalabanzas.

Dice así:

"Yo, Nabucodonosor, Rey de Babilonia, el grande, el poderoso, el favorito de Mardoul, el todopoderoso Príncipe, el amado de Nabu, el regulador que no conoce la fatiga ni el aburrimiento, el protector de los templos Esagil y Ezida, que obedecen a Nabu y a Marduk, sus Señores que imparten sus mandatos; el sabio Señor, el amado y la alegría del corazón de todos los grandes Dioses, el hijo primogenito de Nalopolassar, Rey de Babilonia".

Y ese es solo el comienzo. Continúa durante un buen rato echándose incienso, como el único constructor de los templos y muros, que eran las maravillas mayores, sentimentaliza luego con Ninharrak la diosa de ese tiempo, sin olvidarse de su preocupación del futuro y dejando ese incomparable cilindro contra el que nada han podido las inclemencias del tiempo y que ha permanecido durante casi tres milenios en los muros del viejo templo babilónico.

Este cilindro de "auto alabanzas" verdadera joya arqueológica ha sido adqurido para el Museo Carnegie, por Mr. Edgar J. Banks, un talentoso arqueólogo orientalista que ha hecho la traducción de tan curioso documento, para la institución de Pittsburg.

La antigüedad de la pesca

El hombre primitivo se alimentaba primero de los pescados arrojados por el mar en la ribera; después fué cogiéndolos progresivamente, a mano, a tiro, y por medio de artes.

En algunas cavernas de la Edad de Piedras se han encontrado entre los restos de alimentación humana, huesos de pescados marinos, huesos de atún y de magro, mandíbulas de labro, vértebras de congrio, espinas de latija, etc. Las paredes de otras muchas grutas prehistóricas presentan grabados de pescados marinos, admirablemente reproducidos. En varios puntos del litoral europeo los sedimentos prehistóricos de conchas y caracoles, contienen bucardas, almejas, pechinas y conchas de peregrino. Todos estos objetos eran muy buscados por nuestros antepasados, unos por su parte comestible, otros por el empleo que de ellos hacían para recipientes o para adornos. Todavía hoy tienen muchos partidarios

Pesca a la mano.

Tal pesca se hacía a la baja marea, en hoyos que el agua hacía en la arena, en los huecos de las rocas y en estas especies de laberintos construídos artificialmente por medio de piedras y de juncos entrelazados, que retenían el pescado prisionero cuando la ola se retiraba.

Hay que tener presente que los hombres prehistóricos, que debían continuamente atravesar espacios de agua considerables, en general sabían nadar muy bien y buceando, cogían el pescado en su elemento.

Pesca a tiro.

Lo mismo que en la caza, se sirvió sucesivamente del venablo, de la azagaya, del arpón de punta fija y luego de quita y pon, del arco y de la flecha. La refracción del agua le hizo inventar la fisga, lanza de varias puntas.

Pesca con arte.

En la Edad de Piedra vemos aparecer el anzuelo, primero compuesto de un hueso afilado por las dos puntas y grueso en el medio, para poder prenderse; después del anzuelo tallado groseramente de un colmillo de jabalí con el cebo encorvado y la parte superior provista de una agarradera.

En la Edad de Bronce y en la Edad de Hierro, los anzuelos se perfeccionan y generalizan. Pero desde la época de la piedra labrada, el hombre empleaba ya la red, inspirado, sin duda, por el ejemplo de las arañas. Fabricadas primero con sustancias animales, luego con lianas y al fin con hilos de lino o de cáñamo, las primeras redes de malla cuadradas y de diversas dimensiones, iban provistas de flotadores de corteza de pino, que mantenían el artefacto al nivel del agua; y con tejos que hacían el oficio de pesas para fondear la base de la red.

Después aparecen los cepos groseros, especie de nasas que servían para la captura de crustáceos.

Pero el hombre consigue hacer una canoa del tronco ahuecado de un árbol; con el hacha y la sierra, una barca; inventa el remo, adapta un mástil, cuelga velas y alejándose de la orilla se atreve a lanzarse al mar. Entonces arroja con atrevimiento sus anzuelos y echa más lejos las redes, encontrando de esta manera, en el ejercicio de la pesca al largo, la recompensa de sus esfuerzos. No es, pues, aventurado afirmar que la pesca marítima pudo ser el preludio de la navegación.

Innumerables documentos demuestran que en la Edad Media la pesca estaba en boga en Europa, distinguiéndose los pescadores vascos que descubrieron el banco de Terranova, en el siglo XIV, cien años antes del descubrimiento de América. Los progresos de la navegación de altura dieron gran impulso a la pesca marítima, como lo comprueban las correrías de los pescadores vascos, franceses y españoles y de los balleneros ingleses y escandinavos.

La invención de la locomotora, la extensión de la red ferroviaria y las novísimas y hasta hace poco insospechadas aplicaciones del frío artificial, que permiten exportar lejos, en excelentes condiciones de conservación los productos del mar reservados antes a las poblaciones del litoral, han dado a la pesca marítima un desarrollo considerable.

Los habitantes de las islas Samos usan un remedio muy curioso cuando sufren de insomnio. Meten una serpiente en un canasto de bambú grueso que, por supuesto, tapan cuidadosamente, y el silbido del reptil dícese que los induce de inmediato al sueño.

Concurso de dibujos infantiles

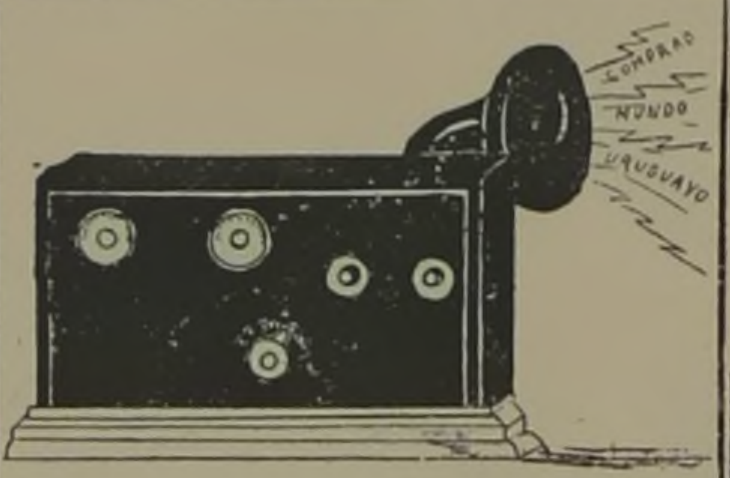
MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan nombre, dirección y edad del pequeño autor, al reunido



"Soñando con los graciosos chistes que le leyeron sus papás en "Mundo Uruguayo", por Julita Compte Navajas, edad 13 años



"Marina", por Adriano Angenscheldt, edad 7 años



¡¡Hasta por radio!!, por Erasmo Patrone, edad 12 años



"Dando de comer a los pollitos", por Elsa C. Campanella Filgueira, edad 9 años



"Descansando", por Miguel Angel González Bocage, edad 7 años

8.° Concurso de disfraces infantiles

"MUNDO URUGUAYO" - FOTO FAIG

Veredicto del Jurado

Reunido en la redacción de "*Mundo Uruguayo*" el jurado encargado de entender en el mérito de los disfraces infantiles que intervinieron en el concurso organizado con motivo del carnaval próximo pasado, "*Mundo Uruguayo*" y la Foto Faig, después de un análisis detenido de todas las fotografías publicadas, resolvió adjudicar los premios establecidos en las bases del concurso, en la siguiente forma:

Premios Especiales — Esmeralda Banquero — Reina de la Arpillera — 1 Ampliación tamaño natural de la Foto Faig; Tota Salvo — Abanico— 1 gromófono portatil de la casa Carlos Ott.

Primeros Premios — Ivonne Dupuy Salaverria — Plus Ultra — 1 objeto de arte de la Mueblería Caviglia; Milka Ochoa Massiotti — Heraldo — 1 vale de $ 20, de la Tienda La Sirena; Pepito Faggioni Celsi — Guerrero Romano — 1 aparato de Radiotelefonía de la casa Paradizabal; Celia Violeta Gonzáles — Reina de las Plumas — 1 objeto de arte de la casa Fernando Bancora.

Segundos Premios — Olga Savia — Boxeador — 1 juego de 4 guantes de Box de la casa Palma; María Margarita Villanueva — Bataclán — 1 máquina fotográfica de la casa Peragallo; Mirtha Noceto Fernández — Aguacil — 1 volumen encuadernación de lujo del Palacio del Libro; Margarita Linares Papa — Pierrot Americano — 1 frasco extracto Golli-Woog de la casa Acosta y Lara; María Julia García Giménez — Randal — 1 portatil eléctrica de la casa Denegri; María Carmen Méndez — Bailarina de las Selvas Africanas — 1 portatil eléctrica silueta original de la casa Denegri; Olga Hengas Fasolo — Reina de las Flores — 1 máquina fotográfica de la casa Rienzi; Olga Margarita Barreiro — Ruiseñor — 1 foto-óleo 30 x 40 de la Foto Faig; Amilda Fagino Fuentes — Estrella de Cine — 1 foto-óleo 30 x 40 de la Foto Faig; Coca Blengio Ducasse — Cupido — 1 hamaca de la casa Alberto Brum.

Terceros Premios — Celia C. Valle — Colombina — 1 carrito de la mueblería Gutman; Lia Marta Alegrin Sansón — Le Commere — 1 reloj pulsera de la casa Campos; María Luisa Sarullo — Charrúa — 1 juguete del Bazar Cantú; Washington García — Gaucho — 1 juguete del Bazar Cantú; Carmencita Martínez — Fantasía — 1 máquina fotográfica de la casa Pablo Ferrando; Ismael Falgino Fuentes — Cow Boy — 1 volumen del Palacio del Libro; Enilda Celedonia De León — Dominó — 1 volumen del Palacio del Libro; María E. Visillac — Cisne — 1 frasco extracto de Etoile D'Amour de la casa Rebollo; Walter León Heguy — Santa Claus — 1 camisa popelina de seda de la casa Halty; Perla Mochietti — Princesa India Oriental — 1 frasco extracto de la Farmacia Moderna; Margarita Morana—Maja—1 bombonera del Petit Versailles; Bebito Molfino Boffa — Directorio Incroayable — 1 traje para niño de la casa Spera; Fanny I. Grandi Ghio — Fantasía Persa — 1 bombonera de la Royal Confitería; Bitona López Ganes — Husar — 1 biscuit de la Foto Faig; Mabel Iglesias Marino — Mascota — Idem; Pototá Ortiz Rodríguez — Dama Antigua — Idem; Walter Ariel Ercolano Aspesi — Pescador Napolitano — Idem; Simir Acosta De Lodrón — Granadero — Idem; Temis Emilia Amoroso Simons — Cuerno de la Abundancia — Sorpresa donada por Capurro y Cía.; Walter María Marsiglia — Jockey — 1 traje para niño de la casa Cantalupo.

Cuartos Premios — Ilse Lanza Denis — Fantasía Oriental — 1 par de rosetas de la joyería Iris; Eduardo Caja — Guardia Civil Español— 1 juguete de la casa Lacaño; María Josefina B. Da Rosa — Odalisca — 1 vestido de Broderie del Paradis des Enfants; Julita Luccisano — Reina de las Perlas — 1 frasco loción Myrurgia del Salón Myrurgia; Haroldo E. Galeano — Soldado Raso — 1 caña de pescar desarmable de la casa Della Valle; María Nelly Zunino — Canillita — 1 bombonera de la Royal Confitería; Walter Rodríguez — Príncipe Hindú — 1 libro de cuentos Biblioteca Garnier de la Papelería Comini; María H. Lorenzo Laureiro — Gato — 1 sorpresa del taller de pintura Blanco; René Demartú Ghio — India Americana — 1 porcelana de la casa Rizzi; Quico Bosch Pagés — Aldeano Catalán — 1 juguete de la casa Paz; Héctor Lacerda Acevedo—Pierrot— 1 kilo de bombones finos de la Confitería Elite; Pedro Mir — Romeo— 1 aparato con sello de lacre y goma de la casa Yorio; Luis Alberto García Nunes — Príncipe Hindú — 1 hermoso juguete del Bazar Cantú; Davisito Evans — Misterio — 1 caja de papel y sobres de la casa Canabal; Irene Bergaglio — Torero — 1 ampliación 24 x 30 foto-óleo de la Foto Faig; Walter Sennhauser — Cantonal de Suiza — Idem; Sara María Teresa y Carlos Alberto Bassi — Damas Antiguas y Apache — Idem; Pierina Santini Amaro — Colombina — Idem; Manon Gladys Acosta y Lara Barbé — Mariposa— Idem; Marta Julios Giuffra — Baturro— Idem;

Otros Premios — Osvaldo Acosta Rossi — Militar Argentino — 1 volumen del Palacio del Libro; Elsita Rodríguez Burgueño — Primavera — Idem; Oscar y Esther René Trulla Prats — Bataclán y Diablo — Idem; Adolfo Omar Conti — Peñarol — 1 juguete del Bazar Cantú; Verdum César Blanco Colocce — Franco — Idem; Totó Rodríguez Coró — Payaso — Idem; Walter Escoto Himler — Mecánico Rada — Idem; Celia Parodi — Arminio — 1 Silueta Pancho Talero y Familia, de la casa Faig y Uslenghi; Nelly y Gladys Julia Alonso — Garçons — 100 tarjetas de visita de la casa Canabal; Raúl Isasmendi — Capitán de Marina — 1 fotografía iluminada de la Foto Faig; Princesa Zulma B. Da Rosa — Mejicana — Idem; Gloria Margarita Rodríguez — Bailarina — Idem; Walter Crespi Guido — Cow Boy — Idem; Corita Rizzo — Pastora — Idem; Tito Jardín Clavijo — jugador de Nacional — Idem; Adolfito Huber Muñoz — Charrúa Tabaré — Idem; Washington Ibirria Guadalupe — Cow Boy — Idem; Julio César V. Russi — Magnate — Idem; Ofelia y Otilia Manzino — Paje de Enrique 2.o y. Dama Antigua — Idem; Zulma Violeta Carrera — India Oriental — 1 pomo Dentinol; Chichita Schenini Prado — Persa — Idem; Jaime Potenze—Musulmán— Idem; Beatriz Margot Garbino — Mariposa — Idem; María Alcira Nosiglia Franco — Maga de la Buenaventura — Idem; Rogelio Cortinas y Juan Carlos Díaz — Holandés y Pierrot — Idem.

Renovación del cutis por absorción

(*Del "Woman's Magazine"*)

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etc., de nada sirve que use Ud. polvos, pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos, y para ello basta comprar cera pura mercolizada que se extiende por el rostro todas las noches lo mismo que si fuera cold cream, quitándola por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está Ud. arreglándose la cara, a no ser por el resultado que es realmente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis lozano y hermoso.

OPORTUNA RESPUESTA

Madame Stael estaba enojadísima con el vizconde de Choiseul por los malignos chistes que el maldicente había hecho a costa de ella.

La encontró en una fiesta y se vió obligado a hablarle por exigencia de la cortesía.

— ¡Cuánto tiempo sin ver a usted, señor de Choiseul — le dijo.

— He estado muy mal, señora.

— ¿Muy mal? ¿Grave tal vez?

— Gravísimo. He estado a punto de morir envenenado.

— ¡Cielos! ¿Se había mordido usted la lengua?

PRIMER CAMPEONATO UNIVERSITARIO RIOPLATENSE DE ATLETISMO



La delegación universitaria argentina que intervino en el Campeonato de Atletismo efectuado el sábado y domingo 15 y 16 del corriente, en su visita al hermoso local del Club Universitario en el Parque de los Aliados

Leandro Gómez ganador del lanzamiento de la bala en el campeonato universitario Rioplatense

S. Paiva ganador de la carrera de 100 y 200 metros llanos, con un tiempo de record sudamericano

Equipo uruguayo de esgrima que en brillante forma se impuso a sus adversarios los argentinos

Copa donada por el Presidente del Consejo, doctor Luis Alberto de Herrera que fué adjudicada al ganador del campeonato de atletismo universitario

El conocido decatonista Newbery, ganador del salto alto con impulso

En el centro: Copa donada por el señor Luis Guillot para ser adjudicada a los ganadores del Basket-Ball

Equipo de esgrima argentino que en brillante lucha, perdió frente a sus adversarios ocasionales los uruguayos

Copa donada por el Ministro de Instrucción Pública, doctor Carlos María Prando para ser adjudicada en las pruebas atléticas de conjunto

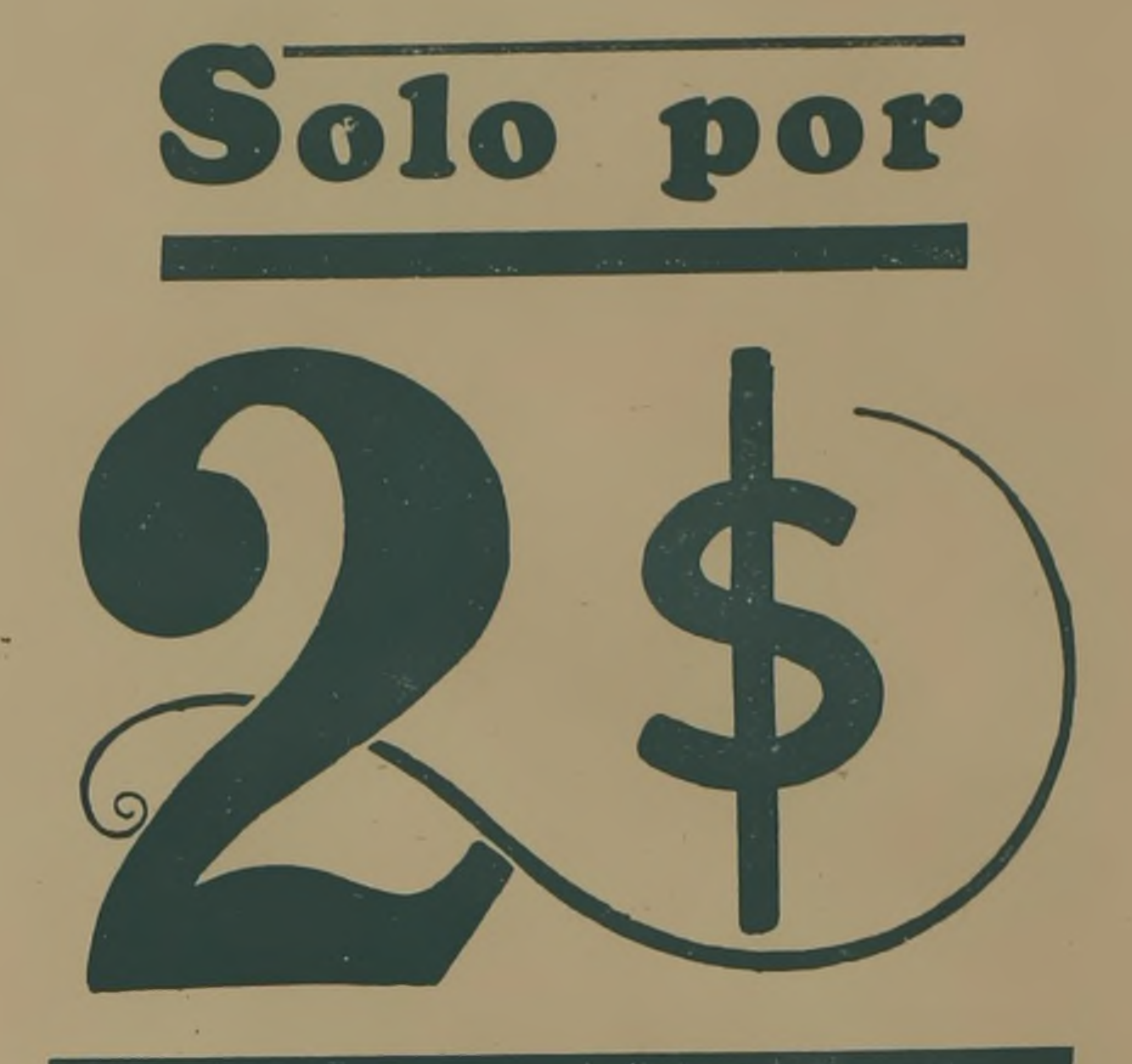
El universitario uruguayo Ressonant, ganador de la carrera de 400 metros llanos

Equipo universitario uruguayo de Basket-ball que se impuso a sus contrincantes los universitarios argentinos, en el partido internacional por la copa Guillot

Newbery ganador del Salto con garrocha

El equipo de posta argentino de 4 por 100 que en brillante forma se adjudicó el triunfo sobre los uruguayos en 44 3|5





le hacemos entrega inmediata de un ejemplar de la gran obra



Su importancia se la evidenciará los párrafos que van a continuación, que fueron extractados de algunas de las entusiastas opiniones que ha merecido:

.....nunca pensé en la realización de un esfuerzo como el que evidencia el selecto material que forma el hermoso volumen con que han tenido ustedes la gentileza de obsequiarme.
Han servido ustedes los intereses de la República y los han servido bien. — *José Serrato*

.....Dando a la publicidad ese volumen, que constituye el índice soberbio de nuestros progresos, han rendido ustedes un positivo servicio al país, siendo de estricta justicia así reconocerlo y agradecerlo. — *Luis Alberto de Herrera.*

.....del punto de vista de su contenido la "Agencia Publicidad" ha realizado en esa obra, una labor que no tiene precedentes y que difícilmente podrá ser superada; es de un primor tan manifiesto que acredita, para legítimo orgullo del país, la capacidad artística de nuestras empresas editoras. — *Carlos María Prando.*

.....esa obra una manifestación elocuente de los progresos de que puede enorgullecerse legítimamente nuestro país al conmemorarse la primera centuria de vida independiente por lo cual su conocimiento y divulgación en el exterior contribuirá a afianzar los prestigios del Uruguay en sus relaciones internacionales. — *José P. Astigarraga*; *Francisco Pacheco*, Secretario.

.....Creo que el Libro que ustedes han editado contribuirá poderosamente a hacer conocer más nuestro país dentro y fuera de fronteras, con lo que queda dicho que también han realizado ustedes una meritoria obra patriótica. — *Claudio Williman.*

.....la obra misma, producto toda ella de nuestro país: desde la inteligencia de sus directores y el entusiasmo patriótico que los ha inspirado y sostenido en la empresa, hasta los elementos materiales constructivos de una obra que tanto honor proyecta sobre el nombre de la República. — *Juan Zorrilla de San Martín.*

.....Para lo que se refiere a una propaganda eficiente en favor del país, nada suplirá la fuerza de convicción y la influencia sugestiva de "El Libro del Centenario del Uruguay". Ahí está todo lo que puedan querer saber de nosotros los hombres de ciencia, de artes, de negocios, los turistas, etc., etc. — *Pedro Cosio.*

.....Además de tan magnífica presentación, lo que he podido hojear de su rico material en unas cuantas horas de agradable y fácil lectura, acredita, también este libro como exposición documentada y seria de la evolución de las industrias, del movimiento comercial y rentístico, de la cultura general y el medio social. — *Martín C. Martínez.*

Cupón para el folleto gratis y condiciones de compra de la Obra.

PUBLICIDAD

Nombre ....

Profesión ....

Calle ....

Localidad ....

Corte este cupón y envíelo a
"PUBLICIDAD" CAPURRO y Co.
J. C. GOMEZ, 1386 - Montevideo

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 932
Para la AGENCIA PUBLICIDAD — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUCLI